CRITERIO

LA LIBERTAD DEL ARTISTA

PIERRE-HENRI SIMON

AMAR EN DIOS

JEAN VIEUJEAN

PILAS DE AGUA BENDITA

MARTIN AUGUSTO MACKINTOSH

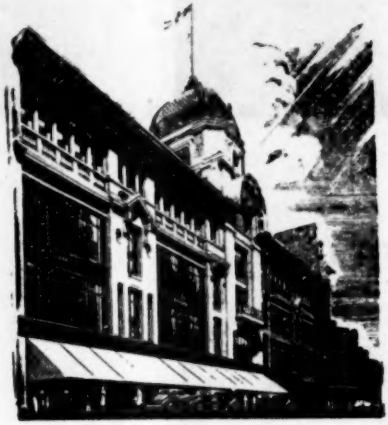
EL SEGUNDO FESTIVAL INTERNACIONAL DE CINE DE PUNTA DEL ESTE

SYLVIA MATHARAN DE POTENZE

DIRECTOR
Mons.
GUSTAVO J.
FRANCESCHI

$ 2.50

10 de Abril de 1952
Año XXV
Nº 1161



Florida 877 - (R. 5) - T. E. 32-4411

CRITERIO

APARECE LOS SEGUNDOS Y CUARTOS JUEVES DE MES

Año XXV | Buenos Aires, 10 de abril de 1952 | Nº 1161

LA LIBERTAD DEL ARTISTA

PIERRE-HENRI SIMON

Friburgo

¿ES libre el artista al crear? ¿Es su obra el resultado de una elección lúcida y concertada; ha tomado la forma que él deseaba cuando hubiera podido imponerle otra distinta; dice lo que él ha resuelto que debía decir entre muchos pensamientos posibles? ¿O, por el contrario, la obra es tan ineluctable como un fruto que por ciertas circunstancias dadas (especie, naturaleza del suelo, clima, etc.) no puede ser sino lo que es? ¿Y por lo tanto, es necesario considerar la inteligencia del artista no como una potencia autónoma, sino como la encrucijada donde se combinan al azar las fuerzas del universo?

El problema no es simple, y la respuesta, sobrepasando al artista, toca al hombre. Un primer análisis de las condiciones del arte llevaría a la segunda hipótesis: la que sitúa a la obra a un mismo tiempo en el plano de la contingencia, por ser puramente fortuito el concurso de los factores que la engendran, y en el plano de la obligatoriedad ya que, siendo las cosas como son, no podía nacer con otro aspecto. ¿Cómo es posible en efecto, considerarla en el plano de la libertad cuando todo evidencia que el artista soporta en el acto de crear todo el peso del mundo y de la historia? Su visión depende en gran parte de su experiencia y, como ha dicho con acierto Malraux, de la visión que sus maestros y sus antecesores le han propuesto con su estilo. Su pensamiento, su sensibilidad, sus convicciones, sus preocupaciones, no son ya separables de las circunstancias de tiempo y de lugar en que se coloca su vida; su espíritu está en contacto con el espíritu de su época: la historia de las letras y las artes suministra tantas pruebas como se quiera de estas servidumbres, que por otra parte no dejan de ayudarle y guiarle en su operación creadora. Y, en este acto, ¿no es acaso la parte más misteriosa y más decisiva ese oscuro dictado interior, sin el cual no haría sino repetir lo ya dicho, o bien hablaría para no decir nada? La inspiración: fatalidad dichosa, suerte o gracia, pero fuerza sentida, no deseada.

Desde el momento en que una gran obra debe tanto a las circunstancias y tanto a la inspiración, ¿cómo podrá decirse aún que ella es libre? Cuando Valéry pretende hacer del poeta el prototipo del espíritu libre, y se deja llevar a la conclusión de que es preferible una obra mediocre, pero construída mediante la libre elección de los medios y el fin, a una obra maestra concebida y dada a luz en un trance, no llega a convencernos; y, ¿no reconoce él mismo que el primer verso, que es siempre el mejor, es dictado por los dioses? Así la obra se nos presenta ante todo como una hija del destino.

Y seguramente que lo es, como todo lo que atañe al hombre. Pero, como todo lo que lleva el sello auténtico de lo humano, también es hija de la libre voluntad. El artista es, en medida variable pero nunca nula, el inventor de su estilo, desde que nunca acepta el estilo ajeno, desde que su primer acto, aún cuando sea un clásico por temperamento y parta de la imitación de los maestros, es siempre un rechazo de lo que no reconoce como propio y una afirmación de aquello que siente en sí de único y de original. Inventor de su propio estilo, también lo es en cuanto no hace nada bueno sin corregirse; inventor de sí mismo por cuanto elige, entre las tendencias y las posibilidades de su ser, aquellas que deberá expresar su obra (y si prefiere no elegir, si pretende arrojar en la obra la confusión de su naturaleza, esa opción es también un acto de libertad, ese "desorden" es, como lo viera Rimbaud, "razonado"); inventor de su pensamiento en cuanto es libre para aceptar la solidaridad de su conciencia con tal o cual movimiento de la conciencia colectiva, y, si así lo desea, libre para contradecirla o aislarse de ella; inventor del mundo en fin, ya que, en tanto que esté investido de la realidad del universo, no se ve confundido por ella, mide sus distancias, busca un aspecto que pueda amar, que él sea el primero en descubrir y del que su obra será la revelación —porque Proust no se equivoca al pensar que con cada gran artista nace un mundo nuevo y desconocido.

Es así como la creación del artista escapa al des-

Amar en Dios

JEAN VIEUJEAN

Bruselas

CONVENGAMOS en que habremos de practicar mal la consigna principal del Señor, para que la expresión *trabajar por amor de Dios* se haya vuelto sinónima de trabajar sin entusiasmo, sin fervor, sin calor y sin amor; y que esta otra, *amar en Dios* sea sospechosa también y signifique para muchos amar sin amor real, amar —¡qué paradoja!—, permaneciendo indiferente a la persona que se pretende amar.

De los que cometen este error se burla maliciosamente el profesor De Greeff, en su novela *La Nuit est ma Lumière*.

Pone en escena a una religiosa enfermera, sor Lucile, abrumada por "algunas desgracias en el dominio de la inteligencia", pero todavía más en el dominio del corazón. Era, dice, "de una sequedad afectiva total, patológica". Para mayor desdicha, su superiora no es mucho más inteligente y, a menudo, señala a sor Lucile "como el ejemplo de la que sabe colocarse por encima de lo humano, y cuidar a sus enfermos... sobre el plano espiritual. Eso quería decir: no tener apego por lo que concernía a la vida, la enfermedad, el sufrimiento o la salud de aquellos sobre quienes la Providencia velaba".

No lo discutiremos. Muy frecuentemente sucede que se comprenden mal las exigencias del amor sobrenatural, de la caridad. Se cree que *amar en Dios* no es más que verlo a El, olvidar su creatura y considerar las personas humanas con indiferencia. Solamente entonces, se piensa, el amor es puro y verdaderamente sobrenatural.

HAY en este punto, una gran cantidad de equívocos que conviene disipar. Ciertamente, el amor sobrenatural pide una cierta indiferencia, pero únicamente en el sentido de que no puede hacer aceptación de personas y, de que todo hombre, sea rico o pobre, fuerte o débil, inteligente o estúpido, bueno o malo, tiene el derecho de esperar de nosotros una acogida sinceramente fraternal.

El amor sobrenatural, sin duda, debe ser desprendido, pero no en que ha de desinteresarse de las personas humanas, sino en el sentido de que no las amará para sí, por egoísmo o por interés. Una de las más bellas cualidades del amor es la de ser gratuito, puro, es decir despojado de todo retorno sobre sí mismo. Es muy posible que nunca se llegue a este grado de perfección; pero ha de tenderse incansablemente a alcanzarlo, so pena de verlo desviarse cada vez más hacia el egoísmo y convertirse en una pasión puramente interesada.

Olvidarse de sí mismo, sin embargo, no es olvidar a los otros. Desapego quiere decir no hacer del ser amado un absoluto que nos oculte a Dios y nos aleje de El; pero, de ninguna manera significa, que debamos desinteresarnos de su persona concreta, su yo, su vida, sus sentimientos, sus dolores, ni considerarlo en cierto modo como un X impersonal, una cosa, una "ocasión" de probar nuestro amor a Dios.

"Dios no está presente, dice muy bien Simone Weil, aún cuando sea invocado, allí donde los infelices son simplemente una ocasión de hacer el bien". (*Attente de Dieu*).

AMAR en Dios comporta, incluye, exige, ante todo, un amor real, sincero de la persona que se tiene ante sí, un compromiso de nuestro ser con respecto a otro ser.

De Greeff describe muy bien en uno de sus personajes, el paso del amor abstracto al amor concreto, el único que merece el nombre de amor, pues "el amor no es real sino cuando es dirigido a un objeto particular" (S. Weil). Se trata de sor Colette, que ingresó al convento después de haber roto un proyecto de matrimonio y, a quien las circunstancias llevan a cuidar a la demente Elisabeth, la mujer de Mauricio, su antiguo novio.

Sor Colette ha visto, primero en Elisabeth únicamente la enferma y también un poco la rival. En un largo momento de lucidez, la joven mujer, con emocionado abandono y tierna delicadeza se confía a ella. Entonces la simpatía y el afecto por la en-

---

tino. Si ella sigue perteneciéndole, lo es sobre todo en la apariencia superficial y en el contenido definible de la obra: según lo que las circunstancias le hayan ofrecido: una vida de indigencia o de lujo, imágenes escuetas o abundantes, por ejemplo, bellas o feas, austeras o alegres; según que haya sentido más o menos constantemente odio o amor, aridez o desbordamiento del corazón, el artista será llevado a dar a su obra un color determinado, un aspecto más o menos severo, un clima más o menos feliz. Sin embargo, como en todo ser humano existe en él, pero en grado superior, un haz de tendencias primarias, una opción fundamental, una intuición espiritual que atañe a la esencia misma de su personalidad, y, a través de las oportunidades buenas o malas, debe conquistar la expresión de eso, y es en general, mediante las cualidades más particulares y secretas de su estilo que podrá conseguirlo, ya que ahí está la clave de su genio. El genio, cuando existe, conduce a la obra que el mismo está llamando, como el manantial que se insinúa entre las piedras para surgir por fin, con su frescura, su fuerza y su pureza. En este sentido y en esta medida, justo es decir que el artista es libre: su impulso creador no está condicionado absolutamente por el peso del mundo sobre él, y el significado de su obra acaba por corresponder a la voluntad profunda de su alma.

Sin embargo, aunque el artista sea libre en la expresión de su genio. ¿Me es indispensable reconocer que éste, como por otra parte la personalidad del hombre, le son *dadas*, ante todo? No es pues sólo en su acto, es en su naturaleza misma que él soporta la presión de fuerzas (herencia, salud, cultura, etc.) que no se originan en su ser espiritual. Pero aquí, el problema de la libertad del artista se pierde en el de la libertad del hombre. Porque el artista no es Dios; el espíritu no actúa en él como una potencia pura y es sólo aproximadamente que se puede hablar de su poder creador. El artista es un hombre, y el espíritu debe actuar en él a través de las determinaciones de la materia y de la vida: su creación no podría ser hacer algo de la nada. Pero sí lo es el hacer algo diferente de la suma de sus causas físicas y psíquicas y que no lo sería sin un impulso espiritual; un objeto que lleva los reflejos de una luz trascendente y que merece por ello ser llamado, por lo menos por analogía, "divino".

ferma penetran en el alma de sor Colette. Elisabeth deja de ser una extraña, una abstracción. Se convierte en "Elisabeth" para ella también. "Era como un rayo de sol levantado por detrás de una espesa nube gris y que repentinamente iluminaba la extensión. Sor Colette estaba sorprendida de la pureza, de la totalidad de esta simpatía, del carácter incondicional de la protección que ahora dispensaba a la mujer de Mauricio".

Por la noche, sor Colette escribe estas significativas palabras: "Señor, os doy gracias por este día. Me parece haber entrevisto uno de los sentidos posibles de mi vida. Hasta ahora había cuidado enfermos, especialmente estos enfermos, sin darme cuenta de que su enfermedad no era más que apariencia, un estado accidental de su ser. No lo ignoraba del todo, sin duda, pero no había llegado a saber hasta qué punto era cierto... Mas hoy, después de esa conversación, de ese contacto verdadero con Elisabeth, he sentido muy bien que no se debe razonar como lo hacía... Ante su congoja sentí que mi ser debía comprometerse y ahora está comprometido entera, completamente... Debo ser fiel a este compromiso total, que ha de ser mi regla de conducta. No debo obrar más para hermanos abstractos, ni consagrarme a una humanidad teórica, a almas desconocidas que quería salvar sin hacer el esfuerzo de conocerlas antes...

"Ahora advierto sorprendida, que nunca me había inclinado realmente sobre los otros... Estos hombres que quería salvar, arrancar a la barbarie del paganismo, ayudar, no existían todavía para mí, en mí, más que en el estado de abstracción. No había salido todavía de mí misma, no se me había dado aún la revelación de los otros...

"Hasta aquí, miraba a los otros como inferiores. Quería darme, ofrecerme, pero ofreciéndome conservar la conciencia de que les era superior. Mi caridad, era una forma de dominación de los otros, y mi abnegación, mi sacrificio era una afirmación de mi yo...

"Todo eso lo he comprendido hoy. Cuando Elisabeth me hablaba, percibí de pronto el fondo de su alma y, me dí cuenta de lo que es un alma humana, de lo que puede ser un destino, de lo que vale una vida. Lo ocurrido fué una luminosa revelación, la gracia definitiva. Me sentí subordinada, comprometida a salvarla, a protegerla tan incondicionalmente como la madre protege a su hijo. Por un instante me olvidé totalmente; es en este olvido de mí misma que me siento comprometida..."

NO hay verdadero amor, ni caridad auténtica, sin este descubrimiento. Es necesario que cada hombre sea visto, considerado y amado en el misterio único de su personalidad concreta. *Amar en Dios* supone ante todo eso. Sor Colette tiene razón cuando agrega: "Me parece también, Dios mío, que he debido estar muy cerca de Ti, que he compartido vuestra caridad, que he comprendido, al fin, lo que Vos esperáis de mí".

La caridad, no obstante, supone algo más que este descubrimiento de la realidad concreta de la persona humana. Más exactamente, va más lejos, se hunde más profundamente en esta realidad. Penetra hasta el misterio oculto del ser que tiene delante suyo. Y este misterio es Dios, es la persona real de Dios viviente en esta persona humana.

El ser que se ofrece a nuestro amor no es solamente Pedro, José o Santiago, con su cuerpo y su alma, con su yo propio; es creatura de Dios, un ser ligado en Dios "con un lazo intemporal de total dependencia", un ser en el cual Dios está en acción constante para sostenerlo en la existencia, un ser en el cual Dios es más íntimo, más interior de lo que ese ser es a sí mismo. Este hombre está inseparablemente unido a su Creador; y percibirlo en este vínculo, en esta relación, en esta presencia, es comprenderlo más verdadera y más realmente que si se olvidara a su Creador.

Más aún. Sabemos que el hombre ha sido rescatado por Cristo y que Dios ha querido anudar con él relaciones más íntimas todavía que las de Creador a creatura. Ha querido hacer del hombre su hijo. Le ha dado su vida y se ha comunicado al él en lo que tiene de más secreto. Realiza esta unión con el hombre por una presencia inefable, por una inhabilitación misteriosa y de gracia que nos interioriza totalmente con El, con Su Vida, con Su indescriptible Felicidad.

Amar en Dios, es ver al hombre envuelto en este amor. Aún cuando no posea a Dios por la gracia, porque le opone algún obstáculo, siempre sigue siendo un candidato a la presencia divina, un santo en esperanza. En ningún momento y en ningún caso podemos olvidar esta vocación, este destino divino del hombre.

El amor se hace precisamente caridad, cuando percibe, reconoce, adora y ama a Dios de esa manera presente en el hombre, y al hombre así presente en el seno de Dios. Esto no significa olvidar al hombre por Dios; es considerarlo, amarlo, por el contrario, en su realidad más viva, en su misterio más sagrado.

Hay todavía más. La caridad es amar con Dios presente en el propio corazón, es participar de la caridad misma de Dios, es amar con el Amor mismo que Dios pone nuestro corazón.

La caridad, por consiguiente, es el amor verdadero, real, concreto, es el más grande, el más alto amor. *Amar en Dios* es el amor que va hasta la última raíz del ser humano. Es el amor en el cual Dios participa: en el que ama, para prestarle Su Corazón; en el amado, para prestarle su Rostro.

Por la caridad, el que ama es más que un hombre, es Dios que ama con él y en él; y más que un hombre es también el amado, porque es un hombre divinizado o llamado a serlo, un hombre amado de amor por Dios, un hombre rescatado por la sangre de un Dios y habitado por El.

Que el hombre esté tranquilo. Siempre él es el

CONSERVADORA ARGENTINA DE ASCENSORES

Ex operarios de la Cía. STIGLER

COLOCACION Y REPARACION DE ASCENSORES, MONTACARGAS Y BOMBAS ● REPUESTOS EN GENERAL ● PROYECTOS - REFORMAS Y PRESUPUESTOS

SERVICIO PERMANENTE DE RECLAMOS

●

Administración
PASO 260 T. E. 47, Cuyo 4388

Pilas de agua bendita

MARTIN AUGUSTO MACKINTOSH

Buenos Aires

A la entrada de todos nuestros templos y cerca de los pórticos, sostenidas por grandes pedestales o adosadas a sus muros, hallamos ubicadas las tradicionales "pilas de agua bendita", hacia las cuales los fieles se encaminan presurosos. Allí y con gestos rápidos que han pasado a ser casi instintivos, humedeciendo las yemas de sus dedos, trazan sobre sí mismos la señal de la cruz.

Pero... ¿saben en verdad lo que realizan...?

En obsequio de una total comprensión sobre esta costumbre cristiana y su correcto uso, nos extenderemos en algunas consideraciones que han de permitirnos profundizar su bellísima y delicada significación.

Históricamente, las abluciones pertenecieron a todos los pueblos, razas y religiones desde los tiempos más remotos, desenvolviéndose esta natural costumbre en dispares manifestaciones rituales.

Desde el punto de vista litúrgico, han podido clasificarse en abluciones de cabeza o *capitilavium*, originadas en la litúrgica mozárabe, de donde pasaron a las Galias; abluciones de los pies o *pedilavium*, mucho más antiguas y universales, puesto que las observamos ya practicadas por Abraham y Loth, con los ángeles que se les aparecieron bajo el aspecto de viajeros (Génesis, XVIII, 4 y XIX, 2), lavabo que en algunos países figuró entre las ceremonias del bautismo y que finalmente adquirió una significación trascendente en la Ultima Cena de Cristo; y por último, las abluciones de las manos o *manilavium*, en la creencia instintiva de que dicha purificación había de hacerse antes de ofrecer los sacrificios a la divinidad. Egipcios, persas, etruscos, griegos, en una palabra, todos los pueblos, han obedecido siempre a la eterna ley de la naturaleza que dispone que las cosas divinas sean tratadas con perfecta pureza, aún la corporal. (Martigny, Dicc. de Ant. Cristianas).

No podemos precisar con exactitud la época en que este rito se incorporó al cristianismo, aduciendo algunos (Boldetti), que recipientes de diversos materiales han sido usados ya en las catacumbas, para estas lustraciones. Lo cierto es que a partir del siglo IV, se hicieron universales.

La misma arquitectura romana al construir sus casas con el patio interior (*atrium*), en el cual se hallaba el aljibe (*impluvium*), facilitó esas abluciones al orientar la estructura de las basílicas cristianas, que mostraban un vasto espacio cerrado por una galería, el atrio, en el centro del cual se hallaba una gran fuente de piedra o bronce (*cantharus* o *phiala*), muchas veces rodeada de estatuas y leones esculpidos en mármol, que arrojaban agua por la boca.

Fueron ideas de lustración o purificación las que primaron en aquel entonces, como nos lo enseña San Cirilo de Jerusalén († 386), en su V catequesis mistagógica cuando dice: "La ablución de las manos significa que el cristiano en las cosas sagradas, debe mantener siempre puro su corazón."

San Juan Crisóstomo († 407), nos testimonia la instalación de estas pilas: "Se ha establecido que fuentes de agua sean colocadas en los atrios del Señor, reservados a la oración, con el fin de que aquellos que quieran rezar, se laven las manos y luego las eleven en la plegaria."

San Paulino († 431), nos hace una elegante descripción de la cisterna que había construído en su iglesia de Nola:

"Denique cisternas adstruximus undique tectis
capturi, fundete Deo, de nubibus amnes
unde fluant pariter plenis cava marmora labris"

es decir: "Por último, hemos construído una cisterna para recoger de los techos de alrededor, las aguas que Dios vierte desde las nubes, de donde corren también en abundancia a las pilas de mármol."

Comprenderemos mejor el sentido de estas ablusiones, si recordamos que en aquellos tiempos la Eucaristía no se depositaba en la boca de los comulgantes, como se hace hoy, mediante finas obleas; sino que distribuyéndose bajo las especies del pan fermentado, se entregaba a los hombres en la mano derecha, cruzada sobre la izquierda; y a las mujeres, sobre un lienzo blanco, llamado "dominical"; debiendo llevarla a la boca con sus propias manos.

"Todos los hombres que se aproximan al altar —advierte por lo tanto San Cesáreo de Arlés († 542)— deben lavarse las manos; y todas las mujeres traer el lienzo sobre el cual recibirán el Cuerpo de Cristo".

Esta tradición aún hoy se perpetúa, cuando antes de revestirse con los ornamentos sagrados, el celebrante debe lavarse las manos *"lavat manus"*, según las prescripciones del misal. (Rit. serv. in celebr. Miss. Tit. I, nº 1).

Al desaparecer los antiguos atrios basilicales, las fuentes de agua modificaron su estructura y cuando el *agua bendita* se expandió universalmente, allá por el siglo VIII, las pilas fueron adoptando la fisonomía que hoy nos es familiar. Por otra parte, en los siglos IV y V, la conversión en masa de los paganos, que atraía multitudes imponentes a los oficios, obstaculizó el lavabo ritual de los cristianos hasta hacerlo casi imposible; contentándose entonces los fieles, al pasar, con mojarse las puntas de los dedos, pronunciando alguna breve fórmula o signándose con la señal de la cruz.

Empero, sobre estas primeras ideas de purificación, debía campear un sentido mucho más profundo y trascendente, que le sería otorgado merced a la investigación y estudio de las Sagradas Escrituras y que la Liturgia no tardó en representar.

Al disponernos a celebrar cada año en la Semana Santa con el Salvador, el *Mysterium voluntatis suae*, del que nos habla San Pablo, para hacerlo vivir en nosotros, nos hallamos ante un gran acontecimiento que deseamos hacer resaltar, y es el siguiente: "Que debe morir en cada uno de nosotros el *hombre viejo*, para que podamos resucitar el Domingo de Pascua con Cristo."

En efecto, desde los primeros siglos es conocida en la Iglesia la misteriología paulina sobre el Bautismo y la representación simbólica de la muerte y

---

amado cuando se habla de amarlo en Dios; es siempre su ser personal, pero elevado, transfigurado por Dios, tan semejante a El que no se puede mirarlo sin ver en él un reflejo de la Faz adorable, ni aproximársele sin experimentar un religioso respeto.

. . . . . .

...Al menos cuando la caridad es auténtica, porque corre por el mundo gran cantidad de falsas o de ilusorias. ✖

resurrección de Cristo. Cedemos la palabra al Apóstol de los Gentiles: "¿O es que ignoráis que cuando fuimos bautizados en Cristo Jesús, *en su muerte fuimos bautizados...?* Consepultados, pues, fuimos con El *por el bautismo para la muerte*, a fin de que como Cristo *fué resucitado* de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros, *en novedad de vida* caminemos. Porque si hemos sido hechos una cosa con El, por lo que es *simulacro de su muerte*, más también *por lo que es de su resurrección*, lo seremos." (Rom. VI, 3-5).

Para Pablo de Tarso, así como la *inmersión bautismal* simboliza la muerte, la *emersión de las aguas*, representa la resurrección. "Tal es el razonamiento de San Pablo —escribe José Bover— basado en una propiedad del bautismo, que él da por supuesta, y es el doble momento de la inmersión y de la emersión, como diciendo: "Si por la inmersión simboliza el bautismo la muerte y la sepultura de Cristo, por la emersión, ha de simbolizar su resurrección." Y así es: la misma razón hay para atribuir a la emersión la significación simbólica de la resurrección, que para atribuir a la inmersión la significación simbólica de la muerte" (Bover. "Teología de San Pablo").

Una última precisión paulina: "Entendiendo esto, que *nuestro hombre viejo fué concrucificado*, para ser anulado el cuerpo del pecado, a fin de no ser ya más para nosotros, *esclavos del pecado*, pues quien murió, justificado queda del pecado. Y si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con EL." Rom. VI, 6-8).

El Bautismo es en suma para San Pablo, una *concrucifixión con Cristo*, para que muera desecho el cuerpo del pecado. Y así como el esclavo que moría, por el hecho de morir, se liberaba, dejaba de ser esclavo, todos los bautizados así como morimos con Cristo, también resucitamos liberados, con El.

Nos hemos detenido un tanto en estas explicaciones del Apóstol, porque es precisamente en la liturgia del Sábado Santo, donde se viven con toda amplitud estas ideas, en la solemne bendición de las aguas bautismales y en la administración del sacramento, si alguien se presenta a recibirlo.

Para la bendición de las aguas se utiliza una bellísima y vetusta fórmula del siglo VII, que el amable lector encontrará en su misal. Desenvolviéndose dentro del plan de las antiguas anáforas eucarísticas, después de un *prólogo*, que trae las palabras de la institución divina: "Id y enseñad a todas las naciones y bautizadlas..."; de una *recordación*: "asiste a los que cumplimos tus preceptos"; y de una *invocación*: "Descienda sobre toda esta pila la virtud del Espíritu Santo"; tiene lugar el rito de la *aspersión*, sobre el cual nos detendremos de inmediato, para finalizar la bendición, con la *commixtión* de los Santos Oleos.

Las rúbricas señalan para esta *aspersión* que: "antes de echar los Oleos, toma un Acólito el acetre, lo llena de agua y ofrece el hisopo al Diácono, quien lo entrega al Celebrante. Este se rocía a sí mismo, signándose con el hisopo; luego asperjea a quien se lo entregó, a los ministros (profundamente inclinados o arrodillados) y a los demás circunstantes. Otro sacerdote revestido de sobrepelliz y estola morada y acompañado de un Acólito, hace la aspersión de los demás en la iglesia. Un Acólito saca agua de la pila para la aspersión del día siguiente, para llenar las pilas y distribuirla a los fieles." (Antoñana. "Manual de Sagrada Litúrgica").

De esta manera el pueblo cristiano es puesto en contacto estrecho con las aguas regeneradoras y así

Religión

(Publicados con las debidas licencias eclesiásticas)

Por los profesores
M. A. ETCHEVERRIGARAY y A. FRANCO

I. LA FE
Para 1er. Año ..... $ 10.—

II. LA LEY
Para 2º Año ..... „ 11.—

III. FUENTES DE LA GRACIA
Para 3er. Año ..... „ 10.—

IV. HISTORIA DEL ANTIGUO Y DEL NUEVO TESTAMENTO
Para 4º Año
Con mapas y planos y numerosas notas explicativas .... „ ——

V. DOCTRINA SOCIAL CRISTIANA
Para 5º Año de los Colegios Nacionales, 4º Año de las Escuelas Industriales y Profesionales. Se adapta, asimismo, a los nuevos programas de 5º Año del Magisterio.
Volumen en formato doble .. „ 14.—

Los textos precedentemente detallados responden, punto por punto, a los temas exigidos por los programas oficiales para los Colegios Nacionales y Escuelas Normales, Profesionales y Especiales.

EN TODAS LAS LIBRERIAS

•

ITINERARIUM

PUEYRREDON 1716
BUENOS AIRES — T. E. 78 - 8822

como la ablución de las aguas bautismales quita en los neófitos la falta original, el *sacramental* de esta aspersión, purificando las almas de los fieles, les recuerda que un día fueron, primero, "sumergidos" para morir con Cristo al pecado, y luego, "resucitados" con El, es decir, purificados por El.

Y así como este "día del Señor" por excelencia, el domingo que domina sobre todos los domingos del año, dió la pauta para la celebración semanal del gran acto de nuestra liberación; paralelamente, la bendición y aspersión de las aguas bautismales se constituyó en modelo de la *bendición del agua y de la Aspersión dominical.*

El agua bendita es usada en la Iglesia desde los más remotos tiempos y muchos sostienen que su uso ha sido tomado del agua lustral usada por los judíos (Libro de los Números, XIX). Lo cierto es que los cristianos siempre vieron en ella virtudes "para poner en fuga al demonio, evitar sus asechanazs y curar las enfermedades" (Const. Apostólicas VIII, 29). Distinta por otra parte a las aguas del *atrium*, que vimos más arriba, fué mezclada con sal, va desde principios del siglo II, tal como lo ordenó el papa San Alejandro: "Hic constituit —dice el libro pontifical— aquam aspersionis cum sale benedici in habitaculis hominum" (Anast. VII, 5).

Los más antiguos formularios de su bendición, provienen del Sacramentario Gelasiano; y ya en el Suplemento de Alcuino al Sacramentario Gregoriano, encontramos todos los elementos del formulario actual. La brevedad del espacio nos impide detenernos en las fórmulas de su bendición, lo que permitiría apreciar debidamente este sacramental; sólo recordaremos aquí, que el Ritual Romano señala: "los fieles pueden recibir esta agua bendita en sus recipientes y llevarla para rociar sus enfermos, casas, campos, viñas y otros objetos y para guardarla en sus habitaciones a fin de que cada día y frecuentemente puedan asperjearse". (Tit. VIII. C. II. nº 5).

En cuanto a la *Aspersión dominical* —tan poco conocida y apreciada— se remonta a los usos monásticos del siglo VIII,cuando antes de la misa solemne se observaba la bella costumbre de rociar con agua bendita a los monjes y el pueblo, la iglesia y el monasterio. En la Edad Media, el rito se amplió considerablemente y toda una solemne procesión circulaba a través del monasterio, rociando los claustros, el capítulo, las celdas, el refectorio, la enfermería, la panadería, los jardines, etc. A partir del siglo XV, esta procesión cayó en desuso, pero el rito de la aspersión continuó en uso para todas las iglesias, puesto que no podía desaparecer tan bella ceremonia de *purificación* que recordaba la *purificación por excelencia* del Santo Bautismo..

Que este sacramental y el sacramento de la iniciación cristiana guarden íntima relación, no es posible dudarlo. He aquí lo que nos dice Ruperto de Deutz († 1135): "Cada domingo somos rociados con el agua bendita, porque la Iglesia en la tarde santísima de este primer domingo (Pascua), celebra el *bautismo* en el mundo entero".

"El agua —señala Durando de Mende († 1296)— se bendice cada domingo en *memoria del bautismo*...; por consiguiente nos rociamos nosotros mismos para *significar el bautismo*". Y aclara luego: "No somos rociados para ser rebautizados, sino para invocar, en ocasión de *este memorial de nuestro bautismo*, la gracia del santo nombre de Dios".

Y tal ha sido la estima que se profesó a esta aspersión dominical —señala el Canónigo Augusto Croegaert— que nuestros antepasados desearon beneficiarse durante la semana con dicho memorial; pero no siendo posible repetir todos los días el "*Asperges*", fué facilitada esta purificación bajo una forma mucho más simple: *el agua bendita fué colocada en las pilas a disposición de los fieles para que entrando en el templo, ellos mismos se asperjeen*". ("Les rites du Bapteme et de la Confirmación").

Por lo tanto, toda la trascendencia de nuestra signación actual con el agua bendita, deriva de la aspersión dominical; y debido a que ésta, a su vez, se relaciona estrechamente con la aspersión del agua bautismal del Sábado Santo.

Cada cristiano que sumerje su mano en la pila y se signa en el nombre de las tres divinas Personas, debe recordar entonces que una vez fué *sumergido*, es decir, muerto al pecado; y así como el sacramento le purificó de la mancha original, este sacramental, practicado con verdadera unción, le hará morir, para resucitar cada vez, más purificado en Cristo, de otras faltas.

Conocido ahora el extraordinario sentido de esta aspersión, sólo nos resta señalar algunas consideraciones sobre su correcto uso. Porque siendo como se ha demostrado —un rito de *purificación*, un *memorial* de la purificación por excelencia, una *preparación* litúrgica para hacernos aparecer más dignos delante de Dios; así como nos acicalamos antes de presentarnos ante algún destacado personaje y no después a la salida, este rito de purificación ritual debe practicarse *antes de entrar al templo y no a la salida.*

Y si alguien sostiene que dicha signación debe también realizarse, porque su uso entraña el beneficio de indulgencias, bien estará recordar que este rito no es un medio subordinado a la adquisición de indulgencias, sino que las indulgencias son un medio de promover la práctica racional de esta signación.

En efecto, la Iglesia nos enseña su uso correcto:

1. De acuerdo con las rúbricas del Misal, el "*Asperges*" dominical tiene lugar *antes* de la misa mayor; nunca después. (Caeremoniale Episcoporum" II, 31 y Decret. 1322 y sig.).

2. El mismo "C. Episcoporum" señala que es *entrando* en su catedral, cuando el obispo se asperje a sí mismo y a los miembros de su capítulo, con el agua bendita; y jamás a la salida. (También S. C. de Ritos, decret. nº 3434).

3. *Entrando* de la sacristía a la iglesia, para la celebración de la misa, el sacerdote se signa con el agua bendita; jamás a la salida. (S. C. de Ritos decret. nº 2514).

La sabiduría de la Iglesia exige por lo tanto, que la naturaleza y rol de sus sacramentales, sean respetados.

Finalizaremos nuestra exposición, recordando que en la práctica, muchas personas no se acercan a las pilas de agua bendita, por temor a contagios o por la repugnancia que sienten ante pilas cuyo estado higiénico, no condice con la reverencia debida a las cosas de Dios. Sólo queremos insinuar aquí, lo que señala Moisés Díaz Caneja en su obra "Arquitectura y Liturgia" al respecto. Sería muy práctico, el uso de pilas con depósitos que dejaran caer en tiempo oportuno y a discreción, hilitos de agua sobre su concavidad, para que los fieles pudieran tomarla en el chorro. Ello consumiría mayor cantidad de agua y exigiría un sumidero como complemento, pero sin producir muchas molestias, este sistema ofrece grandes ventajas. Y donde el agua fuese escasa o medida, las mismas pilas podrían filtrarla mediante dispositivos especiales y entonces no habría inconvenientes en volver a usarla.

El Segundo Festival Internacional de Cine de Punta del Este

SYLVIA MATHARAN DE POTENZE

Buenos Aires

PESE a las numerosas dificultades de orden técnico, artístico, económico y hasta político que se opusieron sucesivamente a su realización, un segundo Festical de cine tuvo lugar en el Uruguay en el mes de enero, que contra los temores de unos, las agorerías de otros y la indiferencia de los de más allá, constituyó un suceso artístico de características poco comunes en nuestro hemisferio, poco sacudido por acontecimientos de esa índole.

No hablaremos de los lunares de la organización, más escasos de lo que podía preverse, del valor absoluto o relativo de las numerosas personalidades asistentes, ni del brillo y el ruido de las reuniones sociales. Sólo nos interesa en este lugar hacer una reseña de los méritos artísticos de las exhibiciones cinematográficas, y del valor que tuvieron esas jornadas como contribución al intercambio de ideas, y a la cultura artística de todos los presentes.

Ante todo hay que señalar la amplitud y variedad del material presentado a juicio: México, Brasil, Estados Unidos, Alemania, Inglaterra, Francia, Italia, Suecia y Japón mandaron delegaciones más o menos nutridas y una cantidad de películas que en algunos casos puso en aprietos a los encargados de la exhibición, por falta de tiempo disponible. Y no hemos nombrado, por haberse presentado fuera de programa, el aporte de Suiza, y del cine uruguayo y vascongado, de menor pretensión artística estos últimos, pero interesantes como muestras de una realidad.

Es de notar que la contribución de Japón al Festival significó el primer contacto del cine de ese país con nuestro hemisferio, contacto que se produjo casi al mismo tiempo que en Estados Unidos, y poco después que en Europa, y que puede señalarse como un acontecimiento cinematográfico importantísimo por las posibilidades de renovación que encierra. También tuvo carácter de descubrimiento casi absoluto para los americanos el encuentro con el nuevo cine sueco, del cual sólo se había exhibido comercialmente una muestra (*Suplicio*, de Alf Sjöberg) en el Río de la Plata y que prácticamente sólo es conocido en Europa pese a sus grandes valores artísticos.

Estos dos contactos dieron por sí solos sentido artístico al tan vapuleado Festival uruguayo. En cuanto a la calidad y actualidad de las películas exhibidas, cada país concurrente, al elegir su material, demostró no sencillamente su buena o mala voluntad hacia el Festival, sino su capacidad productiva, y la situación interna de su industria. Además, no hay que olvidar que la proliferación de Festivales ha puesto a los productores cinematográficos en dificultades para presentar varias cintas de calidad superior en cada uno de ellos: Cannes en abril, Venecia en agosto, y Locarno, Knokke, Punta del Este y otros en fechas intermedias, suponen una fluencia continua de películas de excepción que casi ningún país productor puede afrontar. A esta situación se debió el compromiso a que se ha llegado, al parecer definitivamente, con los organizadores de Festivales, de suprimir los premios oficiales en todos ellos, menos en los grandes de Cannes y Venecia. Por eso en Punta del Este sólo se otorgó un premio especial de la crítica uruguaya, y la acostumbrada distinción de la O.C.I.C. (Oficina Católica Internacional de Cine).

En cuanto a la novedad de las películas exhibidas, entre ellas se dieron dos estrenos mundiales absolutos (*Umberto D* y *Ragazze di Piazza di Spagna*, italianos), un estreno absoluto para toda América, realizado a pocos días de la *premiere* nacional (*Outcast of the islands*, inglesa), y un saldo numeroso de cintas de frescura variable, pero ninguna de ellas fuera de los reglamentos del Festival que solamente exigen que la primicia sea continental y la producción corresponda al año inmediato anterior. Tampoco en Cannes, ni en Venecia —inevitables puntos de comparación— es norma obligatoria presentar estrenos absolutos: *Le journal d'un curé de campagne*, por ejemplo, fué exhibida el año pasado en Venecia después de haber sido presentada a concurso en Punta del Este a principios del mismo año; y en "La Nación" del 4 de marzo de 1952 anuncian como uno de los aportes de Inglaterra al próximo festival de Cannes la película *Cry, the beloved country*, ya estrenada, no sólo en aquel país sino en Estados Unidos a juzgar por la reseña de "The Commonweal" (feb. 8/52), además de la contribución argentina de *Pasó en mi barrio*. Y cito al azar nombres y fechas, sólo para señalar que lo que es corriente en los certámenes europeos de primera magnitud, no debe escandalizar, como ocurrió en este pariente segundón de Sud América que no resultó tan indigente como se lo ha creído.

ENTREMOS ahora a considerar la calidad y el significado de las películas exhibidas. Todas las selecciones presentaron puntos débiles que no resisten a un severo análisis, junto a películas escogidas con un criterio artístico inobjetable. El conjunto que ofreció una calidad estética, solamente estética, más pareja y sostenida, nos pareció el que trajo Suecia, aunque es indudable que el de Italia fué el que aportó un panorama más inquieto y variado, una mayor madurez artística, y una comprensión más profunda de la responsabilidad del cine hacia su público. Inglaterra presentó dos películas muy dignas en un total de tres, Francia eligió las suyas con un criterio de amplia condescendencia, y Estados Unidos que, a nuestro criterio presentó fuera de selección la mejor película del Festival— aportó un quinteto de muy discutible calidad. Japón trajo la cinta que más comentaron y elogiaron críticos y profanos. Los demás países no exhibieron nada excepcional pero completaron con sus films la diversidad del panorama a juzgar.

Con la excusa de lo tardíamente que le fué cursada la invitación, México trató de disculpar lo deleznable del único film que presentó: *El siete machos*, protagonizado por Cantinflas, y carente en absoluto de dignidad artística; es evidente que por tratarse de un país que ha anunciado una producción de 103 películas en 1951, el desdichado aporte mexicano deja mucho malo que pensar. Brasil fué el otro país latinoamericano que concurrió, y lo hizo con dos películas ambiciosas pero de muy pobre calidad: tanto *Angela* como *Meu destino es pecar* evi-

dencian el interés de sus realizadores por captar en la imagen la belleza del paisaje nacional y el pintoresquismo de tipos y costumbres, pero su inepcia profesional les ha hecho escoger sendos libretos de factura tan complicada y melodramática, que todo esfuerzo en el buen sentido se ve ahogado por la vulgaridad del tema elegido. Ninguna labor notable en el cuadro de intérpretes y técnicos logró destacar el aporte brasileño que fué este año de calidad muy inferior al de 1951.

Estados Unidos, tuvo también, según parece, dificultades —gremiales— para seleccionar sus films. Puede decirse de la mayoría que ofrecen una calidad comercial aceptable y que pueden colocarse por la categoría de sus intérpretes y directores y el despliegue de medios, bajo el deslumbrante pero impreciso rótulo de "superproducción". Así ocurre con *Payment on demand*, que se apoya casi exclusivamente en la excelente labor de Bette Davis; con *The blue veil*, melodrama de gran fuerza, con un tema noble y una interpretación de primer orden a cargo de Jane Wyman, Charles Laughton y Joan Blondell, pero demasiado proclive a la situación lacrimosa que traiciona una evidente ansiedad por halagar la sensibilidad a flor de piel del público. Más interesante nos pareció *I want you* por el tema de lacerante actualidad que aborda —la actitud del pueblo americano ante la guerra de Corea— y el valor con que lo encara hasta sus últimas consecuencias. Lástima que el argumento no logre la originalidad de enfoque que el tema merecía, y que la dirección de Mark Robson (*El triunfador*) no obstante su excepcional capacidad, tampoco se destaque por el vigor ni la calidad que el asunto merecía. Muy distinta es la impresión que nos dejó *The well*, fruto de la pequeña producción independiente, siempre activa en los Estados Unidos y que tan a menudo nos ha ofrecido gratísimas sorpresas. *The well* no es una cinta de calidad excepcional, pero es una película excelente, rodada con una parquedad de recursos que la destreza de los directores Popkin y Rouse salvan gallardamente. Interesante es el asunto que, dentro de los cánones de la cinta "de acción", predica un hermoso mensaje de comprensión, confianza y tolerancia en la convivencia, y termina con un verdadero canto a la solidaridad social logrado con una sobriedad y una fuerza expresiva nada comunes. El único lunar en la realización de esta película es la actuación, bastante pobre, de un elenco bisoño y poco expresivo, que resta importancia a la visión total del conjunto. Por último, *My forbidden past* es un simple pretexto para mostrar la belleza de Ava Gardner dentro de un argumento disparatado.

Fuera de concurso, los norteamericanos tuvieron la feliz ocurrencia de exhibir *Louisiana Story*, filmada en 1947 por Robert Flaherty y aún no exhibida comercialmente en los cines de América Latina. Considerando el conjunto total de las películas mostradas —dentro y fuera de concurso— ésta nos pareció la más perfecta y bella de todas. *Louisiana Story* es una documental pura, filmada totalmente en los pantanos de Louisiana, casi sin diálogo, prescidente de todo argumento o interés anecdótico corriente. Para mayor asombro, fué costeada por la Standard Oil Co. con fines de propaganda, lo que no obstó al genio de Flaherty para producir una obra de incomparable pureza artística. Todo en este film merece elogios superlativos: la belleza de su paisaje hecho de agua y vegetación tropical y reflejado en una fotografía de simpar hermosura; la fluidez y el equilibrio de sus secuencias; la fuerza expresiva de los detalles; la finura con que explora y traduce las vivencias de un alma infantil; el sutil y sugestivo "contrapunteo" de imágenes; el encuadre de calidad excepcional. En síntesis: se encuentra en *Louisiana Story* desde el principio al fin la cualidad cinematográfica en estado puro, la esencia misma del cine, que tan pocas veces se halla incontaminada en el transcurso íntegro de una película.

El valor del cine japonés no es misterio para nadie desde su aparición en el último certamen de Venecia. En Punta del Este tuvimos la suerte de apreciar personalmente a este nuevo y poderoso recién llegado al panorama cinematográfico de Occidente. Las tres cintas niponas fueron muy distintas en calidad y concepción, pero dan una idea de las características fundamentales de su cine: inteligente estudio y asimilación de los elementos aportados por el cine occidental, y, simultánea o separadamente, conservación de una modalidad propia en cuanto a libretos, interpretación, plástica y atmósfera general. De las tres cintas exhibidas, *Yukiwaro-so* es la más occidental, y *Oh-edo-gonin-otoko* la más estrictamente japonesa (aunque en esta apreciación puede influir el hecho desconsolador de haber sido exhibida sin sub-títulos ni explicación previa del argumento). Pero, sin lugar a dudas, la más importante, la obra maestra entre las tres, fué *Rashomon*, la que en Venecia acababa de ganar el León de San Marcos. La acción principal de esta película,

- **BIEN para retribuir de algún modo el bien que CRITERIO ha hecho en el decurso de sus 24 años de vida,**
- **BIEN para estimular los actuales empeños por una siempre más amplia y calificada irradiación de la Verdad,**

LECTOR AMIGO,

¡no deje de suscribir hoy mismo el ABONO ESPECIAL DE SOLIDARIDAD, o la categoría de VITALICIO o de PROTECTOR de "CRITERIO"!

(Cf. Art. "Un llamado a los lectores", CRITERIO, Nº 1157)

que transcurre en la Edad Media, se desarrolla cuatro veces consecutivas de acuerdo con las narraciones de cuatro personas distintas. Las variaciones introducidas en cada relato son mínimas; los personajes, los mismos constantemente presentes; la variedad y el interés son introducidos por el director Kirosawa mediante un juego de cámara inagotablemente diverso, comentario musical adecuado a cada imagen, y el genio interpretativo de tres actores formidables, cuyos rostros, que van de la impasibilidad muscular más paradójicamente expresiva, a la gesticulación más violenta que hayamos visto, y cuyos gestos y voces recorren todos los matices que van de lo apenas perceptible a la distorsión y estridencia más inusitadas. *Rasho-mon* es un acontecimiento para el amateur occidental por el caudal de sensaciones, nuevas y emocionantes, que en él despierta, por la intensa y auténtica sugestión exótica que de ella emana, y por la interesante experiencia de encontrarse con una escuela pujante y nueva, segura de sus caminos y capaz de las más bellas realizaciones.

Las muestras que presentaron los suecos hablan de una industria joven en franco progreso artístico y de un inteligente conjunto de directores y técnicos de vigorosa personalidad. Todas las películas de la selección, aunque diversas por el tema y el estilo de cada director, presentaron algunos rasgos muy salientes en común. Ante todo la preocupación obsesiva por la forma, que da por resultado productos de alta jerarquía estética logrados con elementos propios, el empleo acertadísimo de exteriores, y la fotografía muy elaborada aunque sin cargazón, y que desempeña en algunas películas una función de primera línea, a veces más importante en jerarquía expresiva que la de los actores. Ateniéndonos siempre a lo que vimos, nos impresionó también como un rasgo colectivo la tónica espiritual dominante en el cine sueco, que es de un franco pesimismo y un desconocimiento de los valores superiores de la vida, que contrastan con la luminosidad riente de las imágenes. La desorientación moral de la juventud es el tema que se repite, con características formales bien distintas, en *Sommarlek* (Juventud, divino tesoro) de Ingmar Bergman, *Hon dansade en sommar* (Un solo verano de felicidad) de Arne Mattson y *Medan staden sober* (Mientras la ciudad duerme) de Kjellgern, todas envueltas por un fuerte clima sensual que se manifiesta en imágenes de una franqueza excesiva, que no es común en ningún otro cine. *Froken Julie* (La señorita Julia) de Alf Sjöberg sobre el viejo asunto de Strindberg, película laureada en Cannes, dice con gran fuerza de interpretación y de imagen toda la sordidez de su desagradable argumento, que no nos pareció acertada elección pues carga a la película con algunos toques melodramáticos que no condicen con el carácter de su director.

Hemos dejado aparte, porque se trata de una obra realmente distinta, el comentario de *Himlaspelet* (El camino del cielo), película que por datar de varios años atrás —1942— fué exhibida fuera de concurso. Muestra incomparable de la capacidad artística genial de Alf Sjöberg, esta película fué lo mejor que presentó su país, y una de las mejores en el saldo total de exhibiciones. La inspiración de esta cinta está en el folklore nacional sueco, pero las líneas de su argumento nos llevan al asunto netamente religioso, que está logrado —por una auténtica vivencia religiosa en los realizadores, o por una asombrosa intuición artística— con emoción, belleaz y respeto realmente admirables. Ni lo extenso y

abigarrado del argumento, generosamente dotado de elementos dramáticos, cómicos y hasta grotescos, ni los episodios de sabor fuertemente local, ni la falta de letreros en idioma conocido, restan interés a la visión de este film fuerte y extraño, lleno de delicadezas y originalidad, con una fotografía magistral, que cuenta además con una interpretación estupenda en todos sus aspectos.

El aporte de Alemania Occidental no revistió gran interés. *Das döppelte Löttchen*, es una amable comedia blanca en la línea que fué grata a los directores germanos de pre-guerra; *Die dritte von Rechts*, comedia musical inspirada en las grandes producciones hollywoodenses de 1932-35, con bastante peor gusto, tiene una actriz deliciosa, Vera Molnar. La más ambiciosa de las tres fué *Sündige Grenze* que denuncia con vigor desparejo un problema social y muestra claramente, una vez más, su filiación hollywoodense en las escenas de acción, bien filmadas, y una escuela germánica un poco anticuada en la interpretación de la mayoría de los actores.

Inglaterra tuvo una representación digna y ambiciosa. *Ivory hunter* es una buena cinta de aventuras en Africa, filmada en tecnicolor. Muy distinto es el tema y el estilo de *A Christmas Carol*, basada

en el libro de Dickens y realizada con el cariño y el respeto que los ingleses profesan a su novelista predilecto. La realización de Brian Desmond Hurst se distingue por el meticuloso cuidado del detalle, la notable ambientación, el adecuado ritmo impreso a la acción, los numerosos hallazgos de fantasía y la justeza de las caracterizaciones de todos los intérpretes. La labor del protagonista Alastair Sim nos impresionó como una de las mejores del Festival. Señalemos también que esta cinta fué distinguida por la Oficina Católica Internacional de Cine. El programa británico se completó con *Outcast of the islands*, anunciada como una cinta de superlativos valores, y que nos defraudó bastante. Basada en una novela de Jospeh Conrad, dirigida por el talentoso Carol Reed y con un reparto de primer orden, la cinta se malogra por el fracasado intento de condensar en un libreto ceñido a las necesidades cinematográficas, las tumultuosas y exhuberantes páginas de Conrad, que se resisten obstinadamente al cambio. Resulta así una película abigarrada en su acción, despareja en su ritmo, superficial en sus caracteres. Carol Reed —el de *Larga es la noche* y *El tercer hombre*— está presente en algunas secuencias de rara elocuencia, como el magnífico final, y en el extraordinario manejo de la cámara. Y Trevor Howard hace de su papel una creación perfecta: con impresionante vigor supera las posibilidades que le ofrecía el libreto, y recrea cinematográficamente su personaje con fuerte relieve y una riqueza de matices inagotable.

Fuera de concurso, Suiza presentó *Die vier im jeep*, película muy bien hecha por Leopold Lindtberg, con evidentes influencias norteamericanas bien aprovechadas y un estimulante mensaje de fraternidad.

El aporte de Francia fué variado y contradictorio: comedias como *Edouard et Caroline* y *L'amour, madame*, y dramas como *Garcon sauvage* y *Gibier de Potence* (ambas fuera de selección); farsas como *Barbe-Bleu;* películas premiadas por la Oficina Católica Internacional de Cine como *La nuit est mon royaume*, y dechados de inmoralidad como *Le grand patron*. De todas, la de mayor mérito resultó ser *Sous le ciel de Paris* filmada por el siempre inquieto Julien Duvivier, sobre guión propio, en ocasión del bimilenario de París, utilizando esa forma de secuencias más o menos independientes, que le es tan grata (*Carnet de baile, Seis destinos, Carne y fantasía*). *Barbe-Bleu*, en gevacolor, es una farsa muy graciosa y picante en exceso, dirigida por el finísimo Christian Jacque sin la maestría de otros trabajos, y con la deslumbrante actuación de Pierre Brasseur y la agradable presencia de Cecile Aubry. El estreno de *Edouard et Caroline* contó con la presencia de su director Jacques Becker y parte de su plana de intérpretes y técnicos. La cinta, de genuino "estilo Becker", estilo cuyas virtudes no logramos admirar, trata de pintar con una ligereza de trazos y a la fuerza de superficialidad molesta de a ratos, tanto como la más pesada de las cargas, la frivolidad y ridiculez de la sociedad bien de París. La falta del indispensable contraste y el excesivo mariposeo y cháchara interminable de los actores malogran el resultado buscado, y lo único que se salva gallardamente en la película es la encantadora Anne Vernon, actriz de gracia y comunicatividad nada comunes. Por fin, diremos algo de *Le grand patron*, de argumento tan equívoco que no es fácil discriminar si el mensaje que encierra predica la honestidad absoluta en la profesión médica, o demuestra la imposibilidad de practicar dentro de ella ciertas virtudes humanas elementales. Esto, que por sí solo representa un rotundo y peligroso fracaso, está acentuado en el plan formal por una licencia inútil y desagradable en algunas imágenes y secuencias, y una realización en general corriente y plagada de concesiones al sensacionalismo del público. En medio de este intento nada feliz se debate Pierre Fresnay imponiendo su gran personalidad de actor, pero no su personaje, frío y ambiguo, indigno de su calidad, tantas veces demostrada.

También Italia envió una abundante variedad de películas al Festival. Para abreviar, sólo citaremos *Ultimo incontro*, de ningún valor y presentada fuera de concurso y *Cameriera, bella presenza offresi*, cómica corriente, también fuera de selección. *Il cammino della speranza* impresionó en cambio fuertemente por el vigor de su realización, y *Guardia e ladri* se impuso como un grotesco de gran eficacia, a cargo de dos cómicos excepcionales: Fabrizi y Totó. La incomparable Anna Magnani ofreció la interpretación femenina más acabada del Festival (por razones de decidida sensibilidad occidental ponemos a un lado, no sin pena, a los actores japoneses de *Rasho-Mon*) en *Bellissima*, realizada por Luchino Visconti con cierto desequilibrio, provocado por el excesivo divismo que buscó el argumentista, y evidente falta de mesura en el empleo abusivo del diálogo, en estridente dialecto romano. Pero la cinta tiene excelentes momentos de comicidad junto a otros de humanísima ternura, y encierra una profunda enseñanza dicha en un lenguaje jovial como transparente y directo, de calidad cinematográfica casi ininterrumpida. *Ragazze di piazza di Spagna* es una deliciosa comedia finamente dirigida por Luciano Emmer, sobre un libreto lleno de frescura de Sergio Amidei, e interpretada como los ángeles por un nutrido grupo de jóvenes y viejos actores. Liviana sin trivialidad, realista con su poquitín de poesía, alegre y triste a la vez, con momentos de semi-documental y otros de comedia romántica, esta película tiene un don de simpatía que enamora a primera vista e impide percibir los lunares que pueda tener.

El gran acontecimiento del Festival y la carta de triunfo de los italianos, fué la última película de Vittorio de Sica, *Umberto D.* No se equivocaron los que confiaron en ella, pues fué la película que más se aplaudió y la que eligieron los cronistas uruguayos como la mejor del conjunto internacional. De Sica contó una vez más con la asistencia del excelente libretista Zavattini, y una vez más el trabajo de compenetración de director, libretista y actores (no profesionales) es tan perfecto que no se nota en la obra acabada la menor grieta, la más imperceptible fisura que delate la multiplicidad de esfuerzos que construyeron el edificio. El genio de de Sica ya no se discute, sus obras salen de sus manos acabadas, perfectas, aunque puede gustar o no gustar su estilo directo, sin ambages ni rebuscamientos que se ciñe al libreto y lo modela con la naturalidad con que una tela flexible esculpe y da relieve al cuerpo que envuelve. Sin embargo, hay en de Sica, como es lógico, tanto oficio como en el más cerebral y preciosista de los directores, y observando con atención pueden adivinarse los pequeños resortes convencionales, genialmente escondidos, que aquí o allá provocan la aguda tensión dramática o la amarga paradoja. Naturalmente, esto no significa ninguna apreciación negativa, puesto que el arte no puede prescindir de un mínimum de trucos y de convencionalismos, y la obra de de Sica es de gran pureza artística, y de altísima inspiración, pese al despiadado verismo —que es lo primero que

impresiona al público— y al rigor matemático con que se encadenan las imágenes en un ritmo sostenido. Bastan para calificar a una película y un director las escenas finales de *Umberto D*, larga secuencia muda infinitamente expresiva, y, sobre todo, la que nos pareció cumbre de la película, la del despertar y preparación del café de la sirvientita, una de las más hondamente desoladoras que podemos recordar, en que también sin palabras y sin ningún recurso exterior de efecto, logra de una joven no profesional —camarera ella misma en la vida real— la transmisión perfecta del más íntimo y doloroso desamparo.

También el Uruguay dió muestra de su incipiente industria, todavía insegura y dispersa, presentando la bellísima *Pupila al viento* de Enrico Gras, con texto de Rafael Alberti; la semi-documental de fomento de las vocaciones eclesiásticas *Hombres como tú y yo*, en la que apuntan numerosas posibilidades artísticas y un serio deseo de hacer las cosas bien, y *Los treinta y tres orientales*, evocación histórica de escaso valor.

Por último se exhibió privadamente una cinta de largo metraje realizada en el País Vasco por no profesionales, sobre la vida de San Miguel Garicoits, que fué una agradable sorpresa, pues su realizador logró hacer una biografía que interesa sin la ayuda de un libreto emocionante ni de actores bien adiestrados. Todo lo ha logrado gracias a un buen sentido del ritmo, con algunos inevitables desfallecimientos y una excelente fotografía, que aprovecha con loable sentido plástico las bellezas naturales de la región pirenaica.

No podemos terminar esta amplia, aunque necesariamente superficial reseña del festival uruguayo, sin tocar el interesante renglón de los "cortos" a los que se señaló un importante lugar, merecido por la notable calidad de algunos. Señalemos entre los documentales instructivos la amena serie "The movies and you" sobre la industria del film, y la estupenda *Nature's half acre*, en que Walt Disney vuelve a captar, con asombrosos recursos fotográficos, la vida de la naturaleza a través de las cuatro estaciones. Entre las documentales puras *Inselfahrt*, alemana, y *Taget*, sueca, nos parecieron las mejores. *Cristo in Cina* y *Cristo tra i primitivi*, producidas en Italia por la Obra de la Propagación de la Fe, se destacaron entre las documentales de arte, cuya mejor muestra fué sin discusión la extraordinaria *Guernica*, francesa, de Alain Resnais y Robert Hessens, sobre pinturas, dibujos y esculturas de Picasso, con un texto soberbio de Paul Eluard y un excelente comentario musical que ilumina el sentido íntimo de la obra del artista con claridades insospechadas. Los dibujos animados tuvieron sus mejores representantes en *Le troubadour de la joie*, francesa, y *River of steel*, inglesa, de cómica originalidad.

Si a esta larga enumeración de películas, nuevas para nuestro continente, que todos pudimos ver con bastante facilidad, se añaden las numerosas ocasiones para un contacto frecuente con cineastas de primera línea como los directores suecos, Lars Eric Kjellgren y Arne Mattson y el francés Jacques Becker; productores de Suecia, Inglaterra, Francia y Japón; jerarcas de la industria de la categoría del italiano Scicluna; periodistas y especializados de varios países —los artistas, salvo honrosas excepciones, no mostraron interés por el cine— se comprenderán lo interesantes y fecundas que fueron estas jornadas de Punta del Este para los cinematografistas y aficionados sudamericanos y de otros países, siempre un poco al margen de los grandes movimientos por razones geográficas. ✖

MORAL

Por los Profesores
M. A. ETCHEVERRIGARAY y A. FRANCO

I. Una exposición clara y sencilla de los elementos esenciales de la moral, exigidos en el programa de 1er. Año. 2ª Edición .. $ 7.—

II. Tratado de las Virtudes de Prudencia, Fortaleza y Templanza, de acuerdo con el programa de 2º Año. 2ª Edición ..... „ 8.—

III. Tratado de la Justicia y sus virtudes anexas, de acuerdo con el programa de Tercer Año. 2ª Edición ..... „ 9.—

IV. Tratado de la Moral Social, de acuerdo con el programa de 4º Año ..... „ 10.—

V. Tratado de la Moral Económica, de acuerdo con el programa de 5º Año ..... „ 9.—

Los textos precedentemente detallados responden, punto por punto, a los temas exigidos por los programas oficiales para los Colegios Nacionales y Escuelas Normales, Profesionales y Especiales.

Todos ellos contienen una sinopsis de cada bolilla, apta para el repaso y para el ordenamiento de las clases.

EN TODAS LAS LIBRERIAS

●

ITINERARIUM

PUEYRREDON 1716
BUENOS AIRES — T. E. 78 - 8822

COMENTARIOS

Reflexiones de actualidad

DE la Arcadia feliz que —según panegiristas exaltados — era esta tierra, hemos pasado, bruscamente y sin matices, —en opinión de esos mismos panegiristas— al reino más acorde con este doloroso mundo en que vivimos, de la morigeración y la medida. Asimismo, a las incitaciones al goce, al nutrirse opíparo y al disfrute sin tasa de las nuevas posiciones, han sucedido voces más cautas que aconsejan austeridad, economía, ahorro. Lo malo es que los posos hedonistas del alma popular, anteriormente revueltos con harta imprudencia, no se aplacan fácilmente con admoniciones, y la masa que tomó al pie de la letra lo de "gran país", "granero del mundo", paraíso terrenal", "inagotable mina", cree poco y nada en la aparición de las espectrales vacas flacas. No hay un sólo indicio que haga pensar en una toma de conciencia popular de la situación actual. Eran tan firmes las seguridades que se habían dado sobre la solidez inamovible de nuestra prosperidad que no pocos creen que se pretende hacerles el coco con lo de la pérdida de dos cosechas, la despoblación del agro y los problemas de desequilibrio entre producción y salarios, agio, dispendio y demás. Para peor se retacea el vigor saludable de la palabra austeridad con el añadido de "sin privaciones", como si fuese serio lo de "guiso de liebre sin liebre" o lo de economizar suprimiéndole la comida al loro.

Entre tanto la gente prosigue como si tal cosa volcándose eufórica, sedienta de sensaciones, las manos llenas de pesos, para gastarlos en el dancing, en los teatros, en los cines, confiterías y sitios de diversión y colmar los hipódromos y tirar millonadas sobre la ruleta de los casinos. ¡Y no les falta razón! Cómo tomar en serio que se racione la energía eléctrica a los talleres y fábricas y no falte corriente para iluminar "a giorno" los teatros de revistas, las boites, etc. Y sin embargo, los quebrantos comerciales, la paralización paulatina que se observa en los negocios, la proliferación del documento con mil endosos dan la pauta al más superficial observador de que algo huele mal en Dinamarca. En verdad todos, sin excepción alguna, debemos empeñarnos en un trabajo serio de reconstrucción, donde, justamente la austeridad, sin atenuantes, empezando por arriba y continuando hasta abajo, la economía y el ahorro, deben coadyuvar a la espera de que a Dios le plazca arrojar en la balanza de la economía argentina los haces de trigo, las mazorcas de maíz, las reses, la lana, los cueros que hacen falta para que el platillo del decantado bienestar general no baje a estrellarse en un fracaso sin precedentes.

Y decimos que todo eso puede salvarnos, porque ya en disponerse e intentarlo, y por esos medios sanos, hay un comienzo de rehabilitación y un asomo de corrección de corruptelas, felizmente adventicias según suponemos y no medulares.

Por tener alguna virtud y cultivarla, empieza la dignificación de los pueblos y no por que todos sus habitantes tengan lavarropa eléctrico, cocina a gas y puedan ir todas las semanas al cine u otras cosas por el estilo.

Aquí hubo una vez un pueblo de verdad austero y sacrificado, capaz de abnegaciones y actos heroicos que convendría reencontrar. "No tenemos yerba, ni azúcar, ni ropa, pero tenemos una punta de deberes que cumplir para con la patria", decía la célebre proclama con que en Guaimini el general Lavalle arengó a sus tropas para llevarlas al combate. El mejor uniforme de San Martín, después de Maipú, estaba remendado, Belgrano murió muy pobre y Sarmiento mandó remendar sus zapatos a los ocho días de abandonar la presidencia de la república. Generales y soldados, gobernantes y caudillos no buscaron la riqueza. Con razón un avatar del P. Castañeda, que anduvo haciendo periodismo en esta ciudad entre los años 1843 y 1845, escribió en un artículo estas palabras con que deseamos terminar: "La instauración de un régimen ético en la Argentina es una empresa tan vasta y difícil que sería para desesperar si no existiese un camino derecho que es: la Tradición y una pequeña cantidad de hombres próceres".

El nuevo juguete de la ciudad

BUENOS Aires, sobre todo, se entretiene en estos momentos con el nuevo juguete de esta maravillosa época de inventos, los receptores de televisión que desde hace meses cautivan la atención de los curiosos y de los que no lo son.

Las gentes se arraciman, frente a los negocios que los exhiben, desbordando la vereda y descendiendo a la calle con grandes inconvenientes para el tránsito de los vehículos y con no poco peligro para los mirones que embebecidos con las imágenes que se reflejan en la pantalla mágica ni se percatan que pueden ser atropellados.

¿Pero qué ven? Pues, escenas deportivas, tomas de partidos de básquebol, de tenis, regatas o carreras de automóviles; otras veces son cintas cinematográficas, comedias de radioteatro, números cómicos o que pretenden serlo; en ocasiones, orquestas, conjuntos musicales, solistas del canto lírico, animadores y cantores de tango; y a fe que esto último resulta una experiencia penosa. Uno que ya abominaba de los cantores de tangos sin verlos, conociéndolos hay que reprimir pensamientos homicidas. Y en cuanto a los llamados "animadores", para qué mentarlos, su fealdad resulta desalentadora, parecen un dato de la oposición.

Pero dejemos de lado miserabilidades estéticas y pensemos sólo en dos cosas: en el enorme atractivo que la televisión tiene para el público y en sus inmensas posibilidades educativas y culturales. Se las malogra actualmente, es cierto, pero no por ello dejan de existir como las tuvo y las tiene la radio a secas. Y es de notar que entre nosotros la televisión se la conoció bajo el signo del saber y la divulgación científica. Recuérdese si no aquellas exhibiciones de "Video Médico". Se trataba sin duda de programas de los llamados de "circuito cerrado", vale decir especializados, pero ellos descubrieron para la televisión racionalmente dirigida, posibilidades de sumo interés.

Se comprende perfectamente que la mayor parte de los programas sean absorbidos por números de entretenimiento, música, canto, folklore, danzas; que se pasen cintas cinematográficas, noticiarios, etc., pero que no falte el ingrediente de cultura o que en todo lo apuntado anteriormente se ponga una intención de elevación espiritual. No debe permitirse que la publicidad comercial y su imposición de programas exclusivamente populares haga degenerar a la televisión, en instrumento de rebajamiento de la moral y el gusto, tal como ocurre casi totalmente con la radio común. Precisamente, celando estas cosas fué presentado hace meses un proyecto a la Comisión Federal de Comunicaciones de los EE. UU. por la experta en televisión y radio, señorita Frieda B. Hennock y en Nueva York, a estar a una información de la revista especializada "Telectra", la Sociedad Médica del Condado ha resuelto llegar al público con propósitos educativos de pro-

filaxis y divulgación científica. Es una buena idea que debía movernos a imitarla, porque en manos responsables, la televisión puede convertirse en un formidable instrumento de cultura y educación. Los precios actuales de los receptores, verdaderamente prohibitivos para el común de la gente no deben preocupar demasiado. A breve plazo su rápida comercialización impondrá abaratarlos y los perfeccionamientos y simplificaciones de construcción han de hacerlos mucho menos onerosos y su fuerte sugestión llegará al gran público.

Por las pantallas de la televisión han de pasar mensajes de toda especie, malos y buenos, según la ley de los grandes inventos que faciliten la comunicación entre los hombres. ¿Qué harán los católicos para incluir el suyo, el de la Buena Nueva, el del Evangelio y las salvadoras doctrinas de la Iglesia? ¿También esta vez se dejarán ganar de mano por los avisados hijos de las tinieblas y se mostrarán miopes a las posibilidades de este entretenimiento que puede resultar magnífico instrumento de apostolado? ¿Los fondos piadosos que se acumulan en alcancías y gabetas sin servir para nada o sirviendo a obras mínimas e intrascendentes, no se juntarán jamás para el intento de gran vuelo y aquilinas vistas?

Son interrogantes que merecen meditarse desde ahora.

Un pequeño ejército

La cifra de votantes alcanzada por los partidos que intervinieron en las últimas elecciones presidenciales han sido de nuevo publicadas con ocasión de referirse los diarios a la fórmula que resultó triunfante. Esto ha vuelto a poner de manifiesto la fuerza que ha adquirido el comunismo, más de setenta y un mil votantes, fuerza insignificante si se compara su número con el de los grandes partidos mayoritarios, pero muy digna de preocupar si se tiene en cuenta que esos setenta y un mil adherentes y algo más constituyen un pequeño ejército disciplinado, fanático, audaz y posiblemente bien adiestrado en tácticas de lucha. Más todavía a los mencionados setenta y un mil adherentes hay que agregar un número posiblemente doble de comunistas extranjeros que no votan pero que podrían combatir en un momento dado, si así conviniese a los intereses partidarios.

Debe tenerse en cuenta que se trata de hombres y mujeres convencidos de la verdad de su doctrina, dóciles hasta el automatismo a las consignas que se les imparten, fanáticos, posiblemente bien armados y, como dijimos más arriba, con seguridad bien adiestrados por instructores soviéticos o pro-soviéticos, con práctica europea de la lucha revolucionaria, que al igual que adiestradores nazis y fascistas alemanes se encuentran de tiempo trabajando entre nosotros. Semejante cuerpo de quintacolumnistas es de cuidado. Menospreciarlo por su número resulta imprudente y dudar de su calidad combativa muy aventurado. Los sucesos memorables de Bogotá hace algunos años deberían ponernos en guardia contra el acrecentamiento de fuerzas de una secta, que no partido, enemiga de nuestras más caras instituciones y conceptos de vida.

Brasil, Chile, Bolivia, Paraguay, sufren con frecuencia conatos subversivos y movimientos de perturbación de origen comunista. La Argentina en tanto permanece indemne, ¿por qué? Quizá porque a pesar de Prestes y su ruidosa fama no es el Brasil sino la Argentina, como ya se afirmó alguna vez el cuartel general de operaciones del comunismo en América del Sur. No nos fiemos de la aparente tranquilidad y condición pacífica de nuestros comunistas. Les conviene la actitud. Con ella tapan su juego.

EXCURSION
A
ESTADOS UNIDOS
CANADA
ALASKA

SALIDA EL
14 DE JULIO 1952

"RIO TUNUYAN"

Visitando: Montreal, Quebec, Toronto, Niagara Falls, Port Menicoll, Port William, Winnipeg, Banff, Vancouver, participando al crucero a Alaska de CANADIAN PACIFIC y vuelta a New York, vía Seattle, Portland, San Francisco, Los Angeles, Gran Canyon, Chicago, Washington, New York y

BUENOS AIRES

PRECIO
MONEDA ARGENTINA
$ 41.480.-

Informes y Folletos

MUNDUS

25 de Mayo 574
T. E. 32-7531/32
BUENOS AIRES

PENSAMIENTO PONTIFICIO

Carta de Su Santidad el Papa al Congreso Catequístico de Chicago

Con motivo del IX Congreso Nacional Catequístico celebrado en Chicago, el Sumo Pontífice ha dirigido a su excelencia el Cardenal Stritch, Arzobispo de aquella diócesis, la siguiente carta, que traducimos del inglés:

A nuestro amado hijo Samuel Alfonso Stritch:

Cinco años han transcurrido desde que nos dirigimos al VIII Congreso Nacional Catequístico de Boston, y al enviar este mensaje al IX Congreso, reunido ahora, querido hijo, bajo tu alta presidencia, deseamos ante todo renovar la expresión de nuestro constante y vivísimo interés hacia las actividades de la Cofradía de la Doctrina Cristiana. Cuando pensamos en los miembros de esta obra, a Nos llega el eco lejano de aquella llamada del Divino Maestro a los primeros discípulos: "La mies es mucha y los obreros pocos; rogad, pues, al amo que mande obreros a su mies", y creemos ver una respuesta a ese llamamiento en los millares de bien preparados catequistas, religiosos y seglares que, celosamente preparados, consagran los recursos de su profunda fe, de su inteligencia, sólida piedad y celo a la instrucción de niños, jóvenes y padres de familia. "Vosotros sois sal de la tierra, vosotros sois luz del mundo", se dijo también para ellos. Porque si la mejor salvaguarda de la civilización moderna contra su decadencia y corrupción y el más potente destello de esperanza que llame las naciones al despertar de su razón y de su esfuerzo y a desprenderse de un ilusorio y funesto sueño de paz y de venturas sin Dios, es la divina enseñanza de Jesucristo, entonces la Cofradía de la Doctrina Cristiana no sólo alumbra el camino de la verdad a nuestros amados pequeños y les ayuda a recorrerlo con pie firme, sino que está auxiliando poderosamente a salvar la más pura herencia del mundo. Sólo las almas creyentes serán luz para esta tierra en tinieblas.

Pero ¿cuál llegará a ser la intensidad de esa luz y cuántos estarán preparados para esparcirla? Tales son las cuestiones prácticas que el Congreso va a afrontar. Atenta al mandato de nuestro santo predecesor, el Beato Pío X, a quien reverencia como a celestial Patrono, la Cofradía aspira nada menos que a tener un centro en cada parroquia. Nos queremos mantener la esperanza de que esa meta está ya a la vista por doquiera en vuestra nación. ¿Qué pastor de almas, meditando sobre las palabras divinas dichas por el Profeta: "Yo os daré pastores según mi corazón, que os apacentarán con la ciencia y con la doctrina" (Jer. 3, 3), puede descansar tranquilo sin aplicar todo esfuerzo para asegurar que absolutamente todos los pequeños de su rebaño se instruyan con cuidado, con paciencia y con método progresivo en las verdades de su fe? Y puesto que tal enseñanza no puede comenzarse demasiado pronto, habrá de actuar con los padres para el inicio antes de la edad escolar.

Tal instrucción debe ser progresiva. Un niño comprenderá las verdades de la fe de manera necesariamente limitada a su capacidad intelectual; pero a medida que ésta se desarrolle, también el conocimiento de la revelación divina debe crecer y ahondarse durante la juventud y la edad madura, abriendo a los ojos de su fe la insondable bendición de Dios, "que en Cristo nos bendijo..., habiéndonos predestinado al ser de hijos suyos adoptivos por Jesucristo" (Eph. 1, 3-5) para que todos fuesen "una cosa en Jesucristo" (Cal. 3, 29), "herederos de Dios y coherederos con Cristo" (Rom. 8, 17). Entonces, aquellos a quienes instruyáis abarcarán el sentido total y lógico de las palabras del Apóstol cuando recordaba a los efesios: "Sed, pues, imitadores de Dios, como hijos muy queridos, y proceded con amor, a ejemplo de lo que Cristo nos amó y se ofreció a Sí mismo a Dios en oblación y hostia de olor suavísimo" (Eph., 1, 1-2). Y así como esa caridad de Cristo es vasta como el mundo, si los hombres le aman se extenderá su caridad sobre toda la tierra, pues por doquiera en el globo se encuentran miembros de Cristo. "Si sólo amáis una parte —decía San Agustín a sus fieles— estáis divididos, y si estáis divididos no permanecéis en un cuerpo, y si no estáis en el cuerpo no os colocáis bajo su Cabeza. El Señor Jesucristo al subir a los cielos vió que muchos le acatarían por causa de su ascensión, y vió que ese honrarle sería hueco y vano si al tiempo maltratan a sus miembros en la tierra" (St. Aug., P. L. 35, 2060-61).

De aquí resulta evidente que en el catequista, tanto seglar como religioso o sacerdote, hay una grande vocación apostólica para proseguir la misión redentora del Hijo eterno de Dios, que vino a iluminar a los hombres, revelándoles las fuentes de la vida divina, y conducirlos de esta manera hacia su salvación. Así, pues, los miembros de la Cofradía de la Doctrina Cristiana habrán de emprender su tarea con el espíritu de Cristo, humilde, afectuoso, paciente, infatigable y discreto, para atraer a una generación inquieta y probada en la amargura a interesarse por las cosas de Dios, y cuenten siempre con ese firme apoyo que es el poder de la oración al Padre para que ilumine las mentes de los que son sus alumnos, a fin de que penetren en las verdades de la fe. Nos complace el informe de los progresos alcanzados en este medio siglo y deseamos pedirte, amado hijo, que extiendas nuestros sinceros parabienes a nuestro venerable hermano el presidente de la Cofradía, a sus vocales y colaboradores. En prenda de aquellas gracias celestiales, tan necesarias para que este apostolado vital de la Iglesia alcance un logro completo, a ti, querido hijo, a la Comisión episcopal de la Cofradía de la Doctrina Cristiana y a la totalidad de sus miembros, con el corazón lleno de afecto paternal damos a todos nuestra apostólica bendición.

PIO PAPA XII

En el Vaticano a 14 de septiembre de 1951.

Discurso de Pío XII a los Christian Brothers

Ante cerca de 2 000 alumnos, ex alumnos, diversas personalidades y del superior general de los Christian Brothers (Hermanos Cristianos), Su Santidad Pío XII pronunció el siguiente discurso:

SEAIS bien venidos vosotros todos, que representáis aquí a la gran familia de los Christian Brothers, religiosos, profesores, alumnos y antiguos alumnos del Instituto Marco Antonio Colonna, y también vosotros, amados hijos e hijas, que en el cincuentenario de su fundación os habéis unido a ellos para ofrecer el homenaje de vuestra devoción al Vicario de Cristo, y sobre todo para elevar al cielo una ardiente plegaria y un himno de alabanza y acción de gracias al Señor.

Estamos plenamente convencidos de que, tras los magníficos progresos realizados en los pasados cincuenta años, nuevos incrementos han de venir todavía a extender y consolidar la acción tan benéfica de vuestro Instituto. Ya, gracias a la feliz prolongación de los cursos escolares, él encamina y conduce hasta los umbrales de la universidad a una numerosa juventud enriquecida con una sólida formación intelectual, moral y religiosa y preparada por eso mismo durante el período más delicado de su educación, para ejercer luego en las diversas profesiones una parte en gran manera honorífica y útil hasta los grados más elevados en el servicio de la Iglesia, de la sociedad y de la patria.

RECUERDO AL FUNDADOR

Sí, Dios ha protegido visiblemente vuestro trabajo y por ello se le han de dar humildemente gracias. Pero ¿cómo podríais vosotros no dedicar también un recuerdo lleno de gratitud a vuestro venerable fundador, cuya inteligencia penetrante, consolidada prudencia, inflexible rectitud, energía infatigable y tenaz perseverancia creó en Irlanda una institución incomparable para la educación católica? En Irlanda, sí; pero desde Irlanda, ella, atravesando mares y océanos, se ha abierto camino hasta Inglaterra, América del Norte, Africa del Sur, India, Australia, Nueva Zelandia y Gibraltar y, finalmente, ha venido a recoger aquí, en Roma, los frutos también de su trabajo asiduo; frutos abundantes igualmente para la Iglesia, como lo demuestra la larga serie de sacerdotes que vuestro Instituto ha dado y sigue dando; porque si quisiéramos referirnos solamente al presente, ¿acaso no podéis mostrar con santo orgullo la espléndida corona de nada menos que 150 candidatos al sacerdocio salidos de vuestras aulas, que, llegados de todas las partes del mundo al centro de la

Discurso de Pío XII al Patriciado y la Nobleza de Roma

El 14 de Enero, en audiencia para las damas y caballeros de la nobleza y patriciado romanos, el Santo Padre pronunció el siguiente discurso:

FIELES a vuestra vieja tradición, habéis venido, queridos hijos e hijas, este año también a ofrecer al Jefe visible de la Iglesia el testimonio de vuestra devoción y vuestras felicitaciones de Año Nuevo. Todo lo acogemos con vivo y afectuoso reconocimiento, ofreciéndoos en compensación nuestros más fervientes votos. Nos les incluimos en nuestras oraciones para que el año que acaba de abrirse quede sellado con el signo de la bondad divina y enriquecido con los más preciosos favores de la Providencia. A estos votos deseamos añadir, como de ordinario, algunos presentes espirituales de carácter práctico, que compendiaremos brevemente en una triple exhortación.

UNA PROFUNDA TRANSFORMACION HISTORICA

1º En primer lugar, mirad con intrepidez y valor las realidades presentes. Nos parece superfluo insistir en lo que hace tres años fué objeto de nuestras consideraciones. Nos parece vano y poco digno de vosotros disimularlo con eufemismos prudentes, especialmente después que las palabras de vuestro elocuente intérprete nos han dado tan claro testimonio de vuestra adhesión a la doctrina social de la Iglesia y a los deberes que de ella se derivan.

La nueva Constitución de Italia no os reconoce ya como clase social. En el Estado y en el pueblo, ninguna misión especial, ningún atributo, ningún privilegio. Se ha pasado una página de la historia, se ha terminado un capítulo, se ha puesto el punto final que indica el término de un pasado social y económico. Un nuevo capítulo ha comenzado, que abre formas de vida bien diversas. Se puede pensar lo que se quiera, pero éstos son los hechos, este es el "caminar fatal" de la historia. Acaso alguno se resentirá con pena ante tan profunda transformación. Pero ¿para qué serviría detenerse a saborear largamente su amargura? Al fin, todos deberán bajar la cabeza ante la realidad. La diferencia estará solamente en el "modo". Pues mientras los mediocres, en la fortuna adversa, no hacen más que poner mala cara, los espíritus superiores saben, según la expresión clásica, pero en un sentido más alto, mostrarse "beaus joueurs" (buenos deportistas), conservando imperturbable su actitud noble y serena.

DAD AL MUNDO EL EJEMPLO DE UNA VIDA IRREPRENSIBLE

2º Alzad los ojos y posadlos firmemente en el ideal cristiano. Todas estas agitaciones, evoluciones o revoluciones lo dejan intacto, y nada puede contra aquello que es la esencia misma de la auténtica nobleza, la que aspira a la perfección cristiana, la que el Redentor señaló en el sermón de la Montaña. Fidelidad sin condiciones a la doctrina católica, a Cristo y a su Iglesia; capacidad y voluntad de ser modelo y guía también para los demás. ¿Es acaso necesario enumerar aquí sus aplicaciones prácticas? Dad al mundo, aun al mundo de los creyentes y de los católicos practicantes, el espectáculo de una vida conyugal irreprensible, la edificación de un hogar doméstico verdaderamente ejemplar. Oponed un dique a toda infiltración, en vuestras casas y en vuestros ambientes, de los principios letales, de las condescendencias o tolerancias perniciosas, que podrían contaminar u ofuscar la pureza del matrimonio o de la familia. He aquí, ciertamente, una empresa insigne y santa, bien capaz de excitar ella sola el sello de la nobleza romana y cristiana de nuestros tiempos.

Mientras os proponemos estas reflexiones, pensamos de modo particular en los países donde la catástrofe destructora ha descargado con especial rigor sobre las familias de vuestra clase, arrastrándolas desde el poder y la riqueza hasta el abandono y, a veces, hasta la extrema miseria. Pero al mismo tiempo ha descubierto y llenado de luz la nobleza y la generosidad con que muchos de ellos han

---

cristiandad, se preparan hoy en los diversos colegios eclesiásticos romanos para seguir dignamente su vocación?

Sin embargo, se trata solamente de una fracción del gran número de vuestros alumnos que de año en año corren para sostener y aumentar la falange santa del clero católico. Es un hecho indudable que la frecuencia de las vocaciones sacerdotales es no la única, pero sí una de las normas más seguras para medir el valor de un colegio católico y de cualquier otra institución educativa y su fecundidad no sólo en el ministerio eclesiástico, sino en el campo de acción aun seglar. Por nuestra parte, amados hijos, nos es grato dar gracias cordialmente a vosotros y a vuestros excelentes colaboradores seglares por el diligente trabajo llevado a cabo en estos cincuenta años.

PELIGROS DEL JOVEN

La acción del colegio mejor y de la familia sería ineficaz y estéril si dejase de resonar en el desierto, sin eco y sin hacerla caso, la nueva advertencia de los peligros a que está expuesto el joven en su carácter y en su fe, en el camino que queda por recorrer entre la casa paterna y el colegio, de la nefasta influencia que ejerce en la juventud toda suerte de espectáculos cinematográficos. Sin embargo, se impone aquí una observación. En algunos países, personas competentes en cuestiones pedagógicas y escolares católicas, han realizado encuestas con preguntas precisas y detalladas, según los métodos de la psicología moderna, sobre la vida religiosa de los alumnos en los años adolescentes.

Si hemos de creer a sus testimonios, han llegado a conclusiones que demuestran que el peligro que procura el cine a la fe de los alumnos es una amenaza menos grave que la que se deriva de la falta del sacerdote y luego de los maestros y educadores en general. Hablando en términos positivos, de la influencia del sacerdote y de los educadores en general, en la casa paterna, en la iglesia y en la escuela, queda siempre el primer y más efectivo elemento para hacer del joven un verdadero cristiano. ¡Qué llamamiento más poderoso para el sentido de la responsabilidad! Pero al mismo tiempo, ¡qué poderoso estímulo para vosotros, Christian Brothers!

Hace medio siglo que nuestro predecesor León XIII os señaló el camino más eficaz para vuestro trabajo. Ahora, Nos os renovamos este llamamiento para que durante muchos años sigáis la misión que os fué confiada, y para seguir cumpliéndola por el mejor beneficio de la familia, de la sociedad, de la Iglesia y de la patria, os damos, como auspicio de las más amplias gracias celestiales, a vosotros, a vuestros cooperadores, a vuestros alumnos antiguos y actuales, a todos nuestros amados hijos e hijas aquí presentes, de todo corazón la bendición apostólica.

Grandes Sastrerías

Casa MEILAN

ECLESIASTICA Y CIVIL

SOTANAS
ESCLAVINAS - SOBRETODOS
CAPAS - PANTALONES A MEDIDA
Y CONFECCIONADOS

En regia sarga negra, pura lana peinada y tropicales negros hilados dos cabos.

Remitimos al interior del país, enviándonos sus medidas

Giros a Manuel S. Meilán

T. E. 34 - 3239 AVENIDA DE MAYO 791
Buenos Aires entrepiso izquierda

La Victoria

El Mejor Almacén de la República

Gran Surtido en Productos de

Absoluta Confianza

Semana Santa

EXQUISITAS EMPANADAS DE VIGILIA

Y BACALAO DE NORUEGA

Visite la exposición de estos productos en sus grandes vidrieras

●

RIVADAVIA 702 esq. Chacabuco 1 al 27

y Avda. DE MAYO 701 al 713

T. E. 34 - 3474 - 3475 - 3476

Rotisería: T. E. 33 - 3014

seguido siendo fieles a Dios también en la desgracia, y la silenciosa magnanimidad y dignidad con que han sabido llevar su suerte, virtudes éstas que no se improvisan, sino que florecen y maduran en las horas de la prueba.

EL ABSTENCIONISMO SERIA UNA DESERCION

3º Dad, por fin, al trabajo común vuestra colaboración devota y pronta. Amplio es el campo en que vuestra actividad puede ejercitarse con utilidad: en la Iglesia y en el Estado, en la vida parlamentaria y administrativa, en las letras y en las ciencias, en las artes y en las diversas profesiones. Una sola actitud os está prohibida, porque sería radicalmente opuesta al espíritu primero de vuestra condición: el abstencionismo. Más que una emigración sería una deserción, puesto que, suceda lo que suceda y cueste lo que cueste, es menester antes que nada mantener contra todo peligro de la más pequeña resquebrajadura la estrecha unión de todas las fuerzas católicas.

Bien pudiera ser que uno u otro detalle determinado no os agrade en el presente estado de cosas; pero en interés y por amor al bien común, para la salvación de la civilización cristiana y en esta crisis, que, lejos de atenuarse, parece más bien que va aumentando, permaneced firmes en la brecha, en las avanzadas. Vuestras cualidades especiales pueden allí, en todos los momentos, ser útilmente empleadas. Vuestros nombres, que ciertamente resuenan en el recuerdo hasta el pasado lejano, en la historia de la Iglesia y de la sociedad civil, traen a la memoria figuras de grandes hombres y hacen resonar en vuestro espíritu la grave voz que os recuerda el deber de ser dignos de ellos.

El sentimiento innato de la perseverancia y de la continuidad, la adhesión a la tradición sanamente entendida, son notas características de la verdadera nobleza. Si a ella unís una gran amplitud de miras en lo que se refiere a la realidad contemporánea, especialmente de la justicia social, y una leal y franca colaboración, proporcionaréis a la vida pública una ayuda del más alto valor.

Estas son, queridos hijos e hijas, las ideas que hemos creído oportuno sugeriros en los albores de este nuevo año. Quiera el Señor inspiraros el propósito, convirtiendo fecunda vuestra buena voluntad con la abundancia de sus gracias, en prenda de las cuales os damos de todo corazón, a vosotros, a vuestras familias, a vuestros pequeños, a vuestros enfermos y a todos los que amáis, próximos o lejanos, nuestra paternal bendición apostólica.

Discurso del Padre Santo a la Conferencia Internacional de Emigración

El 17 de octubre, el Padre Santo recibió en audiencia a un grupo de delegados en la Conferencia Internacional sobre la Emigración celebrada en Nápoles. Su Santidad, después de recibir el fervoroso homenaje de los delegados, pronunció las siguientes palabras:

NO es un discurso, bien lo sabéis, lo que tenemos la intención de dirigiros, señoras y señores; pero nos alegramos de poder acoger a un número tan considerable de participantes en la Conferencia de Emigración que acaba de tener lugar en Nápoles, y de todo corazón os damos la bienvenida.

Vuestras deliberaciones han versado sobre la emigración e inmigración, principalmente sobre la emigración de Europa hacia los países del otro lado del Océano, desde el Canadá hasta la América del Sur y Australia.

No tenemos necesidad de deciros que la Iglesia Católica se siente obligada en el más alto grado a interesarse en el problema de la emigración. Es que se trata de remediar inmensas necesidades: la falta de espacio y la falta de medios de existencia, porque la vieja patria no puede ya alimentar a todos los hijos y porque la superpoblación obliga a éstos a emigrar; la miseria de los refugiados y de los expulsados, que por millones se ven forzados a renunciar al país en que nacieron, perdido para ellos, e irse lejos a buscarse y edificarse otro. La Iglesia siente estas desventuras tanto más cuanto que afectan en muy gran parte a sus propios hijos.

Nos alegramos de que vuestra Asamblea haya contribuido a que la opinión pública mundial adquiera conciencia de la gravedad de esta tarea. Y nos alegramos doblemente de que los valores espirituales y morales que en la emigración y la inmigración deben ser salvados, protegidos, desarrollados, hayan encontrado un gran eco en vuestro Congreso: la dignidad y los derechos de la persona humana y de la familia, para que ésta siga reunida, para que pueda crearse un nuevo hogar y encontrar en él lo necesario a fin de vivir contenta y agradable a los ojos de Dios.

Sabemos cuánto resta todavía por hacer y cuántos trabajos y dificultades significa el establecimiento en un nuevo país y en un nuevo suelo. Os damos las gracias tanto más vivamente por vuestros esfuerzos, y desde el fondo del corazón invocamos sobre la obra de la emigración y de la inmigración la protección de Dios y la abundancia de sus divinos favores.

ES NECESARIO

que los más fieles de entre nuestros suscriptores ordinarios se decidan a pasar este año a las categorías de VITALICIOS o de PROTECTORES de "CRITERIO".

(Cfr. Art. "Un llamado a los lectores", CRITERIO, Nº 1157)

DOCUMENTOS

Pastoral Colectiva de la Jerarquía Estadounidense sobre la ley de Dios, norma y medida de la conducta humana

Versión castellana del texto de la Declaración conjunta promulgada por los Cardenales, Arzobispos y Obispos de los Estados Unidos al clausurar su asamblea anual de 1951, bajo el nombre "La Ley de Dios, Norma y Medida de la Conducta Humana":

UN paralelismo alarmante existe entre la situación que afrontamos hoy y los tiempos porque atravesó el Imperio Romano hace quince siglos; los problemas de aquel Imperio se parecen vividamente a los que ponen a prueba nuestras vidas del presente: fuera, el barbarismo prepotente; dentro, un refinado materialismo y una decadencia moral concomitante. ¿Qué pensaban los hombres de aquel tiempo ante semejante estado de cosas?

San Agustín, quien vivió en ese período de la historia, nos da la respuesta en uno de sus memorables escritos:

"No les importa ni preocupa la degradación del Imperio; todo lo que piden es que sea próspero y seguro. "Lo que nos importa", dicen ellos, "es que cada uno pueda aumentar sus riquezas para que pueda darse el gusto de gastar espléndidamente, y al mismo tiempo pueda mantener al débil en la esclavitud. Que las leyes protejan el derecho a la propiedad, pero que dejen en paz la moral del hombre... Que abunden los banquetes suntuosos donde todos puedan gozar y beber y regodearse y disipar su vida día y noche tanto cuanto les venga en gana, o puedan. Que la algarabía de los bailes resuene en todas partes y que los teatros se llenen de sensuales espectáculos... Y que el hombre que se aparta de estos placeres sea tenido como enemigo público" ("La Ciudad de Dios", libro II, 20).

¿No pueden estas líneas escribirse en nuestro tiempo? ¿No es lo mismo que dice y hace y piensa gran parte de nuestra sociedad moderna? Ante la amenaza de la invasión bárbara a vista de los muros, ¿refleja nuestra conducta la austeridad de ciudadanos conscientes de que las campanas quizá doblen ya por sus almas y por su civilización?

Por una parte hemos despachado a nuestra juventud en expediciones militares a lejanas tierras para que en ellas y en el mundo sobrevivan la justicia y la libertad, sí; empero, en nuestros propios lares descuidamos a la par los fundamentos mismos de la justicia y las raíces de la libertad, y esto no puede acabar bien si continuamos por semejante senda.

Las páginas de la historia con sus graves lecciones están abiertas para quienes tengan ojos para leer. El Imperio Romano se desintegró por dentro, y la corrupción moral fué la causa principal de su ocaso y muerte. La misma suerte nos espera si no despertamos al peligro que nos amenaza en nuestra propia casa, porque el dominio y la maestría en las cosas materiales de nada nos valdrán, si perdemos el dominio sobre nosotros mismos.

TRILOGIA MORAL

El dominio de sí mismo es el objeto principal de la moral; su primordial función es el recto ordenamiento de nuestras vidas en relación con los demás seres, para que así podamos alcanzar nuestro verdadero destino. De allí que el problema fundamental que nos abruma sea de orden moral.

La moral abarca el ordenamiento recto y cuidadoso de tres relaciones humanas: del hombre con Dios, del hombre consigo mismo, y del hombre con sus semejantes; y estas relaciones de sí se encuentran tan íntimamente unidas que perturbar una de ellas equivale a dislocar todo el orden moral.

La moral, pues, concebida en su integridad, tiene tres dimensiones: altura, profundidad y anchura. Se levanta hacia la altura hasta alcanzar a Dios, Ser Supremo de quien toma y deriva la dimensión definitiva de lo que es verdad y bondad. En su profundidad penetra al corazón del hombre hasta abrazar toda su personalidad y con ella sus más recónditos pensamientos y motivos, para ennoblecerlos con su imperio. En su anchura abraza a todos los hombres de toda condición y clase, y establece los derechos y los deberes que mutuamente les atan.

LA VOLUNTAD DE DIOS

Por su naturaleza, el hombre es una criatura sujeta a su Creador y responsable ante El de todas sus acciones. Acontece a veces que por egoísta inclinación, este hombre prefiere rebelarse y ser algo distinto, arrebatando las prerrogativas del Creador, estableciendo sus propias normas de conducta, y erigiéndose en medida infinita de todas las cosas. Semejante orgullo, insensato de su parte, acarrea el quebranto a su vida, y afecta profundamente todo el orden moral, señalando a la criatura con la marca característica de la frustración en lugar de la tranquilidad interior, pues no posee en su alma la luz de la plenitud que sólo puede descubrir en Dios y en su plan divino.

Por eso la voluntad de Dios es la norma y medida suprema del hombre, es el patrón de oro que mide todas las acciones humanas para clasificarlas en rectas o torcidas, de modo que lo que se conforma a la voluntad de Dios es bueno, y lo que la burla es malo. Esta es la norma rectora del orden moral, y a menos que el hombre reconozca esta norma y la cumpla en su existencia cotidiana, no puede alcanzar de ninguna manera las bendiciones que para su vida le tiene destinadas Dios.

Si la criatura ha de llegar a la plenitud que depende tanto de la fibra de su carácter moral, debe ser sin otra alternativa, a través de la conducta con que viva cada día; creer de otro modo es iluso y peligroso. De sus pensamientos, actitudes, motivos, juicios y hechos del día depende la formación de su carácter, y es condición precisa para obtener la meta verdadera de su vida, el que emplee todas sus facultades para cultivarlo; para ello es necesario que le guíe un conocimiento del bien y del mal en las situaciones particulares de la existencia diaria.

LA MORAL Y LA PERSONA

¿Cómo llega el hombre a poseer tal conocimiento? ¿Cómo puede saber cuál es el lugar que le corresponde en el plan divino, y cuál es la voluntad de Dios en las decisiones morales que tiene la criatura que tomar por deber imprescindible? Dios ha dotado al hombre de inteligencia, y cuando la usa rectamente y la dirige bien, puede con ella descubrir ciertas verdades fundamentales de carácter espiritual, y ciertos principios morales que le han de dar el orden y la armonía a su vida intelectual y a su vida moral.

¿Cuáles son, empero, estas verdades que la recta razón puede descubrir? La primera en orden de importancia es la existencia de un Dios personal, omnisciente y omnipotente, Fuente eterna de Quien todas las cosas derivan su ser. Inmediatamente viene la naturaleza espiritual e inmortal del alma humana, su libre albedrío, su responsabilidad, y el deber de rendir a Dios reverencia, obediencia y toda la pleitesía que el nombre de religión significa.

De la condición del hombre como criatura racional, libre y responsable salida de las manos del Creador, destinada a la vida eterna, nace la dignidad particularísima del individuo humano, y su igualdad esencial con sus semejantes.

De las exigencias inherentes a la naturaleza humana brota la familia —célula fundamental de la sociedad humana—, establecida sobre la unión permanente y exclusiva de un solo hombre con una sola mujer por los vínculos del matrimonio. Del carácter esencial del matrimonio nace no sólo el derecho de los padres a procrear los hijos, sino también su deber y derecho primordiales de criarlos y educarlos según su recta conciencia.

Puesto que ni el individuo ni la familia son completamente independientes o capaces de bastarse a sí mismos, es necesario que exista la sociedad civil organizada; a la vez, se originan las mutuas responsabilidades que obligan al individuo y a la familia por una parte, y al gobierno civil por la otra.

La vida social del hombre se vuelve intolerable, cuando no imposible del todo, si no gobiernan los actos del Estado y las relaciones entre los individuos, las familias y los grupos, las virtudes de la justicia y de la benevolencia. Sin templanza el hombre no puede vivir de acuerdo con su dignidad humana, como tampoco puede cumplir sus obligaciones para con sus prójimos; sin fortaleza, tampoco puede sufrir las tribulaciones de la vida ni vencer las dificultades que constantemente le rodean.

Además, es evidente que la dignidad congénita del individuo y las necesidades de la familia y de la sociedad demandan el cumplimiento de un código de moral sexual al alcance de toda inteligencia en uso de razón.

Estos son algunos de los elementos básicos de la ley natural que se funda en la misma naturaleza humana, y que la razón puede descubrir, ley que gobierna las relaciones del hombre para con Dios, para consigo mismo y para con las demás criaturas del Señor. Y estos principios de la ley natural, absolutos, ciertos e inmutables, se

Y recuerde Vd. señora...

PARA CALIDAD
PRECIOS EQUITATIVOS
Y UN SERVICIO RAPIDO

Carnicerías LA NEGRA

UN LOCAL DE VENTA EN CADA BARRIO

Solicite una Cuenta Corriente Mensual

Cía. SANSINENA S. A. (Carnes y Derivados)
PAVON 269 ● T. E. 22 - 8081 al 87
Avellaneda

aplican a todas las cambiantes condiciones y circunstancias en que el hombre puede encontrarse constantemente.

LA DIVINA REVELACION

Estas verdades religiosas y morales sobre el orden natural pueden ser alcanzadas ciertamente por la humana razón; pero Dios, en su bondad, ha querido ayudar al hombre por medio de la Divina Revelación a conocer mejor la ley natural y a conservarla íntegra. En el Antiguo Testamento esta revelación fué dada a hombres escogidos del Señor. Completada y perfeccionada en el Nuevo Testamento, fué comunicada a la humanidad por Jesucristo y sus apóstoles, y confiada a la Iglesia que el mismo Jesucristo estableciera para guiar a todos los hombres.

Aunque la ley natural enseñada e interpretada por la Iglesia, nos da una pauta en muchos campos de la existencia, se nos revela del todo la perfección y plenitud de la naturaleza humana en la persona de Cristo, Dios hecho Hombre, el Verbo hecho Carne, "lleno de gracia y de verdad", que habita entre nosotros para ser el Camino, la Verdad y la Vida.

La oración y los sacramentos son los canales por los cuales desciende la gracia de Cristo para elevar la naturaleza humana hasta hacerla semejante a El, que es verdadero Dios y verdadero hombre, de modo que en el orden sobrenatural de la Gracia, Cristo, Dios y Hombre, es el modelo y la medida del hombre.

Aunque la Divina Revelación no sólo contiene a la ley natural, sino que la complementa señalando el camino hacia el orden sobrenatural de la gracia, la moral natural sigue siendo sin embargo como el apoyo y cimiento del orden sobrenatural, según se deduce de su función normativa de las relaciones del hombre con Dios, consigo mismo y con sus prójimos. Sobre esa ley enriquecida con la divina revelación, el hombre, fortalecido a su vez por la gracia, debe construir su vida seguro de que jamás sucumbirá ante el peso de las tribulaciones y las pruebas que la existencia en esta tierra impone, porque puede poner con propiedad en sus labios aquellas inspiradas palabras del salmista: "El hombre cuyo corazón se asienta en la ley del Señor anda con paso firme".

En verdad, cuando gobierna al corazón humano la ley del Señor, todas las acciones humanas, no importa cuán nimias u ocultas, agradan a Dios y conquistan méritos para la vida eterna; mas esto no se consigue si no se tiene constantemente presente la voluntad de Dios y su plan divino. Cuando de pensamiento, obra y palabra el hombre se conduce en esta forma, es señal de que ha dominado aquella máxima sublime del orden moral: "Que se haga Tu voluntad, y no la mía..."; y de que comprende a conciencia su obligación de cumplir con los negocios del Padre. En tal grado de conducta diaria, el móvil y la medida de sus actos no es ya su voluntad egoísta, estando convencido de que es Dios quien ocupa el sitio central de su vida, y de que con señalado favor el Señor le ha confiado una misión que nadie más puede llenar, de modo que la única razón de su existencia es cumplir esa obra fiel y diligentemente. Tal es el pensamiento que el Cardenal Newman expresó con tal acierto:

"Dios me ha creado para hacerle una obra particular. Me ha confiado una misión que no ha dado a ningún otro... Participo así en una magna empresa, soy algo como el eslabón de una cadena, un vínculo entre mis semejantes. No me creó para la nada. Por ello he de llegar a mi plenitud. Haré Su obra, su voluntad" (Meditaciones y Devociones).

INTEGRIDAD MORAL

Hacer pues, la obra de Dios es cumplir con la voluntad de Dios, lo que exige el sometimiento de toda la persona en todos los instantes de su existencia. Con demasiada frecuencia tenemos hoy el espectáculo de hombres que dividen su vida para acomodarla a sus propios apetitos y conveniencias, y solamente cuando no lastima su egoísmo se conforman a la voluntad de Dios. Su comportamiento en los negocios, en la profesión, en su hogar, en la escuela y en la comunidad adopta actitudes separadas sin móvil ni fuerza central que las una. Desde luego Dios tiene derecho a que esos hombres sigan su ley, pero ni la acatan ni la cumplen con integridad. Es común escuchar en nuestros días expresiones como éstas: "mi vida es cosa mía", o "en política todo es válido", expresiones que traicionan una confusa concepción del orden moral y de sus exigencias estrechamente relacionadas y que sólo la voluntad de Dios puede medir correctamente.

Es preciso hablar con franqueza. O el hombre reconoce la existencia de un Dios personal, o debe negarla del todo; pero no puede haber paños tibios. Si reconoce que Dios existe, entonces debe saber que la sujeción a Dios le obliga como al resto de todas las criaturas, en todas sus acciones, porque pretender que un campo siquiera de la vida goza de primacía absoluta es violar precisamente el derecho fundamental que el Creador posee sobre el hombre, criatura suya sujeta a El en todos sus actos. De allí que no haya un solo instante de su vida en que no esté obligado por la ley moral. El clérigo, el maestro, el doctor, el abogado, el político, el patrono, el empleado, el trabajador, el esposo, la madre y los niños están obligados por igual, y recuerden que todos los derechos del hombre y sus obligaciones tienen su fuente en Dios, sin cuya ley se vuelven vanas palabras.

MORAL Y EDUCACION

La moral que como hemos visto tiene por fin hacer que la conducta del hombre se ajuste a la voluntad de Dios, tiene en efecto una fuerza sobre todo lo que signifique derechos y deberes del hombre. Y sobre todo, tiene un sitio eminente en la vida educativa de un pueblo, pues si la formación del carácter constituye uno de sus propósitos principales, el carácter no se educa si no se da a los niños una clara distinción entre el bien y el mal. Y para ello, es imprescindible que se enseñe a conocer a la norma suprema que determina lo bueno de lo malo, la ley de Dios.

No hay estado ni escuela que pueda rechazar una verdad probada del orden moral, con el fin de halagar su conveniencia. El método de determinar los valores morales por el consenso de una mayoría humana es falso en principio, y sancionable. La moral tiene su fuente en Dios y obliga a todos los hombres, no se puede enseñar adecuadamente si no se la inspira en las verdades de la religión, y aunque primordialmente concierna a los padres y a la Iglesia la educación de la niñez y de la juventud de acuerdo con fundamentos morales, importa también que la escuela infunda esta moral si ha de formar integralmente la personalidad humana.

LA MORAL Y LA ECONOMIA

Igualmente la moral tiene su sitio de eminencia en los negocios y en la industria, puesto que las condiciones en que el hombre trabaja, el jornal que gana, la clase de labor que desarrolla, son todos asuntos que caen bajo la jurisdicción de la ley moral. Cuando las condiciones económicas prevalentes son tales que para el trabajador es sumamente difícil y a veces imposible atender a las necesidades de su familia, con la consiguiente amargura, entonces los responsables de situación tan deplorable llevan sobre sí la culpa de quebrantar la ley de Dios, y son aún más, cómplices de los pecados que resulten de su injusticia.

LA MORAL Y LA POLITICA

En la política, el principio de que "cualquier cosa es lícita" basado en la falsa presunción de que ya el pueblo, experimentado, no espera un elevado código de honor en los políticos, es fundamentalmente erróneo. Es preciso que recuperemos aquel sentimiento ya perdido, de la obligación personal que ata a los votantes, y el sentimiento de la confianza pública que debe merecer el funcionario electo, y que dan significado y dignidad a la vida política.

Quienes resultan elegidos para cargos públicos por sus conciudadanos, reciben sobre sus espaldas graves responsabilidades, y si fueron escogidos no es para que se enriquezcan sino para que desempeñen a conciencia una misión oficial. De manera que en sus palabras y en sus actos están atados por las mismas exigencias de justicia y caridad que obligan a los individuos en cualquier otro campo de su actividad privada. La falta de honradez, el escándalo, el lodo que se arroja sobre el nombre ajeno, la corrupción del carácter son violaciones de la ley de Dios tan graves cuando se cometen en la vida política como en la vida privada.

LA MORAL ES UNIVERSAL

No hay, pues, dos normas de moral. La moral es una y definitiva: es la norma de Dios, y se aplica, lo repetimos, a todas las relaciones del hombre para con Dios, consigo mismo y el mundo que le rodea, en todas las posibles situaciones de su vida, ya sea en el hogar, ya en su empleo, ya en la escuela, ya en sus diversiones. De tal manera que esta condición única de la moral excluye aquella duplicidad que tienta al hombre a llevar dos vidas haciéndole incluso creer que semejante disfraz puede llevarse sin quebrantar los principios morales. Esta dobiez de conducta explica la escandalosa anomalía —evidente incluso algunas veces en nuestra vida nacional—, de hombres que con los labios dicen amar a Dios, al paso que les importa poco o nada acatar sus mandamientos en la vida diaria.

Porque el mismo mandamiento llama robar al acto de arrebatar el dinero ajeno de una caja, y a la ganancia deshonesta que se obtiene en una oficina pública, sin que valga de atenuante, excusa o disimulo el alegar que se comete en el campo político. El mismo mandamiento prohibe levantar falso testimonio contra el prójimo, ya sea este un individuo, ya sea una minoría racial o política, sin que tampoco valga alegar que se puede mentir sin sonrojo porque privan en el ambiente prejuicios inveterados que lo justifiquen.

La moral, pues, establece una norma clara, positiva, completa y única para la vida, a la que imprime una entereza de pensamiento, de palabra y de acción en el transcurso de la existencia cotidiana. El hombre que cumple esta norma se torna de una sola pieza, caracterizado por un propósito sincero y único; su vida no será piadosa tan sólo en los "días de guardar", y licenciosa en el resto de la semana, en que se ignora la ley del Señor. Antes por el contrario, todos los aspectos de su existencia estarán integrados de tal manera que las mismas normas que le rigen en el santuario de su hogar serán las normas que lleva con su ejemplo a la comunidad, pues siendo fiel a la moral como individuo, será fiel a la moral como ciudadano, y en todos sus actos como miembro de la sociedad en que vive.

LA RELIGION Y LA MORAL

Más para vivir bajo la norma cierta y granítica de una moral austera, el hombre necesita los motivos y los frenos que solamente la religión puede darle, porque siendo incapaz de bastarse a sí mismo, debe recurrir a la ayuda de Dios cuya criatura es, obligada a adorarle, a rendirle tributo de gratitud por todos los beneficios concedidos, pedirle perdón y misericordia por sus ofensas y transgresiones, y a implorar constantemente su divino auxilio y guía. Solamente en el fiel cumplimiento de estas obligaciones esenciales que la religión impone, puede el individuo alcanzar la integridad y la plenitud de su vida moral.

Por ello exhortamos a nuestros compatriotas de toda condición y clase a consagrarse de nuevo a los principios expresados ya por la sabiduría de los Padres de la Patria —que los hizo proclamar el sitio justo que corresponde a Dios en los asuntos de los hombres—, y que supo memorablemente resumir Jorge Wáshington en su mensaje postrero al pueblo:

"De toda disposición y de todo hábito que mejor lleva a la prosperidad política, la Religión y la Moral son fundamento indispensables... La razón y la experiencia por igual nos dicen que no podemos esperar que reine la moral en la nación si se le quita el principio religioso".

Firmado por los miembros de la Junta Episcopal de la National Catholic Welfare Conference en nombre de los Obispos de Estados Unidos:

Cardenal Edward Mooney, arzobispo de Detroit; Cardenal Samuel Stritch, arzobispo de Chicago; Cardenal Francis Spellman, arzobispo de Nueva York; Francis P. Keough, arzobispo de Baltimore; Joseph E. Ritter, arzobispo de San Luis; Robert E. Lucey, arzobispo de San Antonio; Patrick A. O'Boyle, arzobispo de Wáshington; John J. Mitty, arzobispo de San Francisco; Karl J. Alter, arzobispo de Cincinnati; John F. Noll, obispo de Fort Wayne; Michael J. Ready, obispo de Columbus; Matthew F. Brady, obispo de Manchester; Emmet M. Walsh, obispo auxiliar de Youngstown.

Historia de la Educación

Para 4º Año Normal

Por el Prof. Dr. Juan Carlos Zuretti

Responde a los nuevos programas de los Colegios Normales, Institutos del Profesorado y Facultades de Humanidades.
Indicado por su claridad didáctica, por sus noticias generales, por la seguridad de su doctrina. ..... $ 12.—

Historia de la Cultura Argentina

Por el Prof. Dr. Juan Carlos Zuretti

Texto adaptado al programa de 5º Año del Magisterio.
Edición única y novedosa con abundantes láminas, algunas de ellas originales.

EN TODAS LAS LIBRERIAS

•

ITINERARIUM

PUEYRREDON 1716
BUENOS AIRES — T. E. 78 - 8822

La cooperación del clero secular y regular con los obispos

DISCURSO DEL CARDENAL PATRIARCA DE LISBOA

El pasado día 18 de noviembre, con ocasión del XXII aniversario de su nombramiento para la sede patriarcal de Lisboa, el Cardenal Cerejeira pronunció ante una gran asamblea del clero secular y regular de la diócesis una interesantísima alocución, de la que extractamos los siguientes párrafos:

PODEMOS afirmar que ve a Cristo quien nos ve a nosotros en nuestro sacerdocio. Este no es nuestro (y por eso se comprende que sea independiente del grado de nuestra perfección); en nosotros, por nosotros y con nosotros, es Jesús el que pasa glorificando al Padre celestial y salvando a los hombres.

Nosotros somos los portadores de su sacerdocio. Traemos el secreto de la salvación a los hombres de nuestro tiempo. De la salvación eterna, en primer lugar (y ésta constituye el fin esencial de la redención cristiana); pero, además, la salvación temporal o, en otros términos, de la civilización y de la cultura. Sin la luz y la gracia de Cristo nunca los hombres conseguirán salir de su camino de pecado, de error, de injusticia. Todo esfuerzo de redención humana por el hombre abandonado a sí mismo acabará siempre —lo ilustra la experiencia del nazismo alemán, ayer, y el comunismo ruso, hoy— en la inmolación del hombre.

Condición necesaria es que nuestro sacerdocio sea vivido por nosotros... No distingo entre clero secular y clero regular o religioso (sin suscitar ahora la cuestión del equívoco a que la palabra secular ha inducido a algunos sobre las exigencias de santidad del estado clerical). Clero secular y clero religioso, todo el clero tiene ministerio de salvación.

En el discurso a los religiosos del 8 de diciembre del año pasado, el Padre Santo, Doctor supremo de la Iglesia, enseña con insuperable claridad y firmeza esta unidad de derecho divino del estado clerical. Lo que Cristo fundó como estado constitutivo de la Iglesia fué el sacerdocio católico; lo fundó sobre la roca de Pedro y de los apóstoles, del Papa y de los Obispos, para continuar en el tiempo y en el espacio su propia obra.

Clero significa la institución divina sobre la que está levantada la Iglesia. Secular y religioso es la discriminación dejada al "juicio de la Iglesia", guiada por el Espíritu Santo. Las respectivas diferencias, relaciones y tareas corresponde determinarla a ella, según las circunstancias de los tiempos.

Síguese de aquí que los dos cleros son hermanos, constituyen, unidos al Papa y a los Obispos, toda la familia sacerdotal. A través de ellos se transparenta Cristo y la Iglesia. Desunirlos equivale a hacer obra cismática. En la variedad de sus misiones y tareas apostólicas se manifiesta la fecundidad del Espíritu Santo. Su mutua estima y cooperación ayuda a la edificación del reino de Dios.

LA COOPERACION CON LA JERARQUIA

En el ceremonial de vuestra ordenación puso la Iglesia en boca del Pontífice que os comunicó el carácter sacerdotal aquella solemne acción de gracias en que él, después de recordar que el Señor colocó al frente de su Iglesia a los Obispos "como pontífices supremos", les dió como compañeros y auxiliares a los sacerdotes...

Por eso puede el Padre Santo, en el citado discurso, afirmar que es "ley divina" la que somete a todo sacerdote al Obispo. Este, "sea secular o religioso, debe ejercer su propio ministerio como auxiliar del Obispo y bajo su dependencia...".

No obsta el hecho canónico de la exención de que gozan los religiosos de derecho pontificio. Esta los liga con voto más estrechamente al Sumo Pontífice como superior supremo (al cual, por lo demás, están sujetos también, ordinaria e inmediatamente, los sacerdotes diocesanos lo mismo que los fieles), sin liberarles por eso del principio de dependencia de los Obispos. De un modo general podría decirse que la exención se refiere a todo lo que tiene relación con la vida interna y la vocación de las Ordenes religiosas; su fin esencial, como enseñó León XIII, es "asegurar el desarrollo y la perfección de la vida religiosa"; consagra, defiende y sustenta la fidelidad al espíritu, a la regla y a la misión aprobados por la Iglesia.

El Padre Santo puede bien afirmar que "en conformidad con el Derecho Canónico, los religiosos exentos están sujetos a la autoridad del ordinario de lugar, conforme lo exizen los deberes del oficio episcopal y la buena organización de la cura de almas...".

Por institución divina, sólo a los Obispos compete gobernar la Iglesia; los sabios son en ella lustre y los santos fruto; pero el título para hablar en nombre de Dios ligando y desligando las conciencias no les fué dado a ellos como título, y no puede haber otro título sino la autoridad de Cristo. A los sacerdotes religiosos, lo mismo que a los diocesanos, sólo les corresponde acatar, realizar y aplicar en la vida propia o en la dirección ajena las leyes, consejos y orientaciones debidamente dados por los únicos que en la Iglesia tienen autoridad para ello...

Esta cooperación necesaria de los dos cleros con los Obispos y entre sí la imponen con particular urgencia las necesidades del tiempo actual...

No se podrá asegurar que este esfuerzo común bajo la dirección de los pastores puestos por el Espíritu Santo haya sido siempre perfectamente realizado. En el Congreso de los Religiosos, monseñor Urbani, Arzobispo titular de Sardes y consiliario general de la Acción Católica Italiana, enfocó con notable clarividencia y circunspección el urgente y delicado problema.

Ni el clero diocesano podrá, de derecho (como antes se vió), reclamar la exclusividad de la obra apostólica en el cuadro de la parroquia y la diócesis (y en la práctica no podría realizarlo por falta de elementos y de especialización) ni el clero religioso podrá abstenerse de cooperar con él en las tareas de la cura de almas y de la conquista misional... Por tanto, el sacerdote diocesano, como el religioso, tienen que ver, sea en la diócesis, sea en el instituto, a la Iglesia, y es en la Iglesia donde ellos adquieren sentido y valor. No puedo suscribir el entusiástico aplauso que cierto religioso, por lo demás ilustre por su saber, me citaba la frase de otro más político que cristiano: que el amor a su instituto (y es verdaderamente benemérito y glorioso este instituto) era la señal de su amor a la Iglesia; me parece que hay aquí una inversión de valores. No hay amor auténtico a la Iglesia donde falta el respeto al orden esencial y éste exige, en primer lugar, el amor y la obediencia a la Jerarquía instituída por Cristo.

SANTIDAD SACERDOTAL Y SANTIDAD RELIGIOSA

Todo sacerdote, tanto religioso como secular, tiene vocación de santidad. Sin ella no será fecundo nuestro sacerdocio y se hace profanación su ejercicio. Esto resulta, como expresamente enseña el Vicario de Cristo, "de la propia naturaleza del altísimo ministerio sacerdotal". Si el sacerdote es "otro Cristo" consagrado "con indeleble carácter que le transforma en una especie de imagen viva del Salvador" para "hacer sus veces"...

¿No es el sacerdocio, según la enseñanza formal de Santo Tomás, título de obligación mayor de santidad que la profesión religiosa? "El sacerdote, destinado a los más altos ministerios —escribe el Doctor Común—, está obligado a mayor santidad interior que el religioso en virtud de su profesión".

Si están obligados a la santidad todos los sacerdotes, no lo están, sin embargo, del mismo modo y por los mismos títulos. Los sacerdotes religiosos, además de la obligación general y de la mayor que resulta de la ordenación sacerdotal, se consagran públicamente a la observancia de una regla de vida aprobada por la Iglesia como medio y camino eficaz de perfección. Esta se asienta esencialmente en los consejos evangélicos. Digamos la palabra propia: se constituyen en "estado de perfección".

Pero urge no confundir "estado de perfección" con la propia perfección. Acostumbran los teólogos y canonistas a añadir a "estado de perfección" la palabra "por adquirir". Quiere decir que es una organización de medios, medios adecuados y eficaces en orden a la conquista de la perfección...

Tanto al sacerdote secular como al religioso les recuerda en todo momento la Iglesia el deber de perfección, pero deja a aquél, salvo lo prescrito en el capítulo "De clericis", la libertad en la elección de los medios, incluso la de ligarse por medio de votos. Para ser santo, su género de vida le pone en las manos "en todo momento todos los medios", como dice un distinguido religioso...

Sería erróneo e injusto pretender que el sacerdote secular escoge la "imperfección". Tal vez ése era el sentir del santo religioso que, todavía en el seminario aseguraba ser falta de generosidad el hecho de no oír algunos de los más distinguidos su llamamiento directo a la vida religiosa, o de otro, igualmente santo y venerado como tal por muchos, que al comienzo de mi episcopado me desaconsejaba establecer un año de prueba para las vocaciones porque huirían a los noviciados...

Con la más sincera alegría y la más conmovida admiración puedo atestiguar que en el clero diocesano hay sacerdotes que viven heroicamente su sacerdocio con la simplicidad de quien lo ignora: puros como ángeles, pobres como San Francisco, ardientes como los apóstoles. Son sacerdotes de ambos cleros que, por la irradiación de su ejemplo, enamoran de Cristo a tantas almas generosas, que lo dejan todo para seguirle, sea en el altar, sea en los conventos, sea en el mundo.

EL PENSAMIENTO CATOLICO en los Textos de Enseñanza

PARA LA ESCUELA PRIMARIA

Escritos por el Pbro. José A. Ciuccarelli

De acuerdo con los programas de la Dirección General de Enseñanza Primaria y del Venerable Episcopado Argentino

Con las debidas licencias

LA FE o el Credo, para 4º grado

LA LEY o los Mandamientos, para 5º grado

FUENTES DE LA GRACIA, o los Sacramentos, para 6º grado

La doctrina de nuestra Santa Religión se explica en estos libros con certero método, a cuya eficacia contribuyen narraciones de Historia Sagrada, cantares tradicionales, cuestionarios y gráficos, ilustrados, respectivamente, por Ana María Moncalvo, Marina Ivorra y Eloisa G. Morás, bajo la dirección artística de Alfredo Guido

PARA LA ESCUELA SECUNDARIA

Escritos por el Cgo. Dr. Francisco Manfredi

Conforme a los programas en vigor

LA FE, para 1er. año del ciclo básico común a los estudios del Bachillerato y Magisterio, de las Escuelas de Comercio e Industriales.

LA LEY, para 2º año del ciclo básico común a los estudios del Bachillerato y Magisterio, de las Escuelas de Comercio e Industriales.

LA GRACIA, para 3er. año del ciclo básico común a los estudios del Bachillerato y Magisterio, Escuelas de Comercio e Industriales.

HISTORIA DEL ANTIGUO Y NUEVO TESTAMENTO, para 4º año del Bachillerato, del Magisterio y de las Escuelas de Comercio.

DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA, para 5º año del Bachillerato y de las Escuelas de Comercio.

EL MAGISTERIO DE LA IGLESIA, para 5º año de las Escuelas Normales Regionales y Escuelas Normales.

Solidez doctrinaria, concisión, exposición metódica

son las notas que distinguen la producción didáctica del Cgo. Manfredi, y que han dado por resultado libros a la vez medulosos y ágiles, serios y atrayentes, profundos y breves, condiciones difíciles de reunir en un libro de enseñanza, y que determinan la eficacia de su uso por los jóvenes estudiantes.

OBRAS PERTENECIENTES A OTROS AUTORES

CURSO DE FILOSOFIA, Escrito por el R. P. C. Lahr, S. I.

Nueva edición cuidadosamente revisada y puesta al día por el R. P. Ismael Quiles, S. I., profesor en las Facultades de Filosofía y Teología de San Miguel.

Con las debidas licencias

Volumen I: Introducción Psicología, Teoría del Conocimiento, Lógica.

Volumen II: Moral, Metafísica, Historia de la Filosofía.

CURSO DE PSICOLOGIA, Escrito por J. U. Zöllner, para 4º año del Bachillerato.

Nueva edición reformada por el R. P. Enrique B. Pita.

Acaban de aparecer

ELEMENTOS DE PSICOLOGIA PEDAGOGICA, por Daniel J. Ruiz, para 5º año del Magisterio.

ELEMENTOS DE FILOSOFIA, por Daniel J. RUIZ, para 5º año del Magisterio.

SE VENDEN EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS

ANGEL ESTRADA & Cía. S. A. Editores

BOLIVAR 466 BUENOS AIRES

TRANSCRIPCION

Los Institutos Religiosos y la Acción Católica

Por Monseñor ZACARIAS DE VIZCARRA
Obispo Consiliario General de la Acción Católica Española

El último número de la revista romana "L'Assistente Ecclesiastico" (diciembre de 1951, página 361) publica el texto del convenio firmado entre la Orden de los Ministros de los Enfermos (Padres Camilos) y la Juventud de Acción Católica de Italia, para regular el establecimiento de Centros de la Acción Católica Oficial en todas las casas y sanatorios de aquella Orden.

Tenemos en él una muestra de los convenios con que las Ordenes y Congregaciones Religiosas están completando en Italia su ejemplar colaboración con la Acción Católica en el campo sanitario, para multiplicar los frutos de bendición que están produciendo ya en el campo docente los convenios anteriormente celebrados por las Ordenes y Congregaciones Religiosas dedicadas a la educación de la juventud.

Puedé verse en "Ecclesia" (número del 8 de octubre de 1949, pág. 401) una muestra de los convenios realizados por estas últimas. Allí se copia el estipulado con la Orden de las Escuelas Pías, y se transcriben los antecedentes publicados por "L'Osservatore Romano".

Todas las demás Ordenes y Congregaciones Religiosas, hasta el 99 por 100, han suscrito un convenio similar, y se pueden contar con la mitad de los dedos de una mano las que todavía no se han decidido a ello.

Las ventajas que este régimen ha traído a los Institutos Docentes son, poco más o menos, las mismas que reportará a los Institutos Sanitarios y Escuelas de Reeducación juvenil.

Las apuntaremos brevemente, después de copiar el texto del nuevo convenio. Dice así:

"Convenio entre la Orden de los Ministros de los Enfermos y la Juventud Italiana de Acción Católica

"1) La Orden de los Ministros de los Enfermos (Camilos) reconoce que la Juventud Italiana de Acción Católica es la más poderosa organización apostólica de los militantes seglares y auspicia su establecimiento en los Institutos de Curación.

"2) En consecuencia, se propone cuidar su erección en todos los Institutos de Curación de su propiedad, como también en los confiados al cuidado espiritual de sus Sacerdotes, allí donde no lo impidan particulares circunstancias.

"3) Las Asociaciones Juveniles de Acción Católica establecidas en dichos Institutos siguen plenamente la estructura organizativa de la Juventud Italiana de Acción Católica en general, y la de su servicio de Socios Enfermos en especial.

"4) Se cuidará la preparación pastoral de los Consiliarios Eclesiásticos jóvenes.

"5) El Consiliario Eclesiástico del Instituto de Curación es nombrado por el Ordinario Diocesano a propuesta del Superior local.

"Un sacerdote de la Orden de los Ministros de los Enfermos, propuesto por el Reverendísimo Padre General y aprobado por el Consiliario Central de la Juventud Italiana de Acción Católica, será nombrado miembro adjunto del Consejo Superior de la Juventud Italiana de Acción Católica, en calidad de representante de la Orden para las Asociaciones surgidas en casas de la misma Orden.

"Por la Juventud Italiana de Acción Católica: Firmado: Carlos Carretto. Sac. Federico Sirgolini.

"Por la Orden de los Ministros de los Enfermos: Firmado: P. Humberto Provera."

Los Centros de Acción Católica no impiden el funcionamiento simultáneo de las Asociaciones propias de cada Instituto religioso

Algunos Institutos Religiosos huyen de la Acción Católica, creyendo que es incompatible con las Asociaciones que tradicionalmente consideran como propias de ellos. Pero es un error. Jamás la Acción Católica ha enseñado ni practicado tal incompatibilidad. Y son muchísimos los Colegios en que están conviviendo perfectamente varias clases de Asociaciones, y se deja santa libertad a los alumnos para inscribirse en la que más se acomode a su espíritu, a sus cualidades y a su generosidad. Allí están los Superiores, para coordinar las actividades de todas ellas, y hacer que las unas sirvan de estímulo y complemento para las otras.

Objetan que también son Acción Católica todas las demás Asociaciones que tienen "fin apostólico" ("apostolicum finem prosequentes"), como dice la "Bis saeculari", en la disposición XII. Pero no se fijan en que esa misma disposición XII las distingue de la "asociación primaria de la Acción Católica, a la cual estén conectadas" ("cum ipso Actionis Catholicae coetu primario una simul cohaereant").

Hay innumerables Asociaciones que, con mayor o menor extensión, persiguen un fin apostólico. Por ejemplo, en Estados Unidos son OCHO MIL, que están federadas en los dos Consejos Masculino y Femenino de Wáshington. Las ocho mil son Acción Católica Esencial, según la actual nomenclatura; pero cada una de ellas no es la Acción Católica Primaria a que alude la disposición XII, ni se les pueden aplicar por ello las denominaciones con que ha designado a ésta Pío XII, al llamarla **Oficial, Fundamental, Príncipe y Primaria** y al señalarle, en la misma "Bis saeculari", la misión coordinadora de "**las demás asociaciones activas de los católicos**", con el encargo de "**unirlas, arreglarlas entre sí amigablemente, y hacer que los progresos de una redunden en provecho de las otras, con plena concordia, unión y caridad**" ("**ceteras actuosas catholicorum consociationes... coagmentare, amice componere, uniusque incrementa in aliarum commodum derivare, plena cum animorum concordia, unione, caritate.**").

A esta Acción Católica Primaria se refiere, en su último número, "La Civiltà Cattolica", al reseñar los discursos y actos públicos del Congreso Mundial de Apostolado Seglar, cuando la llama "**la forma príncipe y específica hoy asumida casi en todas partes por la organización del apostolado colectivo de los seglares, que ha recibido llamamiento de la jerarquía eclesiástica, para prestarle esencial y directa colaboración, y al cual se apropia la denominación de "Acción Católica", en sentido estricto**". (P. Martegani, S. J., Natura e compiti del movimenti cattolici, pág. 15 de la edición separada).

Es, pues, distinta y perfectamente compatible la existencia simultánea de la Acción Católica Primaria y de cualquiera de las innumerables Acciones Católicas Esenciales, por la diversidad de las misiones que les corresponden.

Ventajas especiales que ofrece a los Colegios y a los Institutos Sanitarios la Acción Católica Primaria

Comenzaremos por señalar algunas ventajas que anota el mencionado artículo de "L'Osservatore Romano", al comentar el convenio de la Orden Escolapia ("Ecclesia", página citada):

"No es, pues, de admirar que los Escolapios, siempre sensibles a las nuevas afirmaciones de la pedagogía, hayan descubierto en la Acción Católica juvenil, no tanto un sistema organizativo, cuanto un movimiento pedagógico en acto, y hayan estado, por consiguiente, entre los primeros que han sentido la necesidad de injertar en el propio método educativo tradicional las provechosas experiencias formativas de la Acción Católica juvenil."

La segunda ventaja está expresada con estas palabras del mismo importante diario vaticano:

"Otra necesidad descubrían también los Padres Escolapios, para tomar tan a pechos la Acción Católica juvenil. Podríamos decir que es un postulado de táctica. El enemigo de la Iglesia no actúa hoy en la sociedad aisladamente, sino que tiene a su servicio organizaciones formidables cuales jamás han existido antes. Es preciso, por tanto, contraponerle una unidad sistemática de fuerzas que sea capaz, no solamente de resistir a la marea que avanza, sino también de lograr su disgregación con el trabajo de penetración de cada conciencia".

Por otra parte, es bien sabido cuánto anima y alienta a todos, y sobre todo a los jóvenes, el sentirse parte integrante de un gran ejército universal, que sólo en Italia cuenta, en sus diversas Ramas, unos cinco millones de socios, repartidos ordenadamente en las 300 Diócesis y las 24.000 Parroquias de la Nación.

"Un educador prudente no puede olvidarlo —diremos usando de las palabras que escribió el Cardenal Pacelli a los Superiores de todas las Ordenes y Congregaciones Religiosas, al pedirles su cooperación para la Acción Católica—: de lo contrario, restringiría los horizontes de bien que deben abrirse en el ánimo generoso de los jóvenes, privaría a la Iglesia de preciosas ayudas, y difícilmente alcanzaría todos los fines de una verdadera educación cristiana." (Colección de Encíclicas, Madrid, 1948, pág. 1100.)

De los Colegios Religiosos salen la mayoría de los cató-

VIDA INTERNACIONAL

Conclusiones del Congreso de Sindicatos Cristianos celebrado en Bruselas

DEL 19 al 21 de octubre pasado se celebró en Bruselas el XVII Congreso de la Confederación de Sindicatos Cristianos bajo el tema "Los problemas sindicales y profesionales de los jóvenes". He aquí la traducción de las conclusiones aprobadas en la sesión final:

CONSIDERANDO:

1. Que para los jóvenes trabajadores y trabajadoras, el período de los catorce a los veinticinco años constituye los años decisivos desde el punto de vista de la formación y de la preparación para la vida.
2. Que la realización del papel que les está asignado es imposible sin una formación apropiada.
3. Que toda la vida profesional debe no ya sólo permitir, sino favorecer esta formación.
4. Que por lo que respecta a las jóvenes, su misión específicamente femenina debe gozar, en el campo del trabajo, de una especialísima protección:

El Congreso adopta las conclusiones siguientes:

I. Reglamentación del trabajo y desplazamientos

1. La duración del trabajo de los jóvenes debe ser menor que el de los adultos. Y esto para salvaguardar su salud y permitirles completar su formación. Las centrales deben esforzarse en reducir la jornada semanal del trabajo de los jóvenes a cuarenta horas.
2. Debe prohibirse:

a) El trabajo remunerado entre las veintidós y seis horas a todos los jóvenes menores de veintiún años.

b) El trabajo bajo tierra a todos los jóvenes menores de dieciséis años, y en esta clase de trabajo, la integración en él y en la producción a menores de dieciocho años.

3. La ausencia del domicilio por razón del trabajo, es decir, la duración de éste y del necesario desplazamiento no puede exceder de doce horas por día para los trabajadores y trabajadoras menores de veintiún años. Deben dictarse disposiciones legales para que el transporte de los trabajadores, especialmente por medio de autobuses, se realice en condiciones que salvaguarden la seguridad y moralidad de los jóvenes trabajadores y trabajadoras.
4. Salvo excepciones, que no podrán ser determinadas sino por la inspección del trabajo, consultadas las comisiones paritarias para las medidas generales o las organizaciones sindicales para medidas particulares en las empresas, debe prohibirse:

a) El trabajo en cuadrilla para las jóvenes menores de dieciocho años.

b) Las horas extraordinarias y el trabajo del domingo para los jóvenes menores de veintiuno.

II. Remuneración

1. En el caso de trabajo de igual valor entre jóvenes y adultos o entre jóvenes y muchachas, debe pagarse una remuneración equivalente.
2. El salario de los jóvenes debe ser calculado sobre la base del salario efectivamente pagado a los adultos que efectúan el mismo trabajo en la misma empresa.
3. Los baremos de salarios de los jóvenes deben tener en cuenta la edad de éstos, su capacidad profesional, su preparación al matrimonio. La apreciación de la capacidad profesional no puede dejarse a juicio sólo del empleado.
4. Para estimular a los jóvenes, los aumentos de haberes deben acordarse cada seis meses en la industria privada y a la mitad del período normalmente previsto en los servicios públicos.
5. Los mismos jóvenes, al igual que sus padres, deben contar con la posibilidad de comprobar el importe y la distribución del salario realmente pagado.
6. Se debe otorgar un sobresalario o plus no solamente a los jóvenes diplomados, sino también a aquéllos que siguen estudios de perfeccionamiento en la profesión.

III. Vacaciones retribuídas

1. El excedente del 0,5 por 100 de las cotizaciones destinadas a las vacaciones pagadas de los jóvenes debe ser íntegramente dedicado a los fines sociales previstos en la ley reguladora de aquéllas, bien entendido que estas sumas deben siempre emplearse directamente en beneficio de los jóvenes.
2. Los jóvenes deben contar con la posibilidad de tomar sus permisos complementarios en el curso de todo el año y de elegir ellos mismos las fechas de aquéllos.
3. La vigilancia de la legislación en materia de vacaciones retribuídas no debe recaer solamente sobre el pago de aquéllas, sino también sobre el disfrute real de esas vacaciones. A este fin, el jefe de empresa debe comunicar a la inspección del trabajo, antes del 31 de diciembre, la relación acreditativa de las fechas y demás datos en que los jóvenes han tomado sus permisos complementarios.
4. En lo que respecta a las vacaciones de los jóvenes, es procedente fijar un salario fijo de 100 francos como subsidio de vacaciones para los jóvenes de dieciocho a veintiún años que las disfruten por primera vez.

IV. Representación de los jóvenes

1. Los jóvenes menores de veintiún años deben estar representados en los consejos de empresa.
2. Las convenciones de las comisiones paritarias en cuanto concierne a las delegaciones sindicales, deben, siguiendo el ejemplo dado por ciertas ramas de la industria, prever una representación de los jóvenes trabajadores y trabajadoras.
3. La edad mínima requerida para participar en las elecciones de los consejos de "hombres-buenos", de los consejos de empresa y de las delegaciones sindicales, debe ser fijada en los dieciocho años.

V. Seguridad e higiene

1. Es necesario revisar la lista de industrias peligrosas e insalubres, la edad mínima fijada para la admisión de los jóvenes y los criterios actuales de clasificación de las profesiones.
2. El trabajo en cuadrilla no puede permitirse a los jóvenes de dieciocho a veintiún años sino después de un

---

licos cultos y piadosos, con aptitud para ejercer cargos de responsabilidad en la Acción Católica. Si no salen de allí orientados hacia la Acción Católica, se perderán muchísimos de los posibles jefes que necesita la Iglesia para su apostolado seglar oficial, sin ventajas reales para el mismo Colegio.

Otra gran ventaja de la Acción Católica Primaria es su **continuidad en el tiempo y en el espacio.**

Continuidad en el tiempo: porque su organización universal está escalonada de manera que, aun el chico que entra a los seis años en la Sección de los Niños de Acción Católica, pasa automáticamente, a los diez u once años, a la Sección de Aspirantes, luego, a los diez y siete, a la Rama de los Jóvenes, y, a los 30, a la Rama de los Hombres, permaneciendo dentro de la misma organización, con el mismo espíritu apostólico, desde el uso de la razón hasta la muerte.

Continuidad en el espacio: porque la Acción Católica Oficial debe establecerse en todas las Parroquias de todas las Diócesis de la Nación; y el alumno, al salir del Colegio, aunque no encontrará en todas partes la Asociación piadosa propia de él, no se verá desorientado y solitario, porque en todas partes hallará la Acción Católica Oficial que será la salvaguardia de su vida cristiana y de su espíritu apostólico, sin solución de continuidad.

Gran ventaja que no pueden darle las Asociaciones de menos extensión, que ordinariamente desaparecen para ellos al despedirse del Colegio.

Consejo Asesor de Enseñanza Media que funciona en el Consejo Superior de los Jóvenes de la Acción Católica Española

Con fines parecidos a los que persiguen los convenios antes mencionados de Italia, se ha constituído en el Consejo Superior de los Jóvenes de Acción Católica un Consejo Asesor de representantes de los Institutos Religiosos Docentes, para orientar las actividades de los Colegios de Enseñanza Media.

El año pasado fueron nombrados sus respectivos representantes por los Superiores Mayores de los Agustinos, Escolapios, Lasalianos, Marianistas, Maristas, Hermanos de la Sagrada Familia ,etc., que han constituído diversas Comisiones de Estudio, para orientar las actividades de la Acción Católica Escolar en sus distintos sectores.

Es de esperar que esta organización inicial reciba en el porvenir mayor desarrollo, para incorporar a la organización oficial de la Iglesia las preciosas experiencias y el generoso entusiasmo de todos los Institutos Religiosos.

(De "Ecclesia", España)

examen médico especial sobre su aptitud para tal género de trabajo.

3. Es necesario establecer instalaciones sanitarias distintas para jóvenes y adultos.

VI. Formación profesional

1. Es necesario establecer la posibilidad de elegir examen entre las distintas oficinas de orientación profesional, tanto para lo que concierne a la elección de una forma de enseñanza como a la materia. No se puede, por tanto, hacer obligatoria; la libertad de elegir la oficina de orientación debe ser garantizada.

2. El Congreso presta su adhesión a todas las medidas:

a) Que miran a una formación general y profesional más completa y adecuada de la juventud, y persigue, por consiguiente, la realización rápida de los planes de prolongación de la escolaridad.

b) Que permiten a los jóvenes el acceso a los estudios superiores.

3. Por lo que respecta a la enseñanza técnica, el Congreso exige un número suficiente de escuelas y de talleres de aprendizaje distribuidos equitativamente en las diferentes regiones del país, y su adaptación sistemática a las necesidades de la economía moderna en colaboración con las industrias interesadas.

4. La ley debe determinar los derechos y deberes respectivos que amparan a los patronos y a los aprendices de uno y otro sexo, en virtud del contrato de aprendizaje en las materias del artesanado. Es necesario asegurar un control paritario de los contratos de aprendizaje. Las iniciativas parlamentarias emprendidas ya en esta materia deben ser llevadas a la práctica cuanto antes.

5. Deben reglamentarse por medio de una ley los problemas que atañen al aprendizaje industrial. Cada industria deberá precisar paritariamente las modalidades de aplicación. Los cursos profesionales de tarde y del domingo deben ser integrados progresivamente en la jornada de trabajo.

6. A fin de promover la formación social y cultural de los jóvenes trabajadores, la permanencia en los centros de formación o en los campos de vacaciones debe ser asimilada a las jornadas de trabajo efectivo, dejando a salvo el derecho a los beneficios sociales. No obstante, esta permanencia debe ser llevada a cabo por organizaciones de la juventud, establecidas de acuerdo con las organizaciones sindicales.

7. Desde su ingreso en la empresa, deben los jóvenes ser informados de las condiciones de trabajo, a fin de familiarizarlos con el medio, el trabajo y los hombres. Esta iniciación debe realizarse en el curso de las primeras semanas en colaboración con los consejos de empresa o de los delegados sindicales.

8. Los diplomas y certificados de estudios otorgados por los establecimientos de enseñanza postescolar deben ser tenidos en consideración para el reclutamiento y obtención de puestos en los servicios públicos.

VII. Servicio militar

1. El servicio militar debe ser considerado como una suspensión temporal del contrato de trabajo, como cuando se trata de un empleo, de forma que todos los jóvenes desmovilizados puedan inmediatamente reintegrarse al trabajo en la misma empresa. Será necesario tomar medidas para evitar que el empresario despida a los futuros soldados en previsión de su llamada a las armas.

2. Al objeto de mantener y desarrollar la capacidad y las aptitudes profesionales de los soldados, la formación profesional debe efectivamente organizarse en todas las unidades a partir de los trece meses de servicio, de acuerdo con los proyectos elaborados por el ministerio de Defensa Nacional.

3. Los días de presentación en las oficinas de reclutamiento o en el consejo de revisión, como los días de observación en el hospital, deben ser considerados como días de paro forzoso e indemnizados como tales.

4. A partir del primer mes de servicio debe reconocerse a las familias de los soldados con derecho a ello un subsidio de milicia. El período de alistamiento bajo las armas debe ser objeto de una indemnización especial.

5. Los derechos adquiridos en relación con los beneficios de seguridad social deben ser garantizados sin exigencia de cotización a todos los soldados y reclutas durante y después del servicio militar.

VIII. Sistemas de trabajo

1. El trabajo en cadena y por piezas, el trabajo de mecanografía, debe prohibirse a los jóvenes menores de dieciséis años.

2. El trabajo de mecanografía debe ser regularmente interrumpido y alternado con un trabajo más ligero; debe limitarse legalmente a cinco horas por día. En los casos de trabajo en cadena o por piezas, que exigen considerables esfuerzos se deben tomar medidas para evitar el agotamiento.

3. Para la cronometración que se lleva a cabo en ciertos sistemas de trabajo en orden a la determinación de salarios, se debe tomar como norma no el rendimiento más elevado sino el rendimiento medio de una trabajadora o de un trabajador medio. La comprobación de otra medida horaria debe hacerse paritariamente.

4. El reconocimiento médico de los jóvenes, tanto para la admisión como durante el trabajo, debe tener en cuenta las posibles repercusiones de ciertas clases de trabajo sobre la salud.

5. Es preciso prohibir a las jóvenes el trabajo demasiado duro o realizado continuamente en pie, así como todo trabajo que pueda constituir un serio peligro para el cumplimiento de su misión como mujer.

6. En las diferentes empresas y ramas de industria es preciso llevar a cabo cuanto antes un detenido estudio sobre la aplicación de los sistemas modernos de trabajo y particularmente del trabajo en cadena, a fin de que desaparezcan los peligros que aquéllos reportan.

IX. Protección moral

1. La Comisión de Jóvenes, integrada en el seno de la C. S. C., examinará el problema de la moralidad de los jóvenes en el medio laboral. Aquélla se esforzará por promover una legislación especial de protección moral de los jóvenes en el trabajo, inspirándose en la legislación general sobre esta materia.

2. El consejo de empresa debe velar por la aplicación integral de la actual legislación.

3. El Congreso pide a los trabajadores adultos ayuden a los jóvenes en sus esfuerzos para sanear la atmósfera del medio laboral.

TEATRO

SIETE GRITOS EN EL MAR

Alejandro Casona está en peligro. El exquisito poeta de **La dama del alba** y **Otra vez el diablo**, ha llegado a la madurez, y en el momento en que debería tomar firmemente por la ruta de la gran obra, culminación y cima de su vida, ha enfilado por el peligroso camino de la comedia bien escrita —porque como ya lo hemos dicho, Casona no podría redactar mal ni de intento— pero en la que la falta de contenido se disimula tras la frase oportuna y graciosa.

Superficial en grado sumo, **Siete gritos en el mar** se deja ver y se escucha con gusto, pero es muy poco más que una comedia complaciente para públicos sin demasiadas exigencias. Es cierto que en medio de la mediocridad ambiente, Casona es un Ibsen, pero si se compara su última obra con otras salidas de la misma pluma, e incluso con las piezas que están teniendo éxito en los teatros serios del mundo, habrá que reconocer que deja mucho que desear.

El planteamiento de **Siete gritos en el mar** es agradable y, de acuerdo a la costumbre del autor de **Romance de Dan y Elsa**, tiene su pisca de suspenso. El primer acto, pues, permite abrigar esperanzas sobre el desarrollo ulterior por la hábil manera —el oficio es en Casona una carta casi invencible— como se presenta a los personajes. Pero llega la segunda jornada y con ella una serie de monólogos interminables y sin contenido poético ni dramático, que estatizan la acción y nada agregan a la belleza de la forma hablada. Los caracteres presentan problemas bastante manidos, y no se vislumbra la fuerza dramática que podría hacerlos aceptables.

El final, si bien no carece de cierta originalidad, tampoco entusiasma. Queda en el ambiente un clima de misterio con su pisca de poesía y su adarme de alegato social, pero las dosis son homeopáticas.

Por otra parte, la dirección de Esteban Serrador fué bastante floja, al marcar equivocadamente la idiosincrasia de los personajes, sobre todo el de la Baronesa, lo que repercutió contra la comprensión de la comedia. El mismo Serrador tuvo a su cargo el papel principal, que interpretó de acuerdo a su habitual naturalidad. Bastante floja Luisa Vehil, en un personaje que no le cae bien. Regular Eloisa Cañizáres, pero por culpa de la dirección que no la supo aprovechar. Muy bien Rafael Frontaura, correcto Fernando Sala al igual que Bernardo Perrone; bien Floren Delbene, rematadamente mal Teresa Serrador, pésimamente dirigida por otra parte al marcársele una tosquedad incomprensible y muy empeñoso Agustín Barrios.

Lo mejor de la obra es la escenografía de Cori Muñoz, adecuada, estética y bien dispuesta. (En el **Politeama**).

Vagabond Jim

APARECIO EL NUMERO 10 DE LA REVISTA INTERNACIONAL DE CINE

Acaba de llegar a CRITERIO el último número de la **Revista Internacional de Cine**, que en este caso está dedicada a reseñar el Congreso habido en junio de 1951 en la ciudad de Lucerna, y que reunió a críticos cinematográficos de todo el mundo, quienes trataron el problema de la crítica cinematográfica dentro del cristianismo.

El ejemplar es particularmente interesante, por cuanto además de los principales escritores especializados católicos de Europa, asistieron a Lucerna representantes de otras religiones, que aportaron sus experiencias, debatiéndose las cuestiones más candentes, dentro de un clima de gran cordialidad y comprensión.

El número 10 de la **Revista Internacional de Cine** está en venta en CRITERIO (Alsina 840, 1er. piso) y vale $ 10.

Peregrinación a

ROMA

para la

BEATIFICACION

de la venerable

M. RAFAELA MARIA del SAGRADO CORAZON

fundadora de las

Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús

y a

BARCELONA

para el

CONGRESO EUCARISTICO MUNDIAL

Salida

CONTE GRANDE

18 de Abril

visitando

ITALIA

ESPAÑA - FRANCIA

y a opción

BELGICA - HOLANDA

ALEMANIA - SUIZA

Inscripciones en:

MONTEVIDEO 1372

y en

MUNDUS

25 DE MAYO 574

T. E. 32-7531/32 - Bs. As.

CINE

HAMLET "Vi **Hamlet**, príncipe de Dinamarca, pero ahora las obras antiguas comienzan a disgustar a esta era refinada, dado que Su Majestad ha estado tanto tiempo en el extranjero".

Esta frase, separada del diario de John Eveyn en 1661, es posiblemente la primera noticia crítica habida sobre el drama de Shakespeare. A más de trescientos años de su estreno, esta era, que no se distingue precisamente por su refinamiento, sigue aplaudiendo la eternamente nueva tragedia. No todo está perdido.

Laurence Olivier es un actor clásico, o sea que —de acuerdo a lo que requiere Bernard Shaw— puede presentar a un héroe dramático como hombre cuyas pasiones son las que han producido la filosofía, la poesía y el arte del mundo, y no sus bodas, autopsias y ejecuciones. Ha sabido hacer honor a su tremenda responsabilidad de llevar a **Hamlet** al cine sin hacerle perder su esencia teatral, sin cambiar una sola palabra del texto original, y al mismo tiempo sin filmar estáticamente la obra dramática con la desaprensión de quien coloca una cámara frente al escenario durante una representación.

Su película es la de un artista inteligente que ha cincelado las escenas una por una, trabajando con amor y penetrando hasta lo más profundo de los vericuetos psicológicos de la obra. Cada secuencia tiene algo de cuadro, no sólo por la utilización adecuadísima de luces y sombras —sobre todo de estas últimas— sino por el clima y el ambiente que revela. Desde las primeras escenas con el fantasma, hasta la muerte del protagonista, **Hamlet** es una película cuya plasticidad hará historia en la del cinematógrafo.

Formalmente perfecta, sería muy largo enumerar con prolijidad las escenas en que el talento de Olivier brilla con más intensidad. No obstante, puede afirmarse que cada espectador verá su escena favorita con fruición. Porque **Hamlet** está de tal manera enraizado en la gente culta, que quien más quien menos, cada uno tiene su momento preferido.

El famoso soliloquio de "Ser o no ser", que quizá no sea ni de lejos lo más importante de la obra pero que por obra de las circunstancias es a lo primero a que suele atenderse en las representaciones de la tragedia, ha sido resuelto de manera muy cinematográfica. La habilidad de Olivier ha consistido en apartar la cámara de su persona apenas iniciado el monólogo, para fotografiar un fondo de olas, que podrían ser "the sea of troubles" a que aluden los versos, o "the thousand natural shocks that flesh is heir to". Es ésto un verdadero hallazgo, porque el monólogo es en sí —siempre— anticinematográfico por su estatismo, lo que obliga a los directores a resolver las escenas en que los filman mediante movimientos de cámara que eviten la fatiga. Aquí, el realizador ha ido directamente a la expresión de lo simbólico como fondo del monólogo, dicho con una pureza de dicción insuperable, lo que contribuye a que el público lo goce aún más, mediante este extraordinario aporte, de neto cuño cinematográfico en la tragedia más teatral que puede concebirse.

El mayor mérito de Olivier estriba en haber sabido crear el clima, alucinante en la primera parte; marcadamente trágico a medida que el espectador va conociendo a Hamlet; apasionante en la mejor escena de la película —la de la muerte de Polonio y su secuencia—; estremecedor cuando se va cumpliendo el destino trágico del protagonista; desgarradoramente tierno y poético en la escena en que Ofelia es llevada por las aguas; imponente en la grandeza de la escena final. Y lo ha conseguido, no sólo merced a una actuación unánimemente perfecta, sino en buena parte gracias a la colaboración de fotógrafos, iluminadores, escenógrafos y una partitura musical apropiada como ninguna para sugerir la atmósfera propicia. En este sentido, **Hamlet** es la obra de un equipo que supo trabajar con talento y sensibilidad poco comunes.

Hasta ahora, todo han sido plácemes. Falta un detalle importante: ¿es Olivier el actor más apropiado para interpretar **Hamlet**? ¿Puede su labor de intérprete ser alabada sin cortapisa alguna, como lo ha sido la de director?

En el interesante folleto que sobre la película ha publicado Victoria Ocampo ("El **Hamlet** de Laurence Olivier", Sur, 1949, Buenos Aires) nos informa que el mismo Olivier le advirtió que hubiese preferido encontrar otro actor para interpretar el papel principal porque consideraba que el personaje no estaba dentro de su verdadera textura. No creemos que sea ésta una mera frase del justamente célebre director inglés. Ningún hombre inteligente se arriesga a expresar una opinión de tal importancia con vistas a la desautorización de sus interlocutores. Sobre todo, cuando tiene razón.

"Me he teñido el pelo —dice— para que los espectadores vean en mí a Hamlet y no a Laurence Olivier disfrazado de Hamlet". No lo ha conseguido. Y ello se debe a que a pesar de ser un actor esencialmente clásico, en él su intelecto es el órgano de su pasión. Es cierto que Hamlet es tragedia que puede ser interpretada de mil maneras distintas, de acuerdo al concepto que del personaje tenga el actor, pero hay algo indispensable: sea que se considere a Hamlet taciturno, melancólico, neurasténico, histérico, poeta, santo, violento, brutal, supersticioso, débil, incoherente, excéntrico, simbólico, "abúlico a causa de su gordura" (Loenig) o lo que sea (1), es indudable que se trata de un personaje que al ser llevado a las tablas exige una vida interior y cierto desborde que Olivier no puede darle, quizá por exagerada fidelidad a la letra del mismo Shakespeare. "In the very torrent, tempest, and (as I may say) whirlwind of passion, you must acquire and beget a temperance, that may give it smoothness" (2), dice Hamlet a los actores. El consejo es áureo, y Olivier lo ha seguido con exactitud, pero no ha caído en la cuenta de que hay allí demasiada "smoothness". Los que hemos visto a Barrault podemos respetar y hasta admirar a Olivier, pero no deslumbrarnos: le falta a éste el soplo divino que hace a los grandes actores y que no suplen la cultura, la inteligencia ni la buena voluntad. El **Hamlet** cinematográfico es una obra formalmente perfecta; el que vimos en Buenos Aires hace dos años añadía a todo aquello la labor de un artista como no ha visto nuestro país nunca, ni en teatro ni en cine.

De más está decir que no es ésta una objeción que empañe mayormente la excelencia de esta magnífica película, que tiene por otra parte actores extraordinarios en los papeles secundarios. Así, Basil Sydney encarna con toda propiedad al rey; Jean Simons hace una Ofelia deliciosa; Norman Woodland es un Horacio adecuado y Eileen Herlie una reina jugada con sobresaliente capacidad. No nos gustó tanto Félix Aylmer en su papel de Polonio. La música de William Walton es insuperable.

SALA DE GUARDIA El cine argentino está en franca, rápida y rotunda decadencia. Nacido bajo el augurio del tango, rectificó rumbos en seguida y tuvo un momento de auge. Vino luego la cursilería y su saña, y no queda hoy nada en pie.

Sala de guardia pudo haber sido una buena película. La idea es rica en posibilidades, pero su realización es de una vulgaridad desesperante. Sobre una serie de episodios de la vida de personas que llegan a ser atendidas a la sala de primeros auxilios de un hospital, el argumentista Roberto Gil ha acumulado la gama más alevosa de muletillas radiotesatrales con un ensañamiento que por momentos llega a la más refinada crueldad. Por su parte, el director Tulio Demichelli ha tratado el material sin la menor noción de lo que es cine y los intérpretes principales, Carlos Thompson y Elisa Galvé se debaten impotentes contra el texto, desbarrancándose junto con la película.

Lo más lamentable de todo es que la cinta comienza bastante bien, ya que el primer episodio no carece de cierta calidad (un boxeador profesional es enterado de que no podrá combatir más e intenta suicidarse, sobre todo porque al enterarse de su ruina, una aventurera con la que mantenía relaciones lo abandona). Sin embargo, al promediar el esquicio, el espectador se da cuenta de que todo está perdido, cuando entra en escena la madre del protagonista. Y sobre las madres del cine argentino queremos decir unas palabras porque ya nos resultan hartantes. Son la clásica "vieja" de los tangos, trasladadas a la pantalla. Siempre se las vé mal vestidas, despeinadas y llorosas. Ni por casualidad aparece, no ya una señora distinguida, sino una dama de la llamada clase media en el papel de madre. Comprendemos que la inmensa mayoría de los que hacen películas en nuestro país tienen predilección por los ambientes humildes, pero ello no los autoriza a que todas las señoras que se ven en la pantalla sean idénticas, con poca variación, a la que hizo Emma Gramatica en **Pobre mi madre querida**. La del primer episodio de **Sala de guardia** llora cuando el hijo intenta suicidarse y sigue gimoteando cuando la invitan a pasar a la pieza en que convalece. Es ello tan ridículo como la reacción final del protagonista, que a pesar de su debilidad asesta un jarronazo a su ex amante que le causa una conmoción cerebral de primer grado.

---

(1) Sobre el carácter de Hamlet recomendamos "Readings on the character of Hamlet" de Claude C. H. Williamson (Londres, 1950. Allen and Unwin) que es lo más completo que existe en la materia.

(2) "En medio del torrente, la tempestad, y hasta el torbellino de la pasión, adquiere y demuestra una templanza que la suavice".

Los demás episodios son melodramáticos y sin vibración cinematográfica. Aquí y allá un toque humorístico alivia el aburrimiento, pero el paliativo dura poco. Sin embargo, el conflicto central del protagonista está mucho peor ideado que todos los esbozos juntos. Se trata de un médico muy desgraciado en su matrimonio por causas que no se explican claramente, y al que aman una colega de la sala de guardia y una transfusionista maniática. Frente a frente la esposa y la doctora, aquélla acusa a su esterilidad del desapego de su marido y ésta promete ayudarla, aconsejándole un viaje a Río de Janeiro del que vuelve fértil. Posiblemente el pésimo sonido de la cinta sea el causante de que no se entienda muy bien si estamos ante un caso de inseminación artificial o qué. Lo cierto es que la mujer dá a luz y todo el personal del sanatorio desfila ante el galeno en formación círcense, y poco después se acaba la película con un canto a las salas de guardia.

Si lo que buscó el argumentista fué mostrar los sacrificios de los médicos de las salas de primeros auxilios, fracasó, porque los de la cinta se limitan a cumplir con su deber sin que se vea otra pena profesional que el no poder concurrir a una boite una noche por culpa de Roberto Escalada. Si quiso idear algo por el estilo de **Seis destinos**, también fracasó, porque los episodios no podrían haber sido más flojos. Ahora, si sólo quiso ganar dinero, posiblemente haya triunfado, pues el hábil olfato de los redactores de **Heraldo del Cinematografista** ha calificado con el máximo puntaje a la posible trayectoria comercial de la película.

La interpretación es muy floja. Carlos Thompson es actor inteligente que cuando se trata de componer un personaje psicológicamente complejo (**El crimen de Oribe** y, en tono mucho menor **Una viuda casi alegre**), raya a grandes alturas, pero como galán todavía no ha dado gran cosa. Por otra parte, se le ha aplicado un maquillaje innecesario para hacerle representar más años de los que tiene, y decimos innecesario, porque figurando 26 años en la ficha médica de su esposa, no había por qué avejentarlo. Elisa Galvé se dedica a ensanchar los agujeros de la nariz en una incesante acumulación de primeros planos a que la somete el director Demicheli, haciendo muy poco más. Diana Ingro, en un papel imposible, ha sido bastante mal fotografiada. Santiago Gómez Cou trabaja con conmovedor empeño, logrando con Tito Alonso y Mario Fortuna los únicos momentos de calidad interpretativa de la cinta. Analía Gadé es bonita y ya es algo. Juan José Míguez, Diana Maggi, Aída Alberti, Margarita Corona, Roberto Escalada, Angel Boffa, Nathan Pinzon, Renée Dumas y una serie de artistas de todo pelo integran el reparto.

Last but not least, en las radios argentinas ningún locutor se ha referido jamás a nadie con el título de "clubman". Creemos que se trata de una marca de cigarrillos. Oli y Demicheli la emplean para definir a un hombre de dinero, que viste a medida y rompe su compromiso matrimonial cuando su novia queda con el rostro desfigurado.

MALA GENTE — Es ésta una apología del crimen que trata de que el espectador le tenga simpatía a los ladrones, se ría de un idiota al que lo estafan y se identifique con el afán vengativo de un asesino, que al fin de cuentas se sale con la suya. La dirección es mala, la interpretación es peor y posiblemente la propaganda "de boca en boca" evite que eventuales espectadores vean esta pésima e inmoral película que dirigió Don Napy, e interpretaron un grupo de aficionados sin idea de lo que es siquiera pararse ante una cámara.

Y SE HIZO JUSTICIA — "Justice est faite est assurément un grand film. Il souligne les inévitables inconvénients de la procedure judiciaire des Assises, il met aussi a l'épreuve notre sens critique moral".

Estas palabras del R. P. de Boeck, S. J. fueron las iniciales de una conferencia pronunciada en la Sociedad Médica de San Lucas en Charleroi, el 29 de diciembre de 1950. Las hemos extraído del "Saint-Luc Médical", órgano de la Sociedad Médica Belga de San Lucas, que se publica en Bruselas (Nº 4 de 1951). Y lo hemos hecho porque venían a corroborar una serie de opiniones católicas extranjeras sumamente favorables a la película. La más importante era la del Jurado de la Oficina Católica Internacional de Cine al Festival de Venecia de 1950. Tras hablar de películas que consideraban interesantes pero sin valor artístico como para un premio O.C.I.C. (**Mañana es demasiado tarde**, por ejemplo), continuaban: "Quedan, para nosotros, sólo dos películas en competencia: **Y se hizo justicia** y **Dios tiene necesidad de hombres**. La primera es una cinta muy interesante —ya ha obtenido el gran premio oficial— que trata del doble problema de la eutanasia y de la insuficiencia de la justicia humana. Si bien expresa de modo bastante favorable el punto de vista católico, no nos ha parecido que dé a los graves problemas arriba señalados una respuesta muy valiosa". Por otra parte, Dániel-Rops la había clasificado de "película de clase excepcional" (Le journal de Géneve); "Témoignage Chrétien" de "obra maestra", y Revista Internacional de Cine le había prestado sus venerables páginas para un aviso que ocupaba una entera.

Indudablemente, la película plantea de modo por momentos apasionante el problema psicológico de los jurados, que han de pronunciarse en un caso de eutanasia, más de acuerdo con su sensibilidad que con un exhaustivo estudio legal de la cuestión propuesta. Elegidos por sorteo entre las personas más distintas posibles, su aproximación al problema es más sentimental que razonado. Unos, anquilosados en tesituras inquebrantables e inflexibles, se pronunciarán por la culpabilidad desde el primer momento, sin atender a eventuales atenuantes. Otros, más humanos, serán más propensos al veredicto menos severo. El resultado final sanciona la culpa, pero la pena aplicada es más bien benigna: cinco años. Desde el punto de vista jurídico, la solución nos parece irreprochable. El principio de que la eutanasia es un delito queda en pie, desde que se condena a quien lo comete. Sobre esto, no puede existir duda alguna. Pero, también, se tiene en cuenta para aplicar la pena, la especie de falta cometida. Conocida es la inimputabilidad de aquellas personas que en el momento del hecho delictuoso tienen las facultades alteradas, y la pena más benigna que se aplica al homicida en estado de emoción violenta, y a la madre que para ocultar su deshonra mata al hijo durante el nacimiento o mientras se encuentra bajo la influencia del estado puerperal. La literatura jurídica es copiosísima en estos sentidos. Por otra parte, en el caso de la película, la condena es a cinco años de prisión, que si comparada con la cadena perpetua o la pena de muerte es una sanción menor, no deja de ser una pena grave. Cinco años significan mucho en la vida de una persona, y pasarlos en una cárcel no es precisamente aspiración de nadie.

Lógicamente, para el espectador católico habría sido más grato que la película se detuviera en una condena de la eutanasia por razones morales, pero no hay que olvidar que en esta película se ha buscado ante todo el planteamiento de un problema y no su solución. Podrá discreparse con esta manera de encarar las cosas, pero en último caso, no puede decirse que quede en el espctador la impresión de que argumentista y director han querido hacer un alegato a favor de la eutanasia.

Nos hemos puesto en el caso más favorable para la pro-

Hay algunos ejemplares de la primera edición de

EL ESPIRITUALISMO EN LA LITERATURA FRANCESA CONTEMPORANEA

Por **GUSTAVO J. FRANCESCHI**

$ 10.— (Incluído el flete postal)

Pedidos a: **Ed. CRITERIO, S. R. L.:**

Alsina 840 T. E. 34-1409 Buenos Aires

tagonista, pues en el guión se presenta la posibilidad de que haya actuado por lucro. En ese caso, estaríamos ante un error judicial sin importancia para el juicio moral que nos pueda merecer la cinta. Toda nuestra crítica parte de la base de que la acusada ha obrado sin otra preocupación que la de evitar el dolor físico a la persona muerta.

Ciertamente, en **Y se hizo justicia** se ha dejado deliberadamente a un lado la cuestión de la moralidad de la eutanasia: se la considera asunto librado a la conciencia de cada uno. Y ello se debe a que el meollo de la cuestión en la película es la falibilidad del juicio por jurados. El director Cayatte ha tomado el pretexto del homicidio por piedad para describir, en un lenguaje cinematográfico que en algunos momentos raya a grandes alturas, la situación de los nombrados a dictaminar en un caso tan delicado. No hay que olvidar que el realizador, que es, además, autor del argumento en colaboración con Charles Spaak, es abogado. Por otra parte, quizá sea interesante revelar que en un folleto especial que entregó la delegación francesa al Primer Festival de Punta del Este, se describe el tema de la película con estas palabras: "El problema del jurado público, visto y analizado a través de las reacciones y pensamientos de siete jurados de la Court D'Assises, pertenecientes, cada uno, a distinta clase social, y llamados a juzgar el crimen de una mujer, médica, que mata a su amante a ruego desesperado de éste, con el propósito de abreviarle una agonía terrible y torturante".

Como se vé, los interesados declaran sin lugar a dudas que lo que les ha interesado es hacer un drama psicológico. El hecho de que la eutanasia ocupe un lugar importante en la trama puede inducir a error, pero vista la cinta con atención ,si bien puede prestarse para discusiones y puntualizaciones acerca de la buena doctrina en cuanto a la licitud de aquélla —o, mejor: a su ilicitud— lo que toca discriminar es si está bien o mal hecha desde el punto de mira en que se han colocado sus realizadores.

Está bastante bien: película cuya principal misión es describir caracteres, temperamentos y reacciones, lo hace de modo excepcional en el caso de un campesino, tosco y desconfiado, duro como la tierra que trabaja, incapaz de sutileza, resentido y malo. Las escenas en que le entregan la citación para integrar el jurado son particularmente hermosas desde el punto de vista cinematográfico, pues el director ha preparado con especial talento la presentación del personaje dentro de un marco de bella plasticidad. Todas las secuencias en que aparece este personaje tienen un sello especial de rara calidad.

Lo mismo podemos decir de la tragedia interior de otro, padre de un hijo enloquecido, que debe juzgar mientras su casa es un infierno. Estos dos son, a nuestro juicio, los mejores momentos de la cinta por la fuerza interior de los personajes, la elocuencia del lenguaje, fílmico, lo adecuado de los medios de expresión, ricos en sugerencias que inducen todo un drama mediante los trazos más simples.

Lógicamente, película de tal aliento debía tener los indispensables momentos humorísticos que aliviaran la tensión, y que los da el personaje de un moso de café, bonachón y sencillo, muy pagado de su papel de jurado, cuyas intervenciones despiertan siempre la simpatía del espectador. Las escenas con su novia y la familia de ella están compuestas con penetrante intuición psicológica y constituyen trazos de rara jerarquía cinematográfica.

Largo sería describir a los demás personajes. Réstenos decir que el relato se ha hecho sin acudir a los pantallazos restropectivos casi inevitables en películas de este género y que pocas veces se ha presentado con mayor claridad y nitidez un grupo de psicologías distintas. Quizá aquí y allá algún recurso teatral no esté a la altura de las demás partes de la película, pero en general es ésta de excepcional calidad.

SIETE VIAJES Pocas veces me ha tocado una semana crítica en la que casi todas las películas se desarrollen en episodios. Esta, con excepción de **Hamlet**, lo es. Y, también —laus Deo— pocas veces me ha tocado una semana con tres películas tan excelentes como ésta, pues **Siete viajes** es una de las cintas que más me ha impresionado, desde el punto de vista de la técnica y la elocuencia de su lenguaje cinematográfico, de los últimos tiempos.

Aquí es un automóvil el nexo que une las siete jornadas. Comienza su trayecto, flamante, el día de la ascensión al poder de Hitler y termina, destrozado, en plena guerra, tras haber asistido a los momentos más álgidos de la transformación de Alemania de país civilizado en un montón de ruinas. El director Helmut Kaeutner ha conducido la acción con mano firme y sensible, atendiendo sobre todo a la descripción histórica, pero sin por ello dejar en un segundo plano la anécdota. Esta es "narrada" por el propio automóvil, siendo de lamentar que lo haga en inglés y con los títulos muy mal colocados en la versión española, pero es éste una objeción menor ante la excelencia de la cinta.

La originalidad y el buen gusto están presentes en todo momento, destacándose de entre las escenas una que tiene lugar en las estepas rusas, en el pescante de un automóvil, entre un chófer y un militar. Kaeutner ha aprovechado hasta el límite las posibilidades de la iluminación y la banda de sonido, brindando al espectador uno de los momentos más auténticamente cinematográficos de la temporada, con los elementos más sencillos. Los demás episodios demuestran una inquietud y un tratamiento estético sobresalientes, debiéndose señalar la actuación descollante de un nutrido y disciplinado elenco.

Fotografía, luz y sonido están a la altura de las buenas películas alemanas de pre-guerra, y, en general, **Siete viajes** es una cinta que recomendamos muy entusiastamente.

NUEVE AÑOS EN "CRITERIO" Con las críticas de este número entramos en nuestro décimo año de críticos de teatro y cine de CRITERIO. Aprovechamos la ocasión para agradecer a los lectores su apoyo.

Vagabond Jim

"EL EDUCADOR CRISTIANO Y EL CINE" **Conclusiones de las Jornadas Nacionales de Estudios Cinematográficos. — Organizadas por el Comité National de l'Enseignement Libre, el Comité Catholique de l'Enfance y la Centrale Catholique du Cinema,** las Jornadas Nacionales de estudios sobre el tema "El educador cristiano y el cine", han reunido en París, del 16 al 19 de julio próximo pasado, ochocientos cincuenta educadores.

Publicamos a continuación las conclusiones presentadas por el abate Jean Verdier, delegado del **Comité National de l'Enseignement Libre**, en nombre de las tres organizaciones responsables de las Jornadas Nacionales.

"Han terminado nuestras Jornadas nacionales cinematográficas. Me corresponde, ahora, cumplir una tarea que me asusta un poco: la de pronunciar las últimas palabras de este Congreso.

Comenzaré por la primera parte, la que me es muy grata. En nombre de todos los que han organizado estas Jornadas, quiero agradeceros que hayáis respondido a nuestro llamado en número tan elevado. Representáis a 70 diócesis de Francia, más Argelia y Tunisia. Muchas gracias por haber secundado tan poderosamente nuestro esfuerzo y, con vuestro número y vuestra unión haber contribuído a hacer de este congreso una grande y hermosa cosa, una realización impresionante, grávida, estoy seguro de ello, de fecundos resultados.

Me hago intérprete de vuestro reconocimiento ante los que nos han aportado el concurso de su competencia y de su talento de conferenciantes: los señores Agel y Tablenay, el R. P. Faure, los señores Macke y Denis Marion, el R. P.° Flipo, señor Costadau, el doctor Le Moal. Han sido los grandes artesanos del éxito de estas Jornadas. Me sentiría en falta si no expresara un agradecimiento particular a alguien que ha trabajado, sobre todo en los bastidores y que me ha prestado el concurso de cualidades poco comunes de inteligencia y de organización, M. Philippe Dussart, director de la **Agence de Documentation et d'Information Cinématographiques**.

Y después, un agradecimiento también, a nuestros ami-

gos extranjeros: Mlle. Ivonne de Hemptine, M. André Ruszkowski, secretarios generales de la **Office Catholique International du Cinéma**, representantes del abate Bernard, presidente de la **Office Catholique International du Cinéma**; R. P. Chamberlin, Capellán nacional de la J. E. C. australiana, representante del Instituto Católico del film, de Londres; R. P. Lunders, secretario del Centro Católico del Cine, de Bruselas; Abate Roger, director del C. E. D. O. C., de Bruselas; abate Bindels, capellán de las Salas Católicas de Bélgica; Mlle. Gosselin, crítica de cine de la D. O. C. I. P. de Bruselas; los PP. Claude y Descamps, de Bélgica; R. P. Franzidis y Mlle. Bouiad, de la Central Católica del Cine, de Alejandría; R. P. Soria, de Ecuador; R. P. Luseret, de España; Mrs. Bower, del parlamento inglés, miembro de la Comisión del Cine para niños, de Londres; Mons. Bellec, vicario general de Port-au-Prince; Dr. Souren, de los Países Bajos y señorita Etchegoyen, periodista del Uruguay.

Su presencia ha sido un honor y un aliento. Nos sentiremos felices si estas jornadas parisinas han logrado interesarlos y aporrtarles una contribución apreciable al esfuerzo educativo que juntos perseguimos, en la misma fe y con el mismo ideal, por encima de las fronteras y de los océanos.

Y ahora, como el niño que ha lamido la confitura, debo terminar con el pedazo de pan. Es necesario sacar las conclusiones de este congreso y poner las bases de la acción futura. Si desde esta tarde comenzara a caer el polvo sobre nuestros trabajos como sucede frecuentemente después de tantas reuniones de palabrerío estéril, habríamos inútilmente alargado o acortado nuestras vacaciones. Lo haré modestamente, consciente de no ser aquí sino el vocero y el delegado de autoridades mayores.

Querríamos que retornarais a vuestras casas, por mejor informados, convencidos de la importancia del cine. Querríamos, también, que aprovecháraIs de las posibilidades que se os ofrecerán para que el cine entre en vuestras escuelas o en vuestras obras, no solamente como **medio** de educación, sino como **tema** educativo. Vuestra tarea no debe ejercerse alejada del cine, como si ahora pudieráis, sin faltar a vuestra misión, fingir ignorar que cada uno de vuestros alumnos es o será seducido un día por su prestigio. ¿Quién ,si no lo hacéis vosotros, dirigirá su elección, afinará su gusto, formará su juicio?

Sabed que por el camino del cine vuestra acción educativa podrá, y con qué eficacia a menudo, prolongarse hasta los padres. ¿Por qué no procurar organizar para ellos sesiones de discusión, que los interesarán y los formarán a ellos también, instruyéndolos sobre la grave responsabilidad en que incurren admitiendo a sus hijos en la exhibición de films reservados a los adultos? De una manera general, los films visibles para los niños acompañados o no están indicados por las señales 3 y 3 B de la Central Católica del Cine. Sería necesario, empero, que pudieráis agregar a ello localmente una indicación cultural, pues la nota moral no es positiva y no puede señalar en qué medida los films son positivamente educativos. Es decir, que nos es necesario procurar la creación, para servicio vuestro, de toda una documentación especialmente concebida, a la vez sólida, analítica y muy hábilmente dirigida, que haga posible, aun en los barrios o pequeñas poblaciones y aún a los no especialistas, la animación de **cine-clubs**.

Deseamos vivamente, representantes de la Acción Católica, de la enseñanza libre y de las agrupaciones de educadores, organizar en forma coherente una acción común. En efecto, en este dominio particularmente vasto y complejo no es posible la eficacia sin la cohesión. Los productores y los distribuidores se interesan mucho por la clientela católica; pero se encuentran frente a un desmenuzamiento de iniciativas privadas. Ofrezcámosle un bloc comercial con quien tratar, con el que podrán "ganar dinero". Los problemas morales y educativos no hallarán solución sino cuando todos nos unamos para hacerlos prevalecer en frente de coaliciones de intereses.

Sobre el plano de la enseñanza por las películas pedagógicas tenemos a nuestra disposición un organismo ya constituído. Será más útil cuando sea más fuerte. A nosotros corresponde sostenerlo y fortificarlo. Hablo de la **Cinématheque de l'Enseignement libre**.

Sobre el plano de la cultura cinematográfica (servicio escolar, programación de función, cine-clubs, etc.) tenemos a nuestra disposición **la Federation Loisirs et Culture cinématographiques**. Es menester también apoyarla y desarrollarla. Queremos que se enriquezca en conferenciantes y animadores. Obtendrá programas menos caros y más adaptados a medida que sea mayor el número de los que utilicen sus servicios.

Estos dos organismos están decididos a colaborar estrechamente bajo la mirada vigilante de la **Centrale Catholique du Cinéma**, que ya envía sus corresponsales a uno u otro, cuando se trata de educación.

Frente a nosotros, poderosas organizaciones, que no siempre nos miran con simpatía, se benefician de facilidades financieras que nosotros no podemos obtener. La enseñanza libre, que no puede tanto, no debe hacer figura de retardataria. Que al menos, este retardo no sea ocasionado por nuestra lentitud en servirnos de instrumentos puestos a nuestra disposición, ni por nuestro individualismo.

Para apoyar a los organismos ya constituídos sólidamente sería necesario establecer un acuerdo perfecto entre maestros y padres sobre la política cinematográfica a seguir en cada escuela libre y sobre el plano diocesano y nacional.

No olvido el inmenso dominio de lo peri-escolar (patronatos, movimientos de juventud, casas de niños, etc.), que también debe beneficiarse de nuestros esfuerzos.

Donde fuera posible, sería deseable que vosotros, educadores y educadoras, pudieséis ver los principales films con los que se alimenta la imaginación de vuestros alumnos. Sesiones privadas para sacerdotes y religiosas podrían organizarse con esta finalidad estrictamente educativa.

Estas actividades nos impondrán tareas importantes y diversas. Para promoverlas y coordinarlas es indispensable que la comisión **Enfance et Cinéma**, creada en el seno del **Comité Catholique de l'Enfance** para responder a un voto de la asamblea de los cardenales y arzobispos, ponga muy especialmente su influencia y sus trabajos al servicio de las urgentes necesidades de la enseñanza libre y de las obras de educación.

Así, poco a poco, veremos llegar el día en que los mejores **films pedagógicos** saldrán de nuestras escuelas, realizados por nuestros profesores...

...el día en que este prodigioso medio de expresión que es el cine, sea en nuestras escuelas, con las literaturas antiguas y modernas y todas las demás disciplinas, un instrumento de cultura y de humanismo;

...el día en que la cultura cinematográfica esté integrada en nuestra enseñanza y, cuando lleguemos quizás

A todos los amigos de CRITERIO, antiguos y nuevos, dirigimos con la más cordial insistencia una INVITACION A LA FIDELIDAD,

—no sólo con el objeto de que renueven DE INMEDIATO su propia suscripción,

—sino también para rogarles que TODOS SIN EXCEPCION lo hagan suscribiendo el ABONO ESPECIAL DE SOLIDARIDAD de $ 60 ó 100 por el corriente año.

(Cfr. Art. "Un llamado a los lectores", CRITERIO, Nº 1157)

MUSICA

Festival de Música Sinfónica Eslava

La Orquesta Sinfónica del Estado realiza en el Teatro Nacional Cervantes un ciclo de ocho conciertos, conducida por conocidos directores argentinos y extranjeros radicados en nuestro país. Los programas han sido confeccionados en forma de festivales, agrupando en cada uno de ellos obras significativas de una misma época o estética, habiéndose llevado a cabo los cinco primeros, bajo la dirección de Olgerts Bistevins, Lionello Forzanti, Jean Constantinesco, Washington Castro y Carlos P. Ciliario.

Este último tuvo a su cargo el concierto que comentaremos, dedicado a la música eslava y que comprendió obras de Rimsky-Korsakow, Szymanovsky y Moussorgsky.

El concierto se inició con la Gran Pascua Rusa, Obertura sobre temas de la liturgia rusa, Op. 36 de Rimsky-Korsakow, obra de verdadero virtuosismo orquestal, aunque de relativo interés musical. Nicolás Rimsky-Korsakow concibió su obertura, basándose en un breve texto literario, que inscribió en su partitura. El mismo comprende un fragmento del Salmo LVII, según la traducción de los Setenta usada por la Iglesia Rusa, los seis primeros versículos del último capítulo del Evangelio según San Marcos, que relatan el anuncio de la resurrección de Jesús a María Magdalena, María, madre de Santiago y Salomé, y las siguientes palabras del autor de la música, a modo de Aleluya: "Y la jubilosa nueva se expandió por todo el universo, y aquellos que lo odiaban huyeron de su presencia, desapareciendo como el humo". "¡Resurrexit! cantan los Coros de Angeles en el cielo al son de las trompetas de los Arcángeles y el batir de alas de los Serafines. ¡Resurrexit! cantan los sacerdotes en los templos, en medio de nubes de incienso, a la luz de innumerables cirios, al sonar de triunfantes campanas".

Esta obertura, especie de poema sinfónico, está elaborada sobre varios cortos pero bellísimos temas de la liturgia rusa, derivados del canto gregoriano, hábilmente explotados por Rimsky-Korsakow. Una lenta introducción, en forma de recitativo, permite el lucimiento de diversos solistas de la orquesta, que exponen el tema inicial, con carácter de mística plegaria. Cuántas felices sonoridades, hoy ya superadas, logra el insigne músico ruso en este preludio al allegro que sigue, vigoroso y agitado, de gran fuerza rítmica. Más tarde, el trombón evoca la solemne voz del oficiante, sobre tenues armonías de violoncelos y contrabajos, para volver al rítmico allegro que con maravillosos juegos de luces y acentos conduce al final brillante y jubiloso de la obra. Despliegue de técnica orquestal, estupenda gama de colores y magnífico equilibrio de sonoridad, pero ausencia de profundo contenido musical. Rimsky-Korsakow ordena y dispone con innegable buen gusto y sólido "metier" los diversos elementos, que ajenos a su creación, constituyen la temática de su obra, pero la misma no deja de ser superficial y exterior.

Karol Szymanovsky, compositor polaco muerto en 1937, escribió hace 20 años su hermosa sinfonía concertante para piano y orquesta, Op. 60, obra que revela una interesante personalidad, distinción en su lenguaje y originalidad en su estructura. Rara vez ejecutada quizá por su parte de piano concertante, (lo mismo sucede con la Sinfonía de D'Indy y otras obras maestras del género), consta de tres movimientos: sorprendente por su conducción, el primero, de singular belleza el segundo, en el que un reducido número de solistas dialogan con el piano, mientras el resto de la orquesta crea una maravillosa atmósfera de personalísimo sentido poético y de vigoroso empuje y rítmico interés el tercero.

Los Cuadros de una exposición de Modesto Moussorgsky, originalmente compuestos para piano y orquestados posteriormente por Maurice Ravel, constituyeron la segunda parte del programa. Los números de la conocida suite, fueron llevados a la orquesta con la máxima fidelidad por Ravel, y constituyen uno de los más perfectos modelos de transcripción. Se ha dicho con justicia, que el gran maestro francés ha hecho con la obra de Mussorgsky el trabajo de creador tanto como el de un transformador.

Carlos Félix Ciliario ofreció serias versiones de las obras rusas, imponiéndoles un particular dinamismo. Fué, asimismo, un cuidadoso conductor de la Sinfonía de Szmanowsky, en la que Francisco Amicarelli tuvo a su cargo la parte de piano solista, desempeñándose con suma corrección. Las obras ejecutadas pusieron a prueba la calidad de la orquesta y en especial la de algunos de sus solistas, los que estuvieron a la altura de su misión en casi todos los casos.

Destacaremos la labor de L. W. Pratesi, A. Ianelli, M. Frogioni, A. D'Angelo y M. L. H. de Urbansky en la Obertura de Rimsky-Kortakow, E. Acedo, A. Vancoillie, A. Umattino y A. Tavella en la Sinfonía de Szymanowsky. En los Cuadros de Mussorgsky, obra de reales dificultades para las diversas familias de la orquesta y en especial para sus primeras partes, merecen especial mención C. La Feria, P. Di Gregorio y el trombonista A. Carbone, que tocó en el rústico bombardino el ingrato solo de tubo del cuarto número de la obra, titulado Bydlo.

Jorge FONTENLA

---

a establecer los elementos y las exigencias de una estética cristiana del cine;

...el día en que los técnicos del cine, los autores de films, los productores, y de los mejores, salgan de nuestras escuelas y, formados por nuestros métodos, trabajen, como cristianos, en sus puestos de especialistas y de técnicos, por un cine mejor...

En aquellos días, que esperamos no estén muy lejanos, se hablará tal vez de este Congreso de 1951 como de un punto de partida. Entonces, el cine, después de mucho tiempo, habrá cesado de ser para nosotros un juego frívolo de fantasmas peligrosos, del que es menester huir, o a lo más, tratar de exorcizar.

Entonces, nos serviremos de sus formidables recursos positivos para el mayor bien de las almas de niños o de adultos, sobre las cuales, por vocación nos inclinamos con tanto amor.

Entonces, lejos de desdeñar el cine, nos serviremos de él con prudencia, ciertamente, con sabiduría, pero también con orgullo; con ese orgullo que puede sostenernos y levantarnos cada vez que la inteligencia humana, habiendo sacado de su fondo alguna maravillosa invención, puede ofrecerla al Señor, volverla en su alabanza y hacer de ella un instrumento al servicio de su mayor gloria.

Ochocientos cincuenta educadores y educadoras, después de estudiar los problemas que plantea el cine en el plano de la civilización, de la cultura y de la enseñanza, desean, a propuesta del Comité Nacional de l'Enseignement libre, del Comité Catholique de l'Enfance y de la Centrale Catholique du Cinéma, coordinar su acción para una mejor utilización de los servicios que se les ofrecen.

Con este propósito, desean la creación de una Comisión del Cine de la enseñanza libre y de la educación cristiana, bajo el control de la C. C. C., en la cual estén reunidos representantes de los padres, de los maestros y de los educadores, en relación con los diferentes servicios técnicos en el plano local, diocesano y nacional.

La Comisión empleará los mejores medios para coordinar la actividad de los servicios técnicos, de acuerdo con las necesidades de los educadores católicos y en relación con los organismos cinematográficos de espíritu cristiano.

heroica

REVISTA MENSUAL
PARA LA JUVENTUD

Redacción y Administración
MAIPU 820 - BUENOS AIRES

Suscripción anual:
Argentina y extranjero ..... $ 10.— m/n.
Número suelto .... „ 1.— „

INFORMACION

EN TORNO A LA HISTORIA DE LA HUMANIDAD PROYECTADA POR LA UNESCO

LONDRES (NC). — Cuatro profesores e historiadores de Inglaterra declinaron participar en el proyecto de la UNESCO para escribir una Historia de la Humanidad, escribe en la revista "The Tablet" de esta capital el comentarista A. C. F. Beales.

Son ellos los historiadores R. H. Tawney, el famoso Arnold Toynbee, Herbert Butterfield y Charles Webster.

Beales opina que "hay razón para alarmarse de la colección de criterios, del "clima" de las personas que forman la comisión editorial nombrada por la UNESCO para escribir la obra", en su mayoría irreligiosa.

No basta, agrega, que se "añadan unos cuantos católicos o budistas para convertir a este torcido proyecto en algo equilibrado"; se engañan quienes creen que "la flaqueza de la obra reside en su falta de "representación" adecuada; el mal es más profundo, y se debe a las lagunas imposibles de llenar, en la cuestión fundamental de la interpretación de la historia".

Un criterio estima que el pasado sucedió simplemente para producir el presente; otro, que hoy predomina, consiste en "sumergirnos" en el período histórico que se estudia para "revivir su concepción del mundo".

Hay un tercer criterio, que se remonta al tiempo y a la vez se sumerge en él para ver a la historia **sub specie aeternitatis**, en función de eternidad, el criterio cristiano".

"¿Cómo podría congeniar un equipo de sabios reclutado en los tres campos? ¿Podría pedírseles que fuesen neutrales? ¿Cómo podrían asentir en una historia de la humanidad, desechando los extremos de quienes tienen al "progreso" por bien supremo, y de quienes consideran a éste como una simple ilusión?

"Lo único que podrían lograr tales sabios sería renunciar a las cuestiones que más interesa a cada uno a su manera, hasta excluir del todo cualquier concepción integral de la vida..."

"No, no son las inclinaciones filosóficas de los editores de la UNESCO las que van a malograr esta hueca obra de medio millón de dólares y tres millones de palabras. El escollo está en que no se puede emprender sino al precio de componendas, y a éstas no se llega sin abrazarse a una neutralidad y a una imparcialidad a todas luces.

"Ahora bien, cuando se trata de la historia, de la crónica del humano linaje, ésta carece de sentido si no se la interpreta en función de una meta final, de una idea irreductible sobre qué es la vida y para qué se vive. Una neutralidad amorfa es una quimera. Que lo digan los marxistas y los cristianos".

"En un mundo agitado como el nuestro, la UNESCO no puede esperar que se confeccione una filosofía uniforme, pese a las utopías de un Julián Huxley (subdirector de la Comisión Internacional para una Historia de la Humanidad, y ateo confeso). Inclusive la delegación británica tiene sus dudas sobre si es posible del todo emprender la tarea.

"Sucede que a la UNESCO importa, en la naturaleza de las cosas, las causas eficientes y materiales. Cuando se atreva a abordar las causas formales y finales, provocará un estallido, para perjuicio innecesario de la misma humanidad", concluye Beales.

EL PROBLEMA DE LOS EXPULSADOS Y LAS PERSECUCIONES

FRIBURGO (NC). — En los últimos 40 años, casi un octavo de la población de Europa ha sido expulsado de sus hogares, según encuesta de "Caritas", sociedad católica de beneficencia.

Desde 1912, cuando menos, 66 millones de personas han sido arrojadas por la fuerza de sus casas, en migraciones como nunca había registrado la historia. El total de la población europea se estima en 550 millones.

Tan sólo desde 1945, han sido expulsados 27 millones.

La primera época de migraciones en masa comprende de 1912 a 1939, con las guerras de los balcanes, la colonización alemana en Bolivia, los movimientos de población provocados por los tratados de Versalles, St. Germain y Trianon, la fuga de millares de rusos al estallar la revolución bolchevique, la evacuación de los armenios, la persecución de los judíos en Alemania, y los traspasos de poblaciones dentro de Rusia.

De 1939 a 1945 el régimen de Hitler provocó varias expulsiones en masa; los rusos deportaron los alemanes colonos del Volga a la Siberia; la guerra entre Rusia y Finlandia consumó otra serie de expulsiones, así como las causadas por la partición de Polonia y las migraciones forzadas en los Países Bálticos.

REVISTA DE TEOLOGIA

TRIMESTRAL

Director: Mons. Dr. Enrique Rau

Suscripción anual .... $ 30.—
Número suelto ..... „ 8.—

Dirección y Administración:

Calle 24 entre 65 y 66 — La Plata — Rep. Argentina

La tercera fase, desde el fin de la segunda guerra mundial hasta el presente, abarca la expulsión en masa de los alemanes de la Europa Oriental, de otras minorías de las mismas regiones, y las grandes migraciones provocadas como consecuencia de la guerra en el Extremo Oriente.

EL VATICANO ALIENTA IMPORTANTE OBRA UNIONISTA

CIUDAD DEL VATICANO (NC). — La Sociedad de la Expiación, una rama de los franciscanos (con sede en Graymoor, Nueva York frente al Hudson), fundada en 1899 como comunidad anglicana para promover la reunión de los cristianos y cuyos miembros abrazaron el catolicismo en cuerpo en 1930, recibió de S. S. el Papa Pío XII el "decretum laudis" —aprobación de alabanza— que le da rango pontificio y alientos a su infatigable obra pro reunión de los disidentes a la Iglesia. Hoy tiene 200 religiosos y su rama femenina 400 monjas. El fundador de la orden es uno de los iniciadores de la Octava Pro Unidad (ver CRITERIO Nº 1156, esta misma sección).

LEYES DEL TRABAJO ASIATICAS

GINEBRA (OIT) — La Oficina Internacional del Trabajo acaba de dar a publicidad un volumen de 1.300 páginas titulado "Asian Labour Laws" (en inglés) que contiene una selección de las leyes del trabajo asiáticas. En él están comprendidas las legislaciones de Afganistán, Birmania, Ceilán, China, las posesiones francesas en India, Hong Kong, India, Indochina, Indonesia, Japón, la Federación de Malaya, Pakistán, la República de Filipinas, Singapur y Tailandia.

REUNION DEL COMITE DE EXPERTOS EN TRABAJO DE LAS MUJERES, DE LA OFICINA INTERNACIONAL DEL TRABAJO

GINEBRA (OIT). — Del 11 al 15 de diciembre último, se reunió esta comisión, presidida por la señora Ana Figueroa Gajardo (Chile) y contó con expertos de Australia, Francia, India, Italia, el Reino Unido de la Gran Bretaña y los Estados Unidos.

En un informe presentado por el Comité se expresa que al enfocar el problema del empleo de las mujeres debe tenerse presente que ellas asumen la responsabilidad doble de sus tareas domésticas y de su trabajo remunerado. En consecuencia —recomienda el informe— las soluciones para tales problemas deben considerar las necesidades sociales y psicológicas de la familia y la urgencia de conservar estos factores esenciales del hogar, base de una sociedad sana.

EMPLEADOS Y TRABAJADORES INTELECTUALES SUMAN 30 % DEL TOTAL DE ASALARIADOS

GINEBRA (OIT). — De acuerdo con un Informe preparado por la Oficina Internacional del Trabajo, para la reunión de su Comisión Consultiva de Empleados y Trabajadores Intelectuales, "los trabajadores no manuales alcanzan en la actualidad a más del 30 % del total de trabajadores asalariados en los países industrializados". Además, su número aumenta con mayor rapidez que el de los trabajadores manuales. Sin embargo, en muchas regiones del mundo el nivel de vida de los trabajadores intelectuales es inferior al de los trabajadores manuales.

La Comisión Consultiva se reunirá en Ginebra del 18 de febrero al 1º de marzo y estará integrada por representantes de los trabajadores, empleadores y gobiernos de trece naciones: Brasil, China, Checoeslovaquia, Egipto, Estados Unidos, Francia, India, Italia, Perú, Polonia, Suecia, Reino Unido de la Gran Bretaña y Uruguay; además, cerca de 17 organizaciones internacionales de empleadores y trabajadores destacarán observadores.

La Comisión establecerá una lista de problemas rela-

tivos a los empleados y trabajadores intelectuales en general y a ciertas categorías determinadas de los mismos.

CONVENCION UNIVERSAL DE PROTECCION A LA PROPIEDAD INTELECTUAL

CHILE (OIT) — Con objeto de conocer la opinión de las autoridades y organizaciones interesadas en la Convención Universal de Protección a la Propiedad Intelectual, un funcionario de la UNESCO ha visitado el país. En sus declaraciones, se refirió a la obra coordinada de la UNESCO y la OIT en este materia.

EL SACRO COLEGIO SE REDUCE CON LA MUERTE DE NASALLI ROCCA

CIUDAD DEL VATICANO (NC). — El Cardenal Nasalli-Rocca murió a los 79 años de un ataque cardíaco. Con él llega a 45 el número de cardenales que han muerto durante el pontificado de S. S. el Papa Pío XII. Ahora quedan sólo 17 cardenales italianos. De los otros 31, cinco son franceses; tres estadounidenses, dos argentinos, dos brasileños, dos alemanes, dos portugueses y dos españoles; hay uno en Armenia, otro en Australia; Austria, Bélgica, Canadá, Chile, Cuba, Inglaterra, Holanda, Hungría, Perú y Siria tienen uno cada una.

El Cardenal Nasalli-Rocca era el tercero en el rango de "sacerdotes cardenales", y titular de la iglesia de Santa María en Transportina, Roma; fué miembro de la Sagrada Congregación del Consistorio, de la de Ceremonias, de la de Seminario y Universidades, y de la Basílica de San Pedro.

Durante la guerra sus energías se consagraron por completo a aliviar las necesidades extremas de sus fieles; en 1944 logró que se declarase a la histórica Boloña "ciudad abierta", quedando así fuera de la ruta militar del ejército alemán. Los centros católicos de la arquidiócesis sirvieron de asilo a centenares de refugiados, y él en persona supervisaba la distribución de alimentos, medicinas y ropas a las víctimas de la contienda.

El año pasado publicó, junto con otros dos prelados de la región, una vigorosa pastoral en que recordaba a los católicos la obligación de votar, y votar bien, en elecciones decisivas para la salvación del país del dominio rojo.

Antes del estallido de la guerra el Cardenal Nasalli-Rocca criticó invariablemente el "nacionalismo exagerado" del régimen fascista, y condenó toda forma de racismo.

"Acabemos sin demora —decía entonces—, con ciertas ideologías exóticas e intolerables para nuestro pueblo, inspiradas en un nacionalismo exagerado que levanta barreras infranqueables, tiende trincheras entre naciones y razas, y niega el vínculo natural que nace de un origen común, el vínculo espiritual y sobrenatural de la fraternidad universal de los hijos de Dios".

SUECIA AUTORIZA LAS ORDENES RELIGIOSAS

Con el comienzo del año se ha puesto en vigor una ley, aprobada hace varios meses, por la que oficialmente se tolera la presencia de órdenes religiosas en el país y se les autoriza a levantar y mantener sus casas y monasterios. Esto último, aunque legal ahora, no podrá tener una inmediata repercusión por las dificultades actuales para realizar obras y la escasez de ayuda que puede esperarse de un grupo de católicos que suma escasos millares en una nación de siete millones de habitantes.

Sin embargo, las nuevas disposiciones ponen fin, tras de varias centurias, a un fanatismo anticatólico, y con ellas se hace legal la presencia de algunos sacerdotes y religiosos de las órdenes más conocidas, a más de casi centenar y medio de monjas pertenecientes a diversas congregaciones de mujeres. Todos ellos ya habitaban el país, y así, fuera de legalizarlo, la nueva ley poca influencia inmediata ha de tener por el momento ("Ecclesia").

EL CONTROL DE LA NATALIDAD RECIBE APOYO OFICIAL DE LA INDIA

SAN FRANCISCO, California (NC). — "El plan de las Naciones Unidas para establecer experimentalmente el control de la natalidad en diversas regiones de la India, cuenta con el apoyo decidido del Primer Ministro Nehru y del Partido del Congreso".

Esto declaró el nuevo embajador de la India en los Estados Unidos, Binay Ranjan Sen, en una conferencia de prensa.

Cinco de esos proyectos fueron puestos en práctica recientemente por la Organización Mundial de la Salud de las NN. UU., con la ayuda del Dr. Abraham Stone, vicepresidente de la Asociación de Paternidad Regulada de los Estados Unidos.

El embajador Sen manifestó que dichos planes no han encontrado oposición en su país. "La religión hindú", dijo, "no prohibe los métodos anticoncepcionales como lo hace el catolicismo".

Al declarar que "no han encontrado oposición" los mencionados proyectos, el embajador se olvidó de los cinco millones de católicos hindúes.

El arzobispo de Madrás, Excmo. Sr. Luis Mathias, declaró en agosto del año pasado que "la salvación de la India no estriba en los programas sostenidos por los patrocinadores del "birth control", sino en programas de rehabilitación agrícola e industrial".

Ante las NN. UU., el doctor Stone declaró en Nueva York que en la India se está estudiando "el método del ritmo", ya que muchos hindúes opinan que este método no va contra las costumbres del país. Sin embargo, los opositores de los sistemas anticoncepcionales frecuentemente traen a colación que el "Padre de la India", Mahatma Gandhi, indisolublemente vinculado al Partido del Congreso, insistía en que la abstención voluntaria era la única forma aceptable de controlar la natalidad.

AL ASIA LA CONSUME LA INJUSTICIA, NO LA POBLACION

CHICAGO (NC). — No es la limitación de la natalidad sino una mejor distribución de sus tremendas riquezas lo que Asia necesita para salvarse, escribe en **Trabajo**, el líder sindical Dick Deverall, de la Federación Americana del Trabajo.

El mal de la India no es su población; este país, rico en recursos naturales, sufre del cáncer de la explotación en manos de unos cuantos terratenientes, prestamistas avaros y especuladores del comercio, escribe Deverall.

India, China y Japón, así como la isla de Java, tienen una superpoblación, pero el resto de las naciones de Asia están despobladas. En Irán, por ejemplo, viven 12 millones cuando en los tiempos antiguos esta región alimentaba a 50 millones. En Burma, Pakistán occidental, Malaya, las Filipinas y Thailandia hay sitio para diez millones más. Borneo y Nueva Guinea son casi islas desiertas y Australia ofrece campo para diez millones más donde hoy hay sólo ocho.

Asia y en especial la India "han sufrido por cuatro siglos un régimen económico colonial impuesto por Europa, y ese es el principio de sus males".

Assam en India posee ricas tierras y aguas abundantes capaces de ser el granero de esa región del Asia; pero los hacendados británicos y los capitalistas nativos prefieren sembrar té, producido con salarios de hambre y el empleo de niños, revela el autor, quien vivió cinco años en estas regiones.

LOS CATOLICOS JAPONESES DISCUTEN PUBLICAMENTE EL CONTROL DE LA NATALIDAD

Recientemente ha tenido lugar en el teatro Municipal de Okayama una disputa pública sobre uno de los problemas más candentes de la posguerra: la superpoblación y los medios radicales para resolverla. Subieron al estrado sucesivamente un diputado socialista, señor Eda; una religiosa católica japonesa, madre Nagata, y el gobernador del departamento de Okayama.

Después que el diputado socialista hubo defendido el control de los nacimientos y el aborto en gran escala como medios únicos para evitar el "suicidio nacional", la madre Nagata expuso la doctrina católica sobre el problema.

A los pocos días, esta misma discusión pública fué retransmitida por la radio nacional. Sin duda era ésta la primera vez que el punto de vista católico acerca de este delicado problema se presentaba al gran público japonés.

La madre Nagata, hija menor del conocido novelista Miki Nagata, tiene cincuenta y un años. Es la fundadora de un nuevo instituto religioso llamado Las Apóstoles de la Luz Evangélica, y es considerada como una personalidad en el campo educacional. ("Ecclesia").

NOSOTROS INCUBAMOS EL PELIGRO PROTESTANTE, CONFIESAN EN QUITO

QUITO (NC) — "El peligro protestante vive dentro de nosotros", apunta el semanario interparroquial "Voz Católica" de esta ciudad, al señalar la ignorancia y la indiferencia religiosa de muchos fieles.

"Los católicos de América Latina estamos justamente alarmados de la actividad conquistadora de los protestantes en nuestros países", dice el semanario. "La preponderancia política y financiera de la Metrópoli protestante del Nuevo Mundo abona el ambiente para la infiltración doctrinal de los disidentes.

"Pero si ellos vienen en nuestra búsqueda es sin duda porque saben que nuestra vida religiosa tiene fisuras que les invitan a penetrar en nuestras conciencias.

"Es comprensible que los protestantes sinceros sientan

el anhelo de enseñar su fórmula a católicos que por su desidia o por su indiferentismo, no llegan a explotar las infinitas capacidades de la fe y que, en medio del raudal de Gracia y de claridad de su vocación, quedan pobres y áridos por su culpa.

"El peligro protestante vive dentro de nosotros. Si somos católicos sinceros e ilustrados nadie podrá arrebatarnos el tesoro divino de nuestra fe.. (Empero) para fieles superficiales y mal ilustrados que viajan con un bagaje mínimo de algunas ideas religiosas inconexas, cualquier tropezón puede ser mortal".

"Hasta ahora nuestro sentimentalismo nos ha defendido de la apostasía. Es una defensa débil. El brillo del dinero es fascinador para los que conocen el hambre. Pero hay una luz preservadora más fuerte: la de una fe ilustrada y sincera", concluye el semanario ecuatoriano.

EL PROBLEMA DE LOS ALEMANES EXPULSADOS FARGO (Dakota del Norte) (NC) — Hay más de nueve millones y medio de alemanes expulsados de sus hogares en la Europa Oriental, refugiados en la empobrecida Alemania, muchísimos de ellos en la más desesperante miseria, revela el nuncio apostólico en esa nación, Excmo. Mons. Aloisius J. Muench.

Monseñor Muench, que es también obispo de Fargo en los Estados Unidos, describe en una carta a su publicación diocesana "Catholic Action News", la triste suerte de incontables familias inocentes.

De estos refugiados entre 80.000 y 100.000 están incapacitados para colonizar otras tierras; no hay país que los quiera recibir: son enfermos, o ancianos, o mujeres y niños indefensos. Dos terceras partes arrastran una existencia amarga en pobres barracas. De los demás —unos ocho millones quizás—, puede decirse que se defienden mejor con pequeños negocios propios, o en empleos.

Los jóvenes entre 14 y 20 años suman unos 965.000; muchísimos no pueden encontrar trabajo, y vagan por las calles presa de los vicios o blanco de agentes de la rebelión y el descontento.

"A estos expulsados hay que agregar el millón y medio de personas que con riesgo de sus vidas han saltado las murallas del Telón de Acero en busca de asilo en Alemania y más tarde en tierras de ultramar.

"Estos millones de personas en el desamparo constituyen un peligro latente para la estabilidad y la paz de Europa... Ya crece entre ellos la desesperación y el abandono a doctrinas radicales".

Las sociedades de beneficencia de Alemania concentran sus esfuerzos en ellos, agrega el prelado; a la vez el Servicio de Auxilios de la N. C. W. C. cumple una "magnífica obra de misericordia".

"Empero, el problema de la caridad en Alemania es vasto y duradero. Casi la tercera parte de la población vive de algún subsidio del gobierno. Cerca del 48 % del presupuesto de los estados y del gobierno central se va en compensaciones del seguro social, en pensiones, en ayuda a los veteranos inválidos, a la juventud indigente, al auxilio de los refugiados y expulsados, y a otros grupos en desamparo".

Monseñor Muench lamenta en su carta la indiferencia con que muchos gobiernos extranjeros miran al problema de los sin techo en Europa, sin que hayan hecho gran cosa por levantar las barreras a una inmigración más intensa.

LA LEY DE ENSEÑANZA ULTIMAMENTE APROBADA ES UNA VICTORIA SOBRE LA ESCUELA OFICIAL, DICE EL ARZOBISPO DE LILLE Durante la presentación al Cardenal Lienart, Arzobispo de Lille, de las felicitaciones con motivo del Año Nuevo por parte de los profesores libres, su eminencia ha hecho la siguiente declaración: "La ley Berangé representa una victoria, pero una victoria difícil no sobre la escuela oficial —que no queremos de ninguna manera atacar—, sino sobre las concepciones totalitarias de los que quisieran para ella un monopolio de hecho y de derecho, y esto en contra de los principios de igualdad y libertad de todas las familias francesas para la elección de la escuela a la que quieren mandar a sus hijos. Esta es la causa de la violenta reacción de la Liga de Enseñanza y de todos sus satélites contra la ley. Fingen defender la escuela oficial, pero no defienden más que sus privilegios. Queremos para todos una libertad efectiva, tanto para ellos como para nosotros; pero continuaremos luchando contra la dictadura laica". "(Ecclesia").

NOTICIAS VARIAS SAN DIEGO, California (NC) — Con una campaña diocesana de un mes se logró la vuelta al redil de 4.784 católicos laxos, además de despertar el interés en la verdadera fe a 6.000 disidentes; novenas, conferencias y retiros espirituales precedían la apertura de centros de información y estudio.

Revista Litúrgica Argentina

DE LOS PADRES BENEDICTINOS

EDITADA POR LIBRERIA "SAN BENITO"

Suscripción anual $ 15.—

VILLANUEVA 967 — BUENOS AIRES

FRANKFURT (NC) — Aunque restablecidas las relaciones desde abril de 1951, todavía Alemania no ha podido nombrar su representante ante la Santa Sede por la acerba oposición de los protestantes, que no quieren a un católico en el puesto.

FILADELFIA (NC). — El 3 de mayo de 1852, Mons. Juan Nepomuceno Neumann CSsR, heraldo de las escuelas católicas y obispo de Filadelfia, reunía en su casa a un grupo de católicos que constituyeron la primera junta para el mantenimiento de sus escuelas parroquiales, en trance de aguda crisis; hoy los fieles de la nación, cuyas 11.000 escuelas educan a 2.560.000 niños, se preparan a celebrar el centenario de aquella decisiva reunión.

PARIS (NC) — El nuncio apostólico en Francia, Mons. Angelo Roncalli bendijo aquí las oficinas del Centro Católico Internacional de Coordinación con la UNESCO, en presencia del director de esta última organización, Dr. Jaime Torres Bodet, y del director del consejo ejecutivo, Paul Carneiro.

VIDA CULTURAL

INSTITUTO FRANCES DE ESTUDIOS SUPERIORES El Instituto Francés de Estudios Superiores reanudó sus actividades el 1º del corriente, con un amplio programa de cursos y conferencias: cursos superiores de perfeccionamiento del idioma francés, traducción, conversación, dirección, interpretación dramática, gramática histórica, historia de la literatura francesa clásica, moderna y contemporánea, literaturas modernas comparadas, filosofía, historia de las ciencias, historia del arte.

Los cursos están a cargo de los profesores Willy Baranger, Antoinette Barlet, Paul Conquet, Vicente Fatone, Simone Garma, Georges Guerre, René Marill Alberes, Desiderio Papp, Jean Penard, Paul Verdevoye y Robert Weibel Richard.

Cursos especiales destinados principalmente a profesores diplomados de francés prepararán a una sesión de exámenes sancionados por certificados de estudios. Los dos candidatos mejor clasificados recibirán las becas "Amédée Jacques" y "Paul Groussac" para un año de estudios en París.

El Instituto Francés dispone de Biblioteca, Sala de lectura, Discoteca, Cineteca y de una importante sección de material pedagógico.

La secretaría del Instituto está abierta todos los días de 9 a 12.30 y de 15 a 18 (sábados, de 9 a 12.30), en la sede del mismo, Maipú 1220. T. E. 31-5740.

CURSOS DE CULTURA CATOLICA Está abierta la inscripción en esta casa de estudios para los cursos del Profesorado de Religión y Moral, cuyo plan comprende, dividido en tres años, el estudio de: Dogma, Moral, Sagrada Escritura, Historia de la Iglesia, Teología Ascética y Mística, Liturgia, Filosofía, Sociología.

Se otorga el título de Profesor, reconocido por el Arzobispado de Buenos Aires, para enseñanza oficial. Informes: Carlos Pellegrini 1535, de 16 a 20.

CURSO DE PSICOLOGIA En el Instituto Grafotécnico, ha sido creada la Escuela de Psicología, cuyos cursos tendrán una duración de tres años, al cabo de los cuales, previos los exámenes correspondientes, se otorgará a cada alumno un certificado que lo acreditará como "Perito psicólogo".

Los aspirantes al ingreso en la mencionada Escuela deberán rendir un examen de aptitud. Las inscripciones se reciben en la Secretaría del Instituto, Maipú 812, 31 - 6487, de 16 a 21.

LIBROS

"LOS IDUS DE MARZO", por Thornton Wilder. Colección Grandes Novelistas. Emecé Editores. Bs. Aires.

Gran novela esta de Thorton Wilder. Histórica por el escenario y los personajes, pero viva, psicológica, entretenida, ambientada en un clima cálido de pasiones, restallado de ideas. Thorton Wilder ha volcado en ella la suma de un gran saber pero sin el menor intento de despliegues pedantes y han resultado estas páginas amenísimas, profundas, sugerentes, existencialistas en el mejor sentido de la palabra. En un puñado de cartas apócrifas pasa César con sus ambiciones, pasiones, sueños, ideas y se dibuja la Roma de esa hora cenital, preñada de intrigas, amenazas, supersticiones, luchas. El trazo es ciertamente espontáneo, libérrimo, sin rigor científico mas guardando siempre proporción y parecido. César es César, esa figura máxima del estadista y el político de todos los tiempos, voluptuoso del poder, hecho para el mando, gigante por la actividad, sensible al placer, con aquilina visión para la minucia y para lo gigante. No desmerece en modo alguno verlo pensar y actuar como un hombre de carne y hueso, amigo y amante, preocupado de ritos, de comedias, de poetas, opinando sobre esto y aquello, ya escéptico ya burlón, ya profundo. Paradigma del dictador de todos los tiempos, sus procedimientos, ideas, actitudes le dan un aire de familia con hombres del presente, parecido sin duda buscado por Thorton Wilder. No desmerece de la figura central el entorno que forman Cicerón, Cornelio Nepote, Catulo, Clodia Pulicher y otros personajes resurrectos o fingidos por Wilde.

En suma una novela original, movida ,interesante ,sin esas concesiones escandalosas a lo sexual en que infortunadamente ha caído la novela moderna.

ESTRELLAS EN LA NOCHE, por P. S. hichius, S V D. Editorial Guadalupe. Buenos Aires.

El autor de este libro, R. P. Lichius, experimentado escritor y sacerdote, ha encontrado el modo que pensamientos y ejemplos espigados en sus copiosas y selectas lecturas sirvan en forma amena y fácil a la meditación y edificación de las almas.

Trátase de breves capítulos para cada día del año, suerte de estampas literarias que el P .Lichius ilustra y esclarece con atinadas reflexiones.

Obra semejante conocíamos sólo las "Máximas entresacadas de las obras de San Francisco de Sales y distribuídas para todos los días del año", cuya traducción al castellano efectuara Balmes en 1840 por encargo del entonces canónigo de Vich, Dr. Jaime Soler, manojo admirable de máximas y sentencias sobre las verdades eternas y la moral evangélica.

Sin embargo, a la obra similar del P. Lihius hay que acreditarle con igual profundidad y estímulos para la vida espiritual una amenidad e interés que no posee la austera selección tomada de las obras de San Francisco de Sales formada por muy breves y muy densas sentencias.

Entre el trajín de la agitada vida actual, en un paréntesis al estudio, al trabajo o al deporte, en tal o cual instante de serenidad y de reposo el alma suele sentir la necesidad de un adoctrinamiento oportuno, de un consejo o de una sugerencia que eleve a regiones más puras. Entonces este libro manual, cómodamente portable, puede dar la vivificante miel de su contenido, su espabilador aguijón de reflexión que incita a desprenderse de la materialidad de los afanes de la vida y elevarse o a prácticas de bien o a conocer y evitar el mal. Y así se comprenderá su título "Estrellas en la noche", puntos luminosos que hacen mirar a lo alto, lumbres que sompreden y deleitan, fanales que iluminan el camino.

LA PERCEPCION DE SER MEJORES, por el Dr. Raúl A. Hansen. Pehuajó. Buenos Aires.

El doctor Raúl A. Hansen es un distinguido médico y educador que, en Pehuajó, cumple una intensa y múltiple labor científica y humanitaria.

Halla resquicio, sin embargo, entre sus varios afanes, para la meditación y una producción de noble calidad y elevados propósitos. "La percepción de ser mejores" es un libro que acredita sólida formación, lecturas variadas y copiosas y una experiencia que sólo puede dar una larga práctica de hombres y de vida como la que en el ejercicio de su profesión y de la cátedra ha acrisolado el doctor Hansen.

Sobre la huella de los Carrell, de los Lecompte de Nouy, y muchos otros pensadores, provenientes del campo de la ciencia, el autor, médico y psicólogo, ha sabido adentrar con atinado pie en disciplinas más generales como la filosofía, la sociología y las ciencias de la educación y nos ha dado una obra seria, meditada, enjundiosa, con fe en el mejoramiento del hombre y en las posibilidades constructivas y modificadoras de la ciencia.

Desde luego, una puntualización minuciosa de las ideas contenidas en esta obra, nos llevaría a significar profundas discrepancias con no pocas de las concepciones del doctor Hansen, que no es escritor que deba mucho a la alta especulación de los pensadores católicos de estos últimos tiempos, quienes, precisamente, en las materias abordadas por el doctor Hansen, el hombre, su educación ,su situación actual, la vida en las sociedades modernas, las posibilidades que encierra el futuro, han vertido luminosos conceptos e indicado normas salvadoras.

Sin embargo de ello, nos complace reconocer en el doctor Hansen, generosidad de miras, observaciones profundas y una ahincada vocación por la especulación desinteresada que nos lo hace respetable y simpático en sus inteligentes ensayos. Trátase de un espíritu reflexivo y la reflexión, conforme al pensamiento agustiniano, es el comienzo de todo bien.

Jean Emese

LIBROS RECIBIDOS

L'anneau d'or, novela de **Gilles Mauger**, editado por Nouvelles Editions Latines, París.

Le travail intellectuel, consejos a quienes estudian y escriben, de **Jean Guitton**, editado por Aubier, Editions Montaigue, París.

Santé et Société, los descubrimientos biológicos y la medicina social al servicio del hombre, textos de la **XXXVIII**e **sesión de las Semanas Sociales de Francia**, Montpellier 1951, editado por Chronique Sociale de France, Lyon.

La Corde Raide, Mon journal des temps difficiles, de **Suzanne-Marie Durand**, prefacio de **Jacques Madanie**, editado por Les Cahiers du Nouvel Humanisme, Le Puy (Haute-Loire).

Father Fahy, biografía de un misionero irlandés en la Argentina (1805-1871), de Mons. James M. Usher, editado por el autor, Buenos Aires.

CRITERIO

Aparece los 2os. y 4os. jueves de mes

AÑO XXV | **10 de abril de 1952** | **Nº 1161**

ES PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL DE LA PRESENTE EDICION DE CRITERIO, AMPARADA POR LA LEY 11.723

Registro de la Propiedad Intelectual Nº 368.346

TARIFA DE SUSCRIPCION		SUSCRIPCIONES DE AYUDA	
Anual	$ 45.—	Vitalicia	$ 1.000 una sola vez
Semestral	„ 30.—		
Número suelto ..	„ 2.50		
Número atrasado	„ 4.—	De protección „	500 anuales

Abono especial de solidaridad $ 60 ó 100 por año

(Desde el 1º de febrero de 1952)

Giros, bonos postales o cheques extenderlos a la orden de "Editorial CRITERIO, S. R. L.". No se aceptan cheques que no sean pagaderos en Buenos Aires.

No se mantiene correspondencia sobre colaboraciones no solicitadas, si bien se estimará debidamente toda contribución espontánea para cualquiera de las secciones de la Revista.

Horario de oficina: De lunes a viernes, de 13 a 18.30

ALSINA 840 | **BUENOS AIRES** | **T. E. 34-1309**

P R O F E S I O N A L E S

ABOGADOS

Carlos A. Bellati
ABOGADO
LAVALLE 1005, 2º piso — T. E. 35 - 3180

Dr. Angel Gómez del Río
ABOGADO
CORRIENTES 116 — PARANA (Prov. de Entre Ríos)

Roberto H. Lanusse
ABOGADO
SAN MARTIN 232 — T. E. 33 - 6250

Jaime Potenze
ABOGADO
MEXICO 613 (3º D) T. E. 30-6835 Buenos Aires
COLONIA 1554 (3º 6) U. T. E. 40-1249 Montevideo

Eduardo A. Roca
ABOGADO
SARMIENTO 643 — CAPITAL

ARQUITECTOS

E. Figueroa Bunge
F. Beccar Varela
ARQUITECTOS
RECONQUISTA 657 — T. E. 32 - 3067

Vargas y Aranda
ARQUITECTOS
SAN MARTIN 653 T. E. 31 - 1214 BUENOS AIRES
CALLE 31 U. T. E. 619 PUNTA DEL ESTE

Luis Vernet Basualdo
ARQUITECTO
POSADAS 1359 — BUENOS AIRES

INGENIEROS

Rafael Ayerza
ING. CIVIL
MONTEVIDEO 434 — T. E. 35 - 9041

Francisco D'Arcángelo
ING. CIVIL
MORELOS 17 — T. E. 68 - 3439

Aristóbulo A. de Seta
ING. INDUSTRIAL
GARIBALDI 129 — T. E. 243 - 4212
LOMAS DE ZAMORA

Emilio M. C. Devoto
ING. CIVIL
PAMPA 5654 — CAPITAL

M. Roberto Gorostiaga
ING. CIVIL
PIEDRAS 383 — T. E. 34 - 2222

Luis M. Gotelli
ING. CIVIL
YERBAL 176 — T. E. 60 - 3440

Antonio R. Lanusse
INGENIERO CIVIL
SAN MARTIN 232 — T. E. 33 - 6250

Fernando R. Lanusse
INGENIERO CIVIL
SAN MARTIN 232 — T. E. 33 - 6250

Javier M. Laurenz
INGENIERO CIVIL
Avda. CORDOBA 1351 — T. E. 41 - 8141

Roberto Leggiero
ING. CIVIL
BELGRANO 3252 — T. E. 30 - 3179

Carlos E. Olivera
ING. CIVIL
Cemento Armado
Avda. DE MAYO 1370 — T. E. 38 - 4549

Esteban Pérez
ING. INDUSTRIAL
TREINTA Y TRES 40 — T. E. 62 - 4393

Ricardo M. Puelles
INGENIERO AGRONOMO
PARANA 1231 — T. E. 42 - 7264

Eckhardt Rathgeb
ING. CIVIL
DIAGONAL NORTE 760 — T. E. 34 - 8120
Ofic. 77 - 3er. piso

Eduardo Saubidet
ING. CIVIL
TALCAHUANO 1090 — T. E. 42 - 2173

Jorge A. Scotto
ING. CIVIL
BOLIVAR 177 — T. E. 33 - 3730

Silvio Pablo Uberti
ING. INDUSTRIAL
Bdo. DE IRIGOYEN 128 — T. E. 38 - 3428

Basilio Uribe
ING. CIVIL
5 DE JULIO 1953 — T. E. 741 - 0060
OLIVOS

MEDICOS

Dr. José Daniel Aráoz
ESPECIALISTA EN OIDO, NARIZ Y GARGANTA
ex Jefe del Servicio del Hospital Bosch
CORDOBA 3371 — T. E. 86 - 4001
Part. 44 - 4730

Dr. Iván J. L. Ayerza
MEDICO
Traumatología y Ortopedia
JUNCAL 2573 T. E. 78 - 2533

Dr. Antonio Balcazar Morrison
CLINICA MEDICA
Avda. LIBERTADOR GRAL. SAN MARTIN 2528
Pedir hora T. E. 71-0453

Dr. Luis María Baliña
ENFERMEDADES DE LA PIEL
MAIPU 975 T. E. 31-2253

César Cardini
MEDICO
CHARCAS 788 CAPITAL

Dr. Carlos Alberto Castaño (hijo)
MEDICO CIRUJANO
PARAGUAY 725 T. E. 31-2372

CLINICA Y SANATORIO CORDOBA, S. A.
Maternidad - Cirugía - Especialidades
Avda. CORDOBA 3371 — T. E. 86 - 4001

SANATORIO FLORES
INSTITUTO DE CLINICA NEUROPSIQUIATRICA
Director: Prof. Dr. GONZALO BOSCH
Vte. Gral. DONATO ALVAREZ 350 - T. E. 63 - 0027
BUENOS AIRES

Dr. Héctor Colmegna
Enfermedades de las Vías Respiratorias
SARMIENTO 839 — T. E. 35 - 0257 — Partic. 44 - 3280
Pedir hora

Dr. Felipe de Elizalde
MEDICO DE NIÑOS
Avda. LIBERTADOR GRAL. SAN MARTIN 946
Pedir hora T. E. 42-5602

Raúl A. Devoto
CLINICA MEDICA
MELO 1994 T. E. 44 - 2029
Consultas: Lunes, Miércoles y Viernes de 18 a 20 hs.
Pedir hora

Dr. Jorge Galárraga
MEDICO CIRUJANO
Ginecología y Obstetricia
Matrícula 03025
Lunes, Miércoles y Viernes
ESMERALDA 634, 4º Piso T. E. 35 - 3730

Dr. Carlos J. García Díaz
MEDICO DE NIÑOS
Av. CALLAO 531 T. E. 71 - 1210
Reservar hora

Carlos Jorge Lotti
Clínica Médica - Aparato Digestivo
MELO 1994 T. E. 73 - 5152
Pedir hora

Dr. Carlos A. Llambías
MEDICO
Avda. CALLAO 569 T. E. 35 - 2356
Solicitar hora

Dr. Atilio R. Maggiolo
MEDICO
Lunes, Miércoles y Viernes
Avda. SANTA FE 2885 T. E. 78 - 2488

Miguel F. Méndez Trongé
MEDICO OCULISTA
ARENALES 2117 T. E. 44 - 5097

Dr. Jorge Nocetti Fasolino
MEDICO DE NIÑOS
VIAMONTE 1716 T. E. 35 - 8557
Pedir hora

Dr. Jorge Olivera
MEDICO

Dr. Octavio Pico Estrada
Profesor Titular de la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires - Director del Instituto de Clínica Médica del Hospital Nacional de Clínicas.
JUNCAL 2186 — Pedir hora a: T. E. 73 - 0772

Dr. Marcial Quiroga
MEDICO

Dr. Germán C. Rillo Cabanne
OCULISTA
Martes, Jueves y Sábado - Pedir hora
CANGALLO 1963 T. E. 48 - 9258

Dr. Ramiro C. Rodríguez
DERMATOLOGO
OBLIGADO 3127 T. E. 70 - 6371
Pedir hora

Dr. Sebastián Alberto Rosasco
MEDICO CIRUJANO DE NIÑOS

Dr. Aurelio E. Serantes Lasserre
UROLOGO
Lunes, Miércoles y Viernes, de 14 a 16 hs.
SOLIS 1361 T. E. 23 - 8265

Dr. Jorge Tamini
ENFERMEDADES DEL PULMON
Lunes, Miércoles y Viernes de 15 a 20 hs.
RIO BAMBA 118 - 1er. Piso T. E. 48 - 5672

Dr. Guillermo Zorraquin (hijo)
MEDICO CIRUJANO
JUNCAL 1188 T. E. 42 - 0469

VARIOS

Dr. Carlos H. Campi
BIOQUIMICO
Análisis Clínicos
LIBERTAD 892 44 - 3849

Mario L. G. Costantini
AGRIMENSOR
CALLAO 626 T. E. 44 - 2474

Federico R. Lanusse
CONTADOR PUBLICO NACIONAL
SAN MARTIN 232 T. E. 30 - 0061

Todo cuanto las NIÑAS y los NIÑOS
necesitan para su correcta presentación a las clases

GATH & CHAVES *lo tiene!*

Uniformes Reglamentarios - Guardapolvos - Delantales - Sacos - Impermeables - Capas
Utiles y Prendas de Vestir en General

También brinda al MAGISTERIO una selecta variedad
de guardapolvos, así como todo lo concerniente al vestir moderno

En el Departamento de BLANCO, las señoras madres hallarán
novedosos surtidos de sábanas, fundas, frazadas: toallas,
colchas, salidas de baño, y un sinnúmero de artículos para INTERNADOS

Florida y Cangallo R. 28 - T. E. 33 Avda. 1960... y las 19 Sucursales

CORREO Argentino
Central (B)
FRANQUEO PAGADO
Concesión Nº 231
TARIFA REDUCIDA
Concesión Nº 476

PARA COLEGIALES

Recuerde Señora que en

CASA ARGENTINA SCHERRER

Encontrará todo lo que sus niños necesitan para el año escolar.

Nos especializamos en la confección de UNIFORMES, TAPADOS, DELANTALES y AJUARES REGLAMENTARIOS PARA LOS INSTITUTOS RELIGIOSOS.

Confección esmerada, telas de calidad a precios moderados.

Editorial CRITERIO, S. R. L.
Cap. mín. 50.000.—
Alsina 840 - U. T. 34-1300 - Bs. As.

Talleres Gráficos San Pablo
Bmé. Mitre 2600 esq. Paso
10 DE ABRIL DE 1952